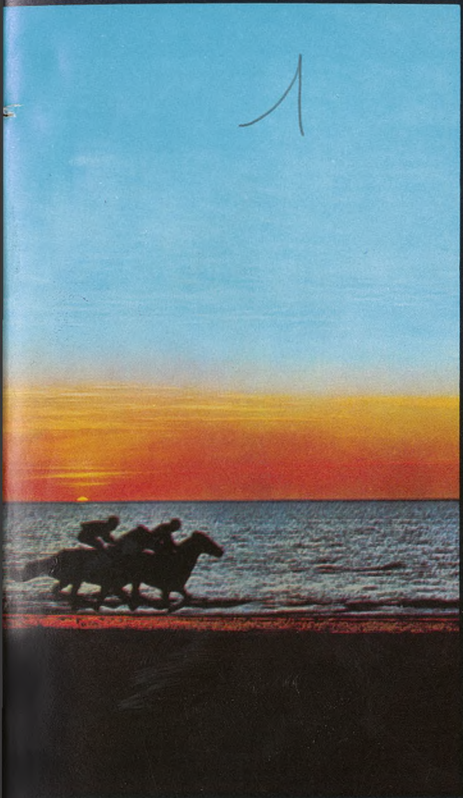
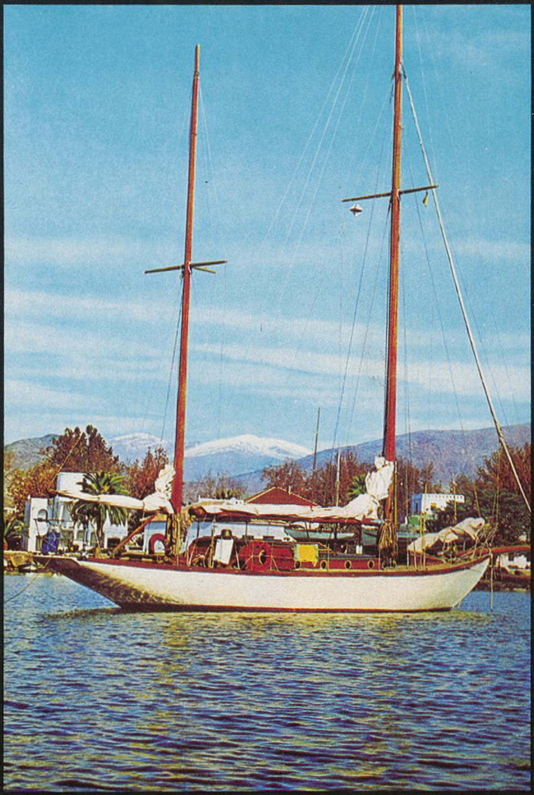
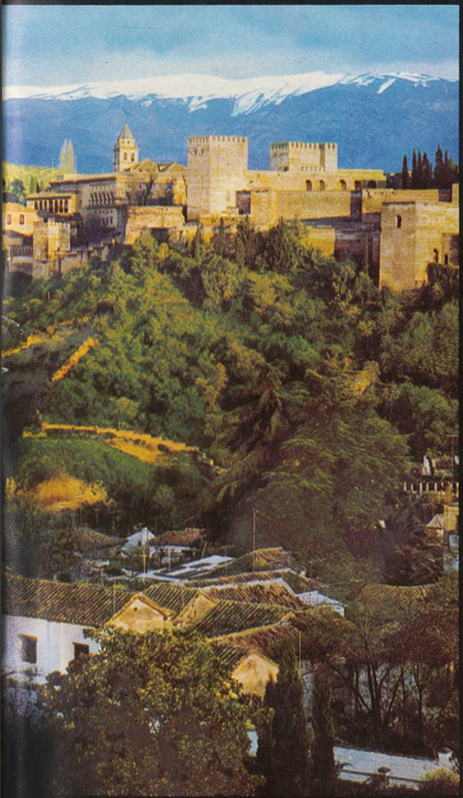
LAS LEYES Y EL ESPIRITU, por José María Pemán ● EL INSTITUTO IBEROAMERICANO EN BERLIN ● LEON VIEJO DE NICARAGUA, por Ernesto La Orden ● VIII CONGRESO HISPANO-LUSO-AMERICANO DE DERECHO INTERNACIONAL ● EL DR. LELOIR: PREMIO NOBEL ARGENTINO, por Manuel Calvo Hernando ● CURSO SEMINARIO SOBRE ESPAÑA Y EL DESARROLLO LATINOAMERICANO ● DON JOSE ORTEGA Y GASSET, por Miguel Pérez Ferrero.

MUNDO HISPÁNICO

N.º 274 - ENERO 1971 - 25 Ptas.





ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971
ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971
ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971

Vd. cuida de su familia



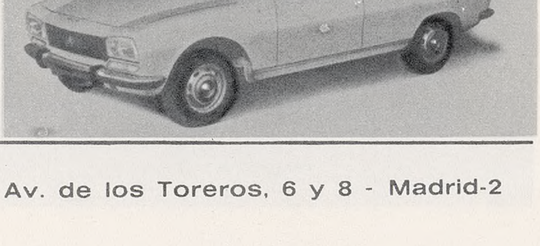
el PEUGEOT 504, también.

AMPLIO, CONFORTABLE Y SEGURO, CON SUS CUATRO RUEDAS INDEPENDIENTES Y SUS CUATRO FRENOS DE DISCO, EL 504 LE LLEVARA RAPIDO Y LEJOS CON TODA SEGURIDAD.

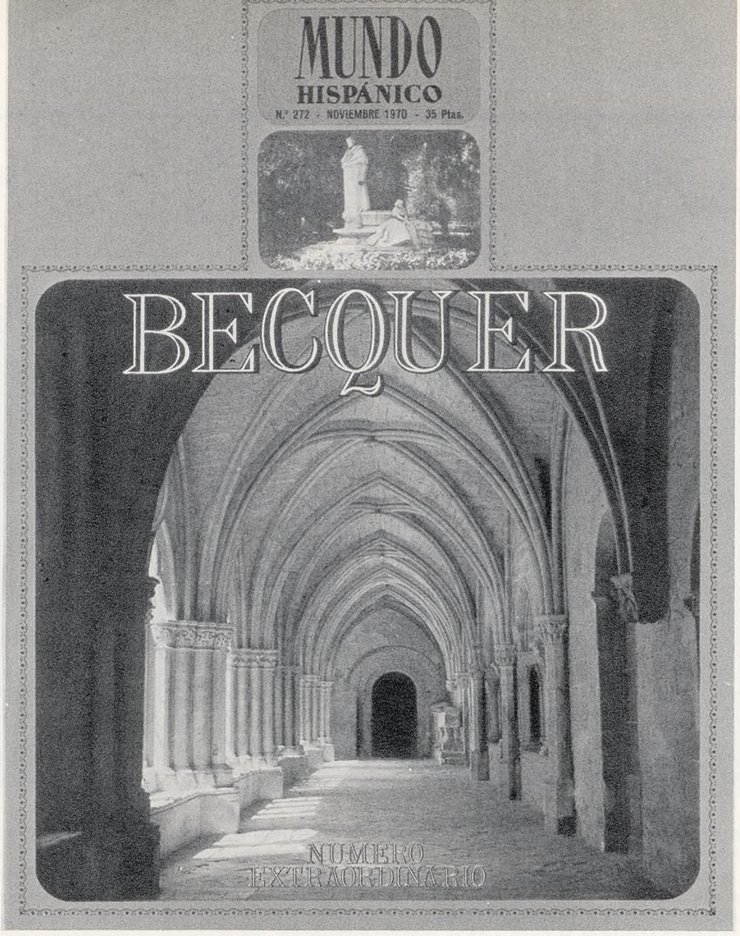
MATRICULA TURISTICA

CON RECOMPRA ASEGURADA

GRAN VARIEDAD DE MODELOS DESDE $ 1.610



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA
S. A. E., AUTOMOVILES PEUGEOT. Av. de los Toreros, 6 y 8 - Madrid-2



UN NUMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO A

BECQUER

Bécquer en el parque de María Luisa, de Sevilla, y en el claustro de Veruela. Bécquer y el romanticismo. Cronología. Las rimas. Bécquer y Madrid. Su influencia americana. Las leyendas. El teatro. El poeta y los jóvenes. La tisis o el mal del siglo. Soria. El periodismo. Las mujeres. Josefina Espín. Valeriano Bécquer. Album de señoritas y correo de la moda. Bibliografía.

Escriben: José María Pemán • Joaquín de Entrambasaguas • Sáinz de Robles • Miguel Pérez Ferrero • J. A. Cabezas • Gastón Baquero • Manrique de Lara • Carmen Bravo Villasante • Alfredo Marqueríe Alfonso Paso • Ernesto La Orden • Pérez-Rioja • Gregorio Marañón Moya • Carmen Conde • Gamallo Fierros • Rafael Montesinos • Sánchez de Palacios • López Anglada y otros ilustres colaboradores.

Una completa iconografía del poeta y la más seleccionada colección de láminas románticas, dibujos, figurines, etc.

Después de los grandes números pictóricos de MUNDO HISPANICO, un número literario de gran calidad plástica y documental.

MUNDO HISPANICO

La más completa aportación gráfica y literaria sobre el Romanticismo español

Noviembre 1970
Precio del ejemplar: 35 ptas.
Pedidos a la Administración: MUNDO HISPÁNICO
Avda. Reyes Católicos, s/n, Ciudad Universitaria, Madrid-3
Teléfono 2439279. Apartado 245

UNA OFERTA DE

MUNDO HISPÁNICO

Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a MUNDO HISPANICO, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a MUNDO HISPANICO y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de MUNDO HISPANICO, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de .... mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de .... mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de .... mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de .... mediante ....

....

....

....

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

(Véase nuestro número anterior, 270)

		PRECIO PESETAS
66	EL ESTRECHO DUDOSO Cardenal, Ernesto	150,—
67	ONCE GRANDES POETISAS AMERICO-HISPANAS Conde, Carmen	250,—
68	BIOGRAFIA INCOMPLETA Diego, Gerardo	115,—
69	HABLANDO SOLO García Nieto, José	115,—
70	POESIA DE ESPAÑA Y AMERICA García Prada, Carlos	200,—
71	POETAS MODERNISTAS HISPANOAMERICANOS (Antología) García Prada, Carlos	150,—
72	LA VERDAD Y OTRAS DUDAS Montesinos, Rafael	125,—
73	A TRAVES DEL TIEMPO Panero, Juan Luis	115,—
74	POESIA (1932-1960) Panero, Leopoldo	150,—
75	FRONTERA DE LA SOMBRA Rincón, María Eugenia	100,—
76	ANTOLOGIA BILINGÜE (ESPAÑOL-INGLES) DE LA POESIA ESPAÑOLA MODERNA. Wohl Patterson, Helen	125,—
77	TIEMPO Y PAISAJE. VISION DE ESPAÑA Azorín	700,—
78	LOS BUSCADORES DE DIAMANTES EN LA GUAYANA VENEZOLANA. Canellas Casals, José	125,—
79	ITINERARIO POR LAS COCINAS Y LAS BODEGAS DE CASTILLA. Escobar, Julio	100,—
80	EL SENTIMIENTO DEL DESENGAÑO EN LA POESIA BARROCA. Rosales, Luis	250,—
81	EL PRINCIPE DE ESTE SIGLO. LA LITERATURA MODERNA Y EL DEMONIO. Souvirón, José María	250,—
82	UN ESPAÑOL EN EL MUNDO: SANTAYANA Alonso Gamo, José María	300,—
83	FRAY MARTIN SARMIENTO DE OJACASTRO, O.F.M. (Misionero español del siglo XVI). Merino Urrutia, José J. Bta.	
84	SAN ANTONIO MARIA CLARET, APOSTOL DE NUESTRO TIEMPO. Pujadas, C.M.F., P. Tomás L.	25,—
85	EL LICENCIADO DON FRANCISCO MARROQUIN, PRIMER OBISPO DE GUATEMALA (1499-1563). Sáenz de Santamaría, S.J., Carmelo	150,—
86	JUAN VAZQUEZ CORONADO Y SU ETICA EN LA CONQUISTA DE COSTA RICA. Urbano, Victoria	250,—
87	POR UNA CONVIVENCIA INTERNACIONAL (Base para una comunidad hispánica de naciones). Amadeo, Mario	45,—
88	EL AFRICANISMO EN LA CULTURA HISPANICA CONTEMPORANEA. Cordero Torres, José María	20,—
89	ECONOMIA, SOCIEDAD Y CORONA Fernández Alvarez, Manuel	250,—
90	NUEVAS SOLUCIONES AL PROBLEMA MIGRATORIO Martí Bufill, Carlos	100,—
91	BANDEIRANTES Y PIONEROS Moog, Vianna	225,—
92	OBRAS Alvarez de Miranda, Angel	250,—
93	ESCRITOS, CARTAS Y DISCURSOS Arce, José	500,—
94	CANADA, UNA MONARQUIA AMERICANA Olivié, Fernando	120,—
95	LA RABIDA Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA Antonio Rumeu de Armas	250,—
96	CRISTOBAL COLON, EVOCACION DEL ALMIRANTE DE LA MAR OCEANA. Felipe Ximénez de Sandoval	150,—
97	LIENZOS ISTMEÑOS Gil Blas Tejeira	250,—
98	MANERAS DE LLOVER Hugo Lindo	250,—
99	LAS EXPEDICIONES CIENTIFICAS ESPAÑOLAS DURANTE EL SIGLO XVIII. Juan Carlos Arias Divito	375,—
100	RASGOS NEUROTICOS DEL MUNDO CONTEMPORANEO Juan José López Ibor	150,—
101	LAS CONSTITUCIONES DE HAITI Luis Mariñas Otero	350,—
102	LOS PRINCIPALES ECONOMISTAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XVIII. Marcelo Bitar Letayf	150,—
103	JOSE MARIA CHACON Y CALVO HISPANISTA CUBANO Zenaida Gutiérrez Vega	200,—
104	EL OTRO Antonio Almeda	100,—
105	LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN LOS EE.UU. DE AMERICA Jato Macías	45,—
106	DIARIO DE COLON	75,—
107	AMERICA VIBRA EN MI Guillermo Díaz-Plaja	100,—



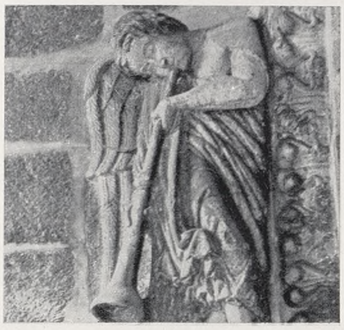
CURSO DESARROLLO
LATINOAMERICANO



ORTEGA
Y GASSET

MUSEO
DE PONCE





MUSICA EN
COMPOSTELA



TVE

sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - ENERO 1971 - AÑO XXIV - N.° 274

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR
HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1969. NUMBER 258, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año: sin certificar, 250 ptas.; certificado, 280 ptas. Dos años: sin certificar, 400 ptas.; certificado, 460 ptas. Tres años: sin certificar, 600 ptas.; certificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un año: sin certificar, 7 dólares; certificado, 7,50 dólares. Dos años: sin certificar, 12 dólares; certificado, 13 dólares. Tres años: sin certificar, 17 dólares; certificado, 18,50 dólares.

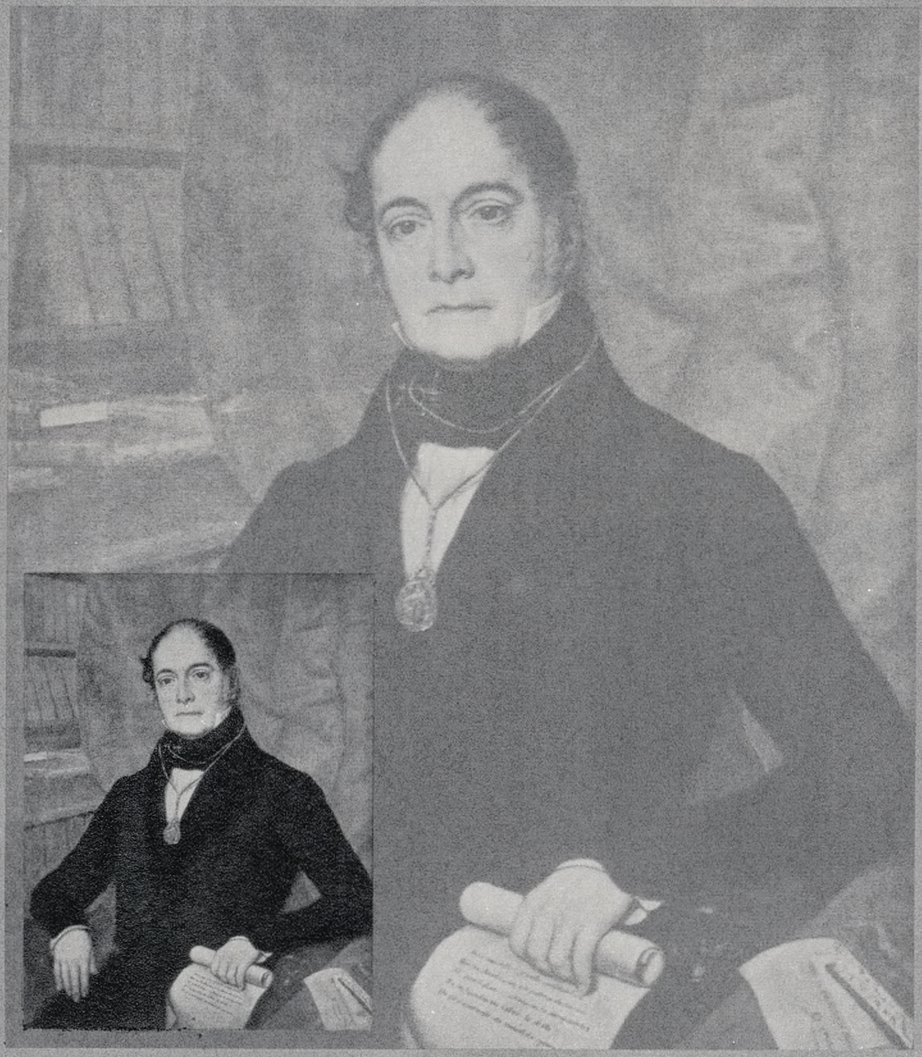
EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES.—Un año: sin certificar, 8 dólares; certificado, 9 dólares. Dos años: sin certificar, 14 dólares; certificado, 16 dólares. Tres años: sin certificar, 20 dólares; certificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

LAS LEYES Y EL ESPIRITU

por José María Pemán



«El Espíritu de las Leyes» («L'Esprit des Lois») es uno de los libros que más influyeron en la revolución enciclopedista del pensamiento humano: y dio fama universal a Montesquieu, su autor. El libro estaba destinado al éxito porque está escrito al hilo de la pedantería de aquel momento en el que todo lo teórico, espiritual y agudo era más apreciado que sus soportes físicos o racionales. La ley venía a ser para Montesquieu, algo tosco y opresor, mientras su letra no se esfumaba en «espíritu», en sentido puro o sublimidad mística. La legislación, para Montesquieu, era un pretexto para cierta vaporosa justicia filosófica. Montesquieu, en el fondo, era fundamentalmente un anglófilo. Y su tesis encajaba muy bien con el sentido jurídico que tiene en Londres tanta niebla como sus calles. No en balde el Lord Mayor de la Justicia, en el banquete anual que celebra la magistratura, brinda por la «gloriosa indeterminación de las leyes inglesas»... Es todo lo contrario de la «determinación coercitiva y concreta» con que ligan a los ciudadanos los fueros, en Vasconia, en Castilla o en Aragón. El lenguaje lo canta. El que no obedecía al «fuero», y no aceptaba la pista de juego, era un «desaforado».

La Independencia Americana, en el Norte, quiso desde el principio, instalarse en un plano espiritual y trascendental: en un «deísmo» para las mentes y una moral puritana para las conductas. La América Española, lo quiso imitar en buena parte y se planteó, como alma y esencia, el espíritu de las Leyes que habían de desentrañar sus grandes juristas y políticos: Andrés Bello, Fidel Suárez, Sarmiento, Alberdi, Moreno.

Pero Montesquieu, el anglófilo y preamericano; estaba queriendo hacer pasar por «espíritu» en su sentido más trascendente de alma o esencia de las cosas, una serie de ingeniosidades, chistes y mentiras, que iban a contribuir al auge parisino, de la palabra «esprit», no en el sentido solemne de «Espíritu» con mayúsculas y profundidad, sino en el sentido más superficial de ingenio y agudeza. Montesquieu era indisolublemente un hombre de «esprit».

Pero en materia de «espíritu», tenían planteada enfrente él y su libro la tienda de campaña de Voltaire, que no admitía otra capitanía que la suya en materia de filosofía, enciclopedia o «espíritu». En su Diccionario enciclopédico, arremetió despiadadamente contra el libro de Montesquieu, revelando sus errores, embustes y superficialidades. Su tesis básica es la puya que en algún «salón» parisino había puesto en circulación una dama, acaso la marquesa de Chatelet: el libro de Montesquieu no debía llamarse «L'Esprit des Lois», sino «l'esprit sur les lois». Con lo que la obra, despejada de toda elevación trascendente, queda reducida a una colección de burlas, de frases con «spirit», ingeniosidades sobre el sufrido cañonazo de las Leyes.

Después de todo Montesquieu seguía una escuela ya muy establecida que, en cuanto pasaba los límites del Océano hacía cualquier otro continente, se consideraba exenta de toda lealtad y todo rigor crítico: virtudes que se consideraban agotadas dentro del «yo me lo guiso, yo me lo como» de esta familia y Juan Palomo doméstico, que era Europa. Desde el momento en que pasa la frontera de los «bárbaros», el «limes» o raya fronteriza que trajo Augusto, como hace Tácito en su «Germania», todo parece que era permitido, y se cargaba de la inconsistencia de un frívolo turismo. Se diría que de las puertas de los germanos colgaban hacia el lado exterior, unos cartelitos con la sumaria licencia ética: «vamos a contar mentiras».

En fin Voltaire, como buen francés, aunque dolido personalmente por aquel latrocinio de su monopolio del «esprit», trata de modo sonriente las ligerezas de Montesquieu, que en el fondo logra cierta síntesis entre la imaginación latina y el puritanismo angloamericano. Ya Lafayette, soldado en la independencia de los Estados Unidos, tenía un gran prestigio en París. Y su americanismo no le colocó al margen de la honda revolución francesa: no se privó de nada, ni de la popularidad, ni de la incredulidad, ni, por poco más, de la guillotina. También los salones de París, casi se arrodillaban ante aquel visitante americano que no llevaba peluca, que se llamaba Franklin y que había inventado un artilugio para hacer inofensivos los rayos.

La beatería del París post-revolucionario había extendido por Europa un americanismo de urgencia. Hasta qué punto fue profunda la genuflexión devota del Viejo Continente lo revela bien claro la renuncia culinaria que París le hizo al Nuevo Continente de uno de sus platos favoritos: «la langosta a la armoricana»; que se llamaba así en honor de sus pioneros, pescadores de la península Armórica, o sea de Bretaña. Sacrificio profundo para los «gourmets» parisinos. Sacrificio que no nos hicieron a nosotros cuando la salsa «mahonesa» que se tuvo siempre por nacida en el Mahón balear se transformó en París en «mayonesa», accediendo a la leyenda de haber nacido en Mayenne, famosa ya por sus ostras.

«El Espíritu de las Leyes» es un libro que anticipa un planteamiento muy actual. Europa que se cansa de la exactitud de los fueros, de las ordenanzas, del código napoleónico, y busca un «espíritu» que se le evapora en la filosofía liberal y vaga nacida en Londres y en Washington; ciudades nubladas que parecen ayudar a la invisibilidad de los gangster, de las busconas y de los gendarmes. Europa, ahora, está en trance de reparar sus chatarras en los grandes garages latinos y germánicos.



EL martes 27 de octubre, a las 9,30 de la mañana, y como todos los días, un hombre descendía de su pequeño automóvil y entraba en un edificio de cuatro plantas de la calle Obligado número 2400, en el barrio de Belgrano, uno de los más característicos de Buenos Aires.

En los últimos veintitrés años, esta rutina sólo se había interrumpido para asistir a los congresos internacionales de su especialidad. Pero en esta ocasión, los acontecimientos no respetaron las costumbres del doctor Luis Federico Leloir, director del Instituto de Investigación de Bioquímica de la Fundación Campomar. Cuando subía por una escalera dañada por el tiempo, para acudir a su despacho, percibió un revuelo completamente desusado. Apenas pudo percibir alguna de las frases:

—¡Director, director, le han dado el premio Nobel! ¡El Nobel de Química de este año es para usted!

El científico argentino sabía, de modo extraoficial, que la Academia de Ciencias de Estocolmo le había concedido el más importante galardón científico del mundo. Pero a partir de este momento, no fueron posibles el silencio ni la tranquilidad. El presidente de la República le telefoneó —pocos días después había de invitarle a almorzar— para expresarle el orgullo del país por este reconocimiento universal de sus aportaciones al desarrollo de la ciencia.

UNA SILLA REMENDADA

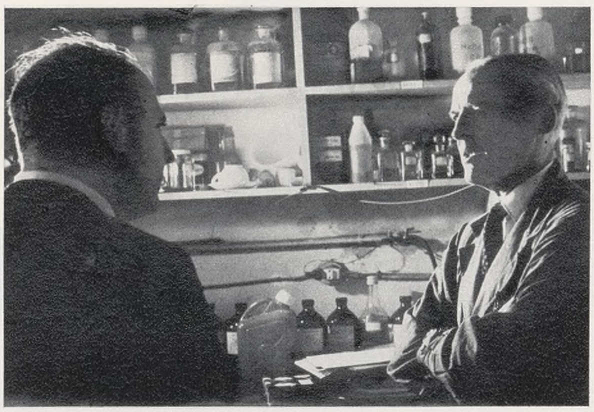
Durante nuestra estancia en Buenos Aires, hemos querido ver al nuevo premio Nobel de Argentina, el tercero que recae sobre un científico de la nación hermana y que se suma a los dos anteriores, los doctores Carlos Saavedra Lamas, y Bernardo A. Houssay. El presidente de la Asociación Argentina de Periodismo Científico, doctor don Jacobo Brailowsky, excelente divulgador científico en las páginas del gran diario porteño *La Nación,* arregló la entrevista para el enviado de MUNDO HISPÁNICO.

El doctor Leloir nació en París el 6 de septiembre de 1906, pero es argentino de opción, como lo fueron sus padres. Está casado y tiene una hija, Amelia, estudiante de segundo año en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Su vocación se orientó precozmente hacia la bioquímica y ya su tesis doctoral marcaba un camino en su futura vida intelectual: «Las suprarrenales y el metabolismo en los hidratos de carbono».

Después, estudios en diversos países, ampliación de conocimientos en varias universidades, académico de Ciencias, jefe del Departamento de Química Biológica de la

por Manuel Calvo Hernando

EL TERCER PREMIO NOBEL ARGENTINO HABLA PARA «MUNDO HISPANICO»



El doctor Leloir conversando con nuestro colaborador Manuel Calvo Hernando.

Dr. LELOIR:

«El premio puede privarme de trabajar en el laboratorio»

Facultad de Ciencias de la Universidad de Buenos Aires, presidente de la Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias, presidente del Comité Latinoamericano de Bioquímica, etc.

Pero, después de todos sus viajes y galardones Leloir ha querido volver a su patria a trabajar en ella, superando todas las dificultades con que el hombre de ciencia tropieza en nuestros países.

Desde hace años dirige el Instituto de Investigaciones Bioquímicas de la Fundación Campomar, y allí hemos hablado con él, en su despacho casi franciscano, un modesto laboratorio que comparte con tres colaboradores y en el que utiliza una silla remendada con cuerdas, como puede verse en algunas fotografías.

LA TRAYECTORIA CIENTIFICA

La historia de su trayectoria científica no es fácil de sintetizar y de explicar. Discípulo del doctor Houssay, desde sus primeros años, después de graduarse en Medicina, comenzó a acotar el campo de la investigación que ahora le ha consagrado mundialmente: el metabolismo de los hidratos de carbono. Entusiasmado con la idea de desvelar los misterios del proceso que le permite a la glucosa transformarse en glucógeno —los compuestos catalizadores que controlan ese proceso y lo hacen posible se llaman enzimas— Leloir profundizó sus teorías, logró aislar algunas coenzimas y detectó fenómenos bioquímicos que hasta sus descubrimientos estaban velados al conocimiento de los científicos. Eso le valió un puesto en la Academia Nacional de Ciencias y Medicina, otro en la Academia de Ciencias de los Estados Unidos, un sillón en la Academia Pontificia de Ciencias de Roma y los títulos honoris causa de las universidades de París, Granada (España), Tucumán y Córdoba (así lo recordaba la revista *Siete Días*, de Buenos Aires).

La propia Academia Sueca ha explicado que el premio Nobel de Química correspondiente a 1970 lo ha merecido el doctor Leloir por su descubrimiento de los nucleótidos de azúcar y su importante papel en la biosíntesis de los hidratos de carbono.

Al formular el anuncio respectivo, la Academia de Ciencias de Suecia expresó que «pocos descubrimientos han producido tanto impacto en la investigación de la bioquímica como los de Leloir. Su trabajo, y la obra inspirada por él, nos ha dado verdadero conocimiento en amplios campos de la bioquímica, donde con anterioridad teníamos que acudir a vagas hipótesis».

La Academia pone de relieve que Leloir

EL TERCER PREMIO NOBEL ARGENTINO HABLA PARA «MUNDO HISPANICO»

Lucía, la Reina de la Luz Sueca, ha servido personalmente el desayuno a los Nobel 1970, como aquí lo hace al doctor Leloir. En la otra foto, la conversación para MUNDO HISPANICO que recoge este trabajo.





ha realizado «una serie extraordinaria de descubrimientos cuyos méritos han revolucionado ahora nuestros conocimientos de los mecanismos operativos, especialmente en campo del metabolismo de los carbohidratos».

Los carbohidratos constituyen un grupo sintético de sustancias que incluyen azúcares y derivados del azúcar.

Las agencias informactivas explicaron que hacia el final de la década de 1940, Leloir descubrió una reacción bioquímica que da como resultado la transformación de un azúcar en otro, y en la que era esencial la participación de una sustancia hasta entonces no identificada.

El científico argentino aisló la sustancia y determinó su naturaleza química, descubriendo que se trataba de un compuesto de tipo desconocido. Leloir precisó su función, completando así un hallazgo que resultó clave para comprender la naturaleza de gran número de reacciones metabólicas.

Luego se dedicó a explorar el vasto campo que su descubrimiento había hecho accesible para la investigación científica.

Uno de los trabajos fundamentales del doctor Leloir y de sus colaboradores fue el descubrimiento de la uridina-difosfato-glucosa y de otros nucleótidos sobre la base de uridina, cuya existencia determinó una verdadera revolución en el conocimiento de los hidratos de carbono. Abrió nuevos rumbos para aclarar los complicadísimos mecanismos de la síntesis de los azúcares y constituye una de las más importantes y originales adquisiciones de la bioquímica moderna.

A propósito de este descubrimiento, *La Nación*, de Buenos Aires recordaba la carta que Einstein dirigió al presidente Roosevelt para presentarle a los grandes físicos que le iban a hablar de la desintegración del átomo. «Yo no hice más que servirles de buzón», dijo el descubridor de la relatividad. El doctor Leloir puede decir lo mismo con respecto de estos tres personajes hasta ahora poco conocidos: uridina-difosfato-glucosa.

EL METABOLISMO, ASUNTO COMPLICADO

Encontramos al premio Nobel en su modesto y envejecido laboratorio.

—Doctor Leloir, ¿qué significa para usted el premio Nobel?

—Tiene diversos aspectos. Por una parte, estoy muy honrado por este reconocimiento y la labor de nuestro equipo; por otra, temo la publicidad y los conflictos derivados de este hecho, y lo que ello puede restarme para trabajar en el laboratorio, que es lo que uno ha hecho toda su vida.

—¿Cuál es la historia de la dedicación a estos temas?

—Supongo que fui un chico curioso. En 1934, después de acabar medicina, hice la tesis y me fui interesando cada vez más en estas cuestiones. Pasé un año en el laboratorio de biología de Cambridge (Gran Bretaña) y año y medio en los Estados Unidos trabajando con Cori, que fue premio Nobel con mi maestro el doctor Houssay. Después trabajé en Nueva York y finalmente en Buenos Aires.

El premio Nobel nos habla de la complejidad de sus investigaciones:

—El metabolismo es más complicado de lo que se creía. Cada vez hay más intermediarios. Por otra parte, en la investigación básica se trabaja a veces un poco a ciegas, sin saber lo que se va a encontrar.

—¿Y sabiendo lo que se busca?

—A veces no muy bien.

—¿Abren esperanzas estos descubrimientos a los enfermos de diabetes?

—Como le decía, se trata de estudios de investigación básica cuyas derivaciones son difíciles de predecir. Pero estos estudios resultan indispensables para los progresos futuros de la ciencia y para sus aplicaciones. Interesan de modo especial estos estudios sobre las transformaciones de los hidratos de carbono en seres vivos. Así, por ejemplo, se ha podido desvelar el mecanismo de formación de la sacarosa (azúcar común) en las plantas y también el de formación de glucógeno en tejidos animales (el glucógeno es la sustancia que se acumula en el hígado y en los músculos y sirve de material de reserva para liberar glucosa cuando la necesita el organismo).

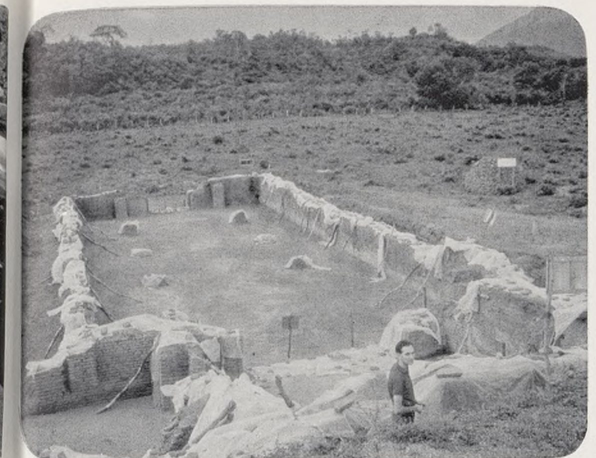
LA JORNADA DEL PREMIO NOBEL

Empezábamos este trabajo en la llegada del doctor Leloir al Instituto que dirige. Queremos cerrarlo glosando la jornada habitual del premio Nobel, pero no la de los días extraordinarios sino la realmente cotidiana, y tal como él nos la describió: «Despertarme. Afeitarme. Café con leche. Laboratorio mañana y tarde. Reuniones en el Consejo de Investigaciones o en las Academias. Lectura en casa, los días que puedo. Luego ceno y me duermo.»

Esta es la vida de un premio Nobel, de un argentino que, al recibir la máxima distinción científica mundial, honra a todos los países de nuestra comunidad. Quisiéramos que su nombre y su obra fueran un estímulo para los miles de jóvenes que en las naciones hispánicas han elegido el camino difícil, terrible y glorioso de la investigación científica.

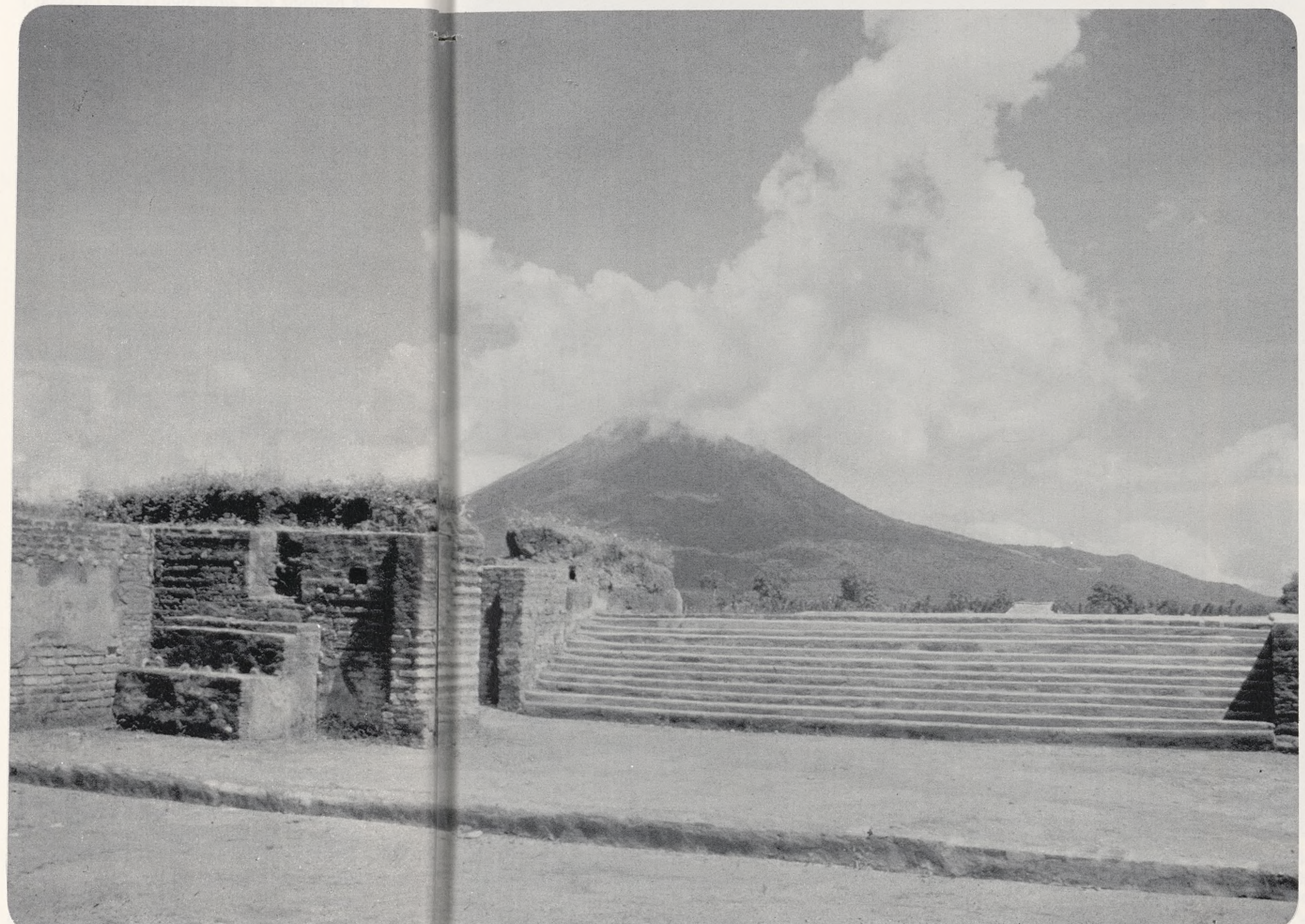


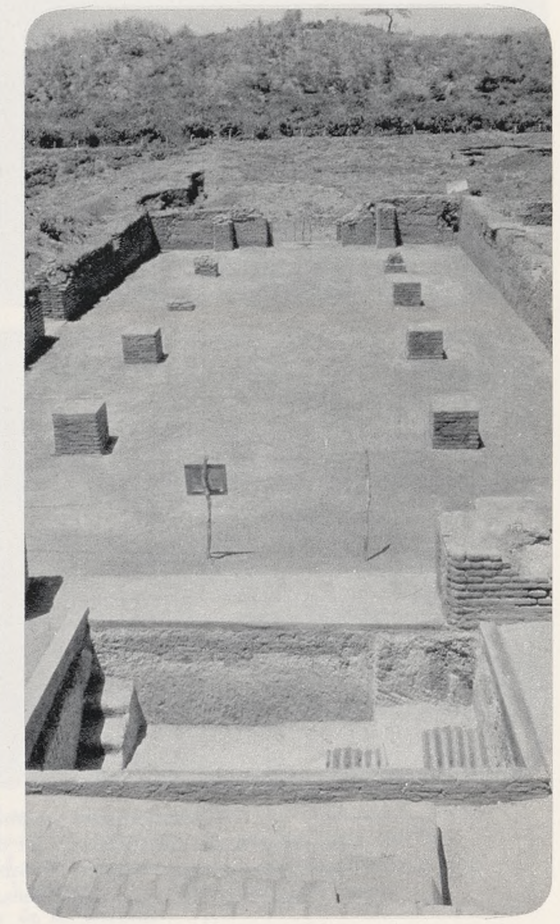






A la izquierda, niños de las escuelas nicaragüenses visitando las ruinas de León Viejo, ruinas de la Merced, excavaciones de Pedrarias Dávila y, a doble página, gradas de la catedral. Abajo, a la izquierda, el rector de la Universidad de León dirigiendo los trabajos de excavación. Bajo estas líneas, ruinas de la Merced.





LEON VIEJO DE NICARAGUA

por Ernesto La Orden Miracle



«OBISPO ASESINADO POR HIJO DEL GOBERNADOR».—Este titular, escrito con tinta roja en la cabecera de un periódico de nuestros días, causaría asombro, y espanto en cualquier país. Calculemos lo que debió ocurrir en la pequeña ciudad de León de Nicaragua, sede de una diócesis y de una gobernación bajo el imperio de la Sacra, Romana y Católica Majestad de Carlos Quinto, en la tarde del día 26 de febrero de 1550, miércoles, cuando los vecinos vieron a un puñado de hombres armados proclamar en la plaza como «Príncipe de la Libertad» al joven caballero Hernando de Contreras, hijo del último gobernador, y supieron que aquel traidor al rey acababa de asesinar por su propia mano al obispo fray Antonio de Valdivieso.

Según numerosos testimonios de la época, las cosas ocurrieron más o menos así. Estaba el señor obispo, que era dominico, jugando al ajedrez después del almuerzo, en compañía de otro fraile y de un clérigo familiar, cuando Hernando de Contreras irrumpió en su casa con la espada desnuda, acompañado por un fraile apóstata llamado Castañeda y por un mestizo apellidado Nieto, hijo de un vecino de la misma ciudad. Valdivieso intentó esconderse, pero Contreras le dio de estocadas en un rincón, junto a una tinaja, y todavía echó mano de su daga para coserlo a puñaladas. Salió al alboroto la madre del obispo, doña Catalina de Calvete, que fue testigo personal del sacrílego asesinato. Murió el obispo muy poco después, encomendando a Dios su alma y el gobierno de su diócesis. En la plaza estaban esperando Juan Bermejo y otros capitanes huidos del Perú, cómplices en la rebeldía de Gonzalo Pizarro, quienes proclamaron seguidamente a Contreras príncipe del Cuzco y capitán de la libertad y descerrajaron la caja de tres llaves de la Tesorería Real para apoderarse de su contenido. Contreras nombró a Bermejo maestre de campo de su ejército y envió a su hermano más joven Pedro, que se había quedado en Granada, la daga ensangrentada y despuntada con la que había cometido el sacrilegio.

Estaban desarrollándose simultáneamente dos tragedias dignas de Shakespeare o de Lope de Vega, aunque son poco conocidas en la historia universal. Culminaban el drama familiar de los Contreras, enemigos personales del obispo Valdivieso, y la rebelión de los nietos de los conquistadores contra las Leyes Nuevas dictadas por la Corona de España. El epílogo de ambas tragedias ocurrió en Panamá, cuando las cabezas de Contreras y sus complices se pudrieron en jaulas de hierro ante la vista del pueblo, por orden del presidente don Pedro de Lagasca, en cumplimiento de la justicia del Rey.

CAUSAS DE UNA TRAGEDIA.—¿Cómo se explica semejante tragedia, contra el Rey y contra la Iglesia, en la católica y monárquica España del siglo XVI, en un pais recien incorporado al Imperio español? Intentaremos un resumen de las causas y concausas de lo ocurrido, basándonos principalmente en los documentos para la historia de Nicaragua de la llamada Colección Somoza, en el libro del Marqués de Lozoya «Vida del segoviano Rodrigo de Contreras», que se funda a su vez de documentos de la Colección Muñoz, y en una crónica inédita del convento dominico de San Pablo de Burgos, casa matriz del obispo Valdivieso.

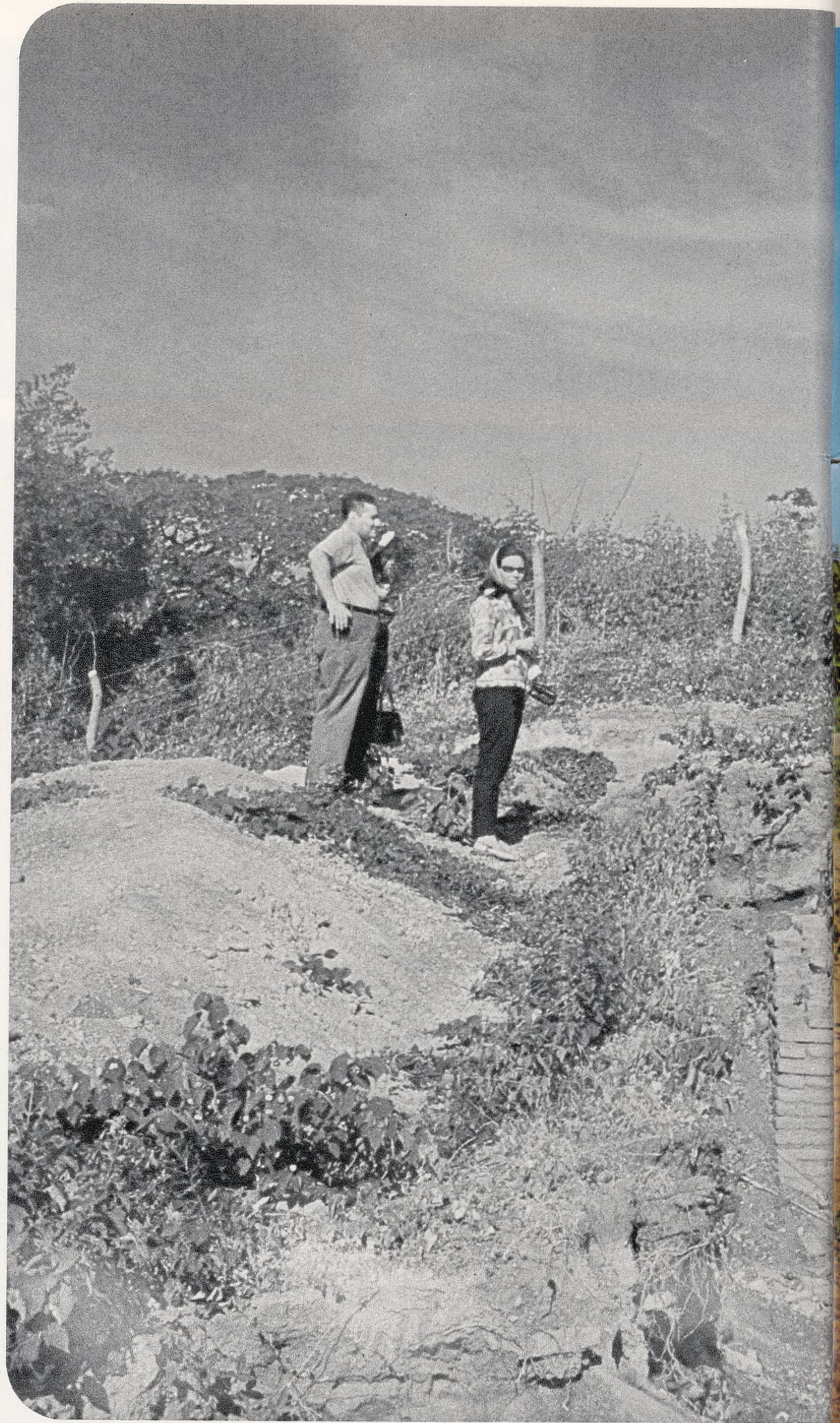
El primer gobernador de Nicaragua, Pedrarias Dávila, murió en su sede de León el 6 de marzo de 1531. Tres años más tarde —las noticias viajaban despacio en aquellos tiempos—, el Emperador nombraba para sustituirle al caballero segoviano don Rodrigo de Contreras, casado con doña María de Peñalosa, hija de Pedrarias, y le otorgaba plena jurisdicción civil y militar, así como libre distribución de los repartimientos o encomiendas de indios y un sueldo anual de mil

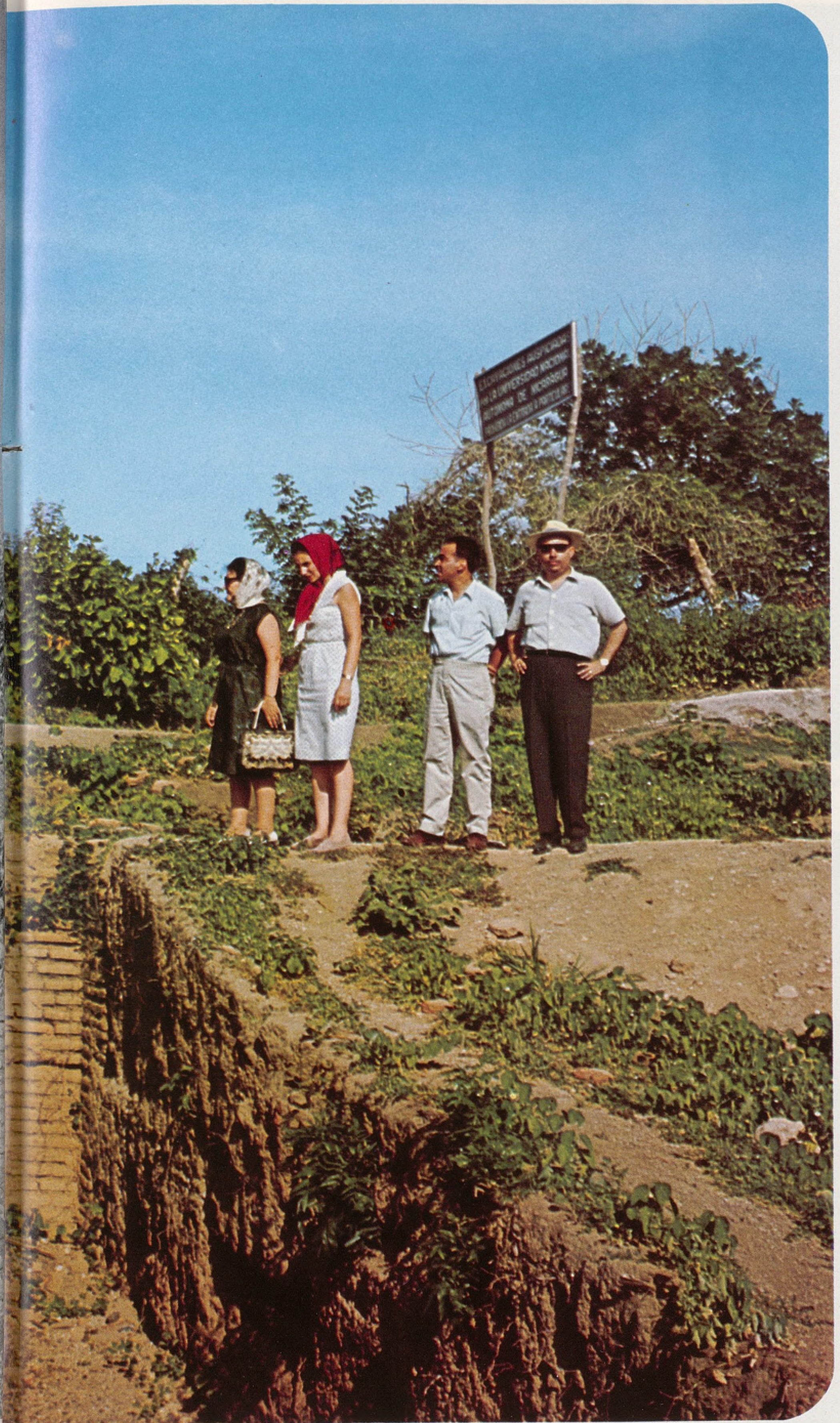






Excavaciones, cripta sepulcral y el rector de la Universidad y el arqueólogo salvadoreño señor Villalta. A doble página, comienzo de las excavaciones, en 1966.











Ruinas de León Viejo, misa oficiada por el obispo de León, en 1968, monseñor Isidro Oviedo, en las ruinas de la catedral de León Viejo, por el alma del obispo mártir fray Antonio de Valdivieso. Y gradas de lo que fuera altar mayor de la Merced.

quinientos ducados, que luego se elevaron a dos mil. Aunque Rodrigo de Contreras era persona de muy buenas prendas, no cabe duda de que su nombramiento podía agravar los problemas creados por la administración de Pedrarias, heredados de suegro o yerno lo mismo que las encomiendas de doña María. Después de una larga enfermedad en Panamá, Contreras llegó a Nicaragua a fines de 1535, acompañado por su esposa, cinco hijos varones y una niña, dejándose sus dos hijas más pequeñas en Segovia. En aquel momento era obispo de León el antiguo chantre de Panamá don Diego Alvarez Ossorio, que falleció en 1536. El segundo obispo fray Francisco de Mendavia, monje jerónimo, llegó en 1538 y falleció pocos meses después. Fray Antonio de Valdivieso, tercer titular de la sede, no había de llegar a León hasta 1544.

Cumpliendo órdenes del Rey, Rodrigo de Contreras organizó inmediatamente la expedición para el descubrimiento del desaguadero del lago de Nicaragua, «que es un río muy grande, como el de Guadalquivir que pasa por Sevilla», donde se decía que había mucha gente y muy rica de oro «y que desde allí se llevó a Yucatán el oro que tenía Moctezuma». La empresa fue realizada efectivamente por los capitanes Alonso Calero y Diego Machuca de Zuazo a mediados de 1539. Sus preparativos provocaron ya en 1536 la vehemente oposición de fray Bartolomé de las Casas, el célebre dominico establecido entonces en Nicaragua. Sostenía fray Bartolomé, para evitar daños a los indios de los nuevos territorios, que no debía realizarse una conquista militar, sino que se pusieron a sus órdenes unos cincuenta hombres para que él mismo realizara el descubrimiento con sus frailes. Contreras procuró ganarse a Las Casas, incorporándolo como misionero a la expedición, pero el irreductible apóstol predicó en la iglesia de San Francisco de Granada contra la misma, negándose a absolver a los soldados que pedían confesión y provocando abundantes deserciones. Se cuenta que la enérgica doña María de Peñalosa obligó a descender del púlpito al dominico durante cierta plática en que ofendía a su marido. La ruptura fue inevitable. Mientras la expedición seguía adelante y Contreras recurría contra el fraile ante el obispo Alvarez Ossorio, Las Casas regresó a España y trabajó denodadamente para conseguir la promulgación de las llamadas Leyes Nuevas, inspiradas en los choques que tanto él como otros misioneros y obispos de las Indias habían tenido con los gobernadores y capitanes de los nuevos territorios, singularmente en las Antillas, Tierra Firme y el Perú.

Lo esencial de estas Leyes Nuevas era la prohibición de las encomiendas en términos generales y concretamente la privación de los repartimientos que poseyesen los gobernadores y demás funcionarios de la Corona. Contreras, su mujer y sus hijos poseían abundantes encomiendas —casi una tercera parte de Nicaragua según parece— y se vieron gravemente afectados. La reacción de Contreras, sin embargo, fue escrupulosamente leal al Rey, pues ayudó con todos sus medios a la represión de la rebelión surgida en el Perú y al cabo optó por irse a España para sincerarse de las acusaciones que sufría, entre ellas una excomunión que fulminó contra él el deán Pedro de Mendavia, hermano del obispo fallecido. Todo tenía que complicarse más aún con la llegada del tercer obispo, Valdivieso, hermano de hábito y amigo fiel del incorruptible e intemperante apóstol de los indios, fray Bartolomé de Las Casas.

LA PERSONALIDAD DE VALDIVIESO.—Aunque mi querido maestro el Marqués de Lozoya, que no en balde pertenece al noble linaje de los Contreras, se hace eco de «la mala condición y peor lengua del obispo», en frase del Inca Garcilaso, declaró honradamente que los numerosos documentos escritos de fray Antonio de Valdivieso no reflejan esa extremosidad enfermiza del carácter, tan visible en su amigo fray Bartolomé. Es muy cierto que desde su llegada a Nicaragua trabajó contra el predominio de Contreras, procurando que tanto él como su familia fueran desposeídos y retirados del país, pero sus móviles no parecen ser rencorosos, ni su manera de comportarse airada.

Cuando el Emperador propuso al Papa el nombramiento de Valdivieso como obispo dijo que era «persona benemérita y cual conviene para salvación de las almas de los indios naturales de aquellas tierras». En carta simultánea al embajador en Roma hablaba de «la buena relación y confianza que tengo de fray Antonio de Valdivieso y de su vida y méritos». No cabe duda de que Carlos Quinto, prestando oídos a las denuncias recibidas sobre abusos cometidos en América, quiso enviar a un religioso íntegro, que se presentó acompañado por ocho religiosos de su misma orden. Aquello representaba un triunfo de fray Bartolomé de las Casas, entonces ya obispo de Chiapas, con el cual fue a reunirse Valdivieso en Gracias a Dios en octubre de 1545, para recibir la consagración episcopal de sus manos y de las del obispo Marroquín de Guatemala.

La carta que Las Casas y Valdivieso escribieron entonces conjuntamente al Príncipe Gobernador don Felipe es una tremenda denuncia contra las autoridades españolas. Cito algunos párrafos textuales: «La Iglesia está aquí tan perdida y abatida y la obediencia a los prelados tan olvidada que nos parece muy poco menos que está en Alemania.» «Afirmamos a Vuestra Alteza y a Su Majestad que acá no tenéis quien verdaderamente os sirva... sino aquellos que os sirven sin interés alguno... esos somos nosotros.» «Y así morimos de hambre y andamos solos y no hay quien nos quiera servir ni acompañar ni ayudar, clérigos ni seglares, porque luego son también perseguidos porque se llegan a nosotros y vi-



Excavaciones, supuesta estatua de Pedrarias Dávila, y la misa dicha en las ruinas de León Viejo.





vimos vida llena de mil amarguras.» Insisten en que hay que quitar las encomiendas a las autoridades «porque se les quite la dentera y esperanza que tienen de hacer mayorazgos con la sangre de los vasallos del Rey» y afirman nada menos que esto: «Los tenemos por tan alzados de secreto como los del Perú.»

Ya un poco antes había escrito Valdivieso al Emperador que cambiase las autoridades de Nicaragua, «y no con los viejos de acá, porque a todos éstos se les hace muy cuesta arriba quebrar el hilo que llevaban, que era hacerse señores de toda esta tierra, como si de sus padres heredaran». Escribía algún tiempo después: «Mire Vuestra Alteza que muy brevemente se perderá la obediencia en estas partes si no se pone en ellas muy fieles justicias.» Y llega a decir: «Si Vuestra Alteza no pone remedio en esto no son menester acá obispos, cuyo oficio es plantar virtudes y desterrar vicios... sin lo cual el que acá viniere por prelado o se ha de ir al infierno o tornarse a España.» La idea de abandonar su obispado le rondaba a fray Antonio desde el primer día: «Nosotros no queremos que nos den nada ni se nos da de que nos quiten; sólo pretendemos la honra de Dios y salud de nuestras ánimas, y así lo hemos de procurar o dejar nuestros obispados.» Bartolomé de las Casas lo cumplió poco después, abandonando su diócesis de Chiapas para no regresar más a América. Antonio de Valdivieso cumplió con su deber hasta el final y se dejó la vida en la demanda.

SU HEROICA DEFENSA DE LOS INDIOS.—«Bien se acordará Vuestra Alteza que cuando me hizo merced de nombrarme por obispo y yo lo acepté, dije que venía por sólo servir a Nuestro Señor.» Valdivieso tenía también el título de Protector de los Indios y cumplía órdenes del Rey cuando defendía a los indígenas contra los abusos de algunos españoles. «Mándame Vuestra Alteza tenga gran cuidado del tratamiento de estos naturales. Yo lo he tenido siempre con mucho trabajo y desasosiego, porque este negocio es muy desabrido a casi todos los que acá moran, porque todos menoscaban intereses.»

Estas palabras de Valdivieso al Rey en 1547 riman con las que escribía en julio de 1549 el licenciado Cerrato, presidente de la Audiencia de los Confines, en Honduras. «Se me manda que avise a Vuestra Majestad del fruto que los religiosos hacen en estas partes y es cierto... que no se puede estimar, porque en las partes donde hay religiosos es cosa maravillosa ver la cristiandad de los indios y como piden el bautismo y se confiesan y viven como cristianos, aunque tienen tan gran estorbo en los españoles que no se puede creer, porque les parece que todo lo que los religiosos comen y gastan en hacer monasterios... se lo hurtan a los españoles y cualquier cosa que los religiosos favorecen a los indios es muy odiosa porque ellos o los más



Entrada de la cámara que se supone contenía la tumba de Pedrarias Dávila.

LAS RUINAS DE LEON VIEJO

LEON de Nicaragua fue fundada en 1524 por Francisco Hernández de Córdoba, lugarteniente de Pedrarias Dávila, el viejo gobernador de Panamá. Muerto el primero a manos de la justicia y fallecido el segundo de muerte natural, ambos fueron enterrados poco después en el mismo León. Veinte años más tarde gobernaba Nicaragua el segoviano don Rodrigo de Contreras, yerno de Pedrarias, y era obispo el dominico fray Antonio de Valdivieso. En ausencia de Contreras en España, su hijo Hernando asesinó al obispo y se rebeló contra Carlos Quinto, el año 1550. Fue un crimen famoso en su época, última consecuencia de las guerras civiles del Perú, y fue castigado debidamente por el licenciado Lagasca en Panamá.

El sacrilegio de León suscitó inmediatamente la leyenda. El vecino volcán Momotombo comenzó una serie de tremendas erupciones, acompañadas de terremotos, que destruyeron la ciudad y fueron interpretadas como castigo de Dios. Los habitantes de León decidieron trasladarse a lugar más seguro y así lo hicieron en 1610, fundando la actual ciudad de León, mientras desaparecían bajo la ceniza los vestigios del llamado León Viejo, cuya misma localización quedó olvidada. Hace veinte años más o menos que los habitantes de aquella zona descubrieron lo que ellos llamaron «una mina de ladrillos». La Universidad de León, animada por su rector don Carlos Tunnerman, emprendió excavaciones y solicitó, entre otras, la ayuda del catedrático español don Antonio Bonet Correa.

Hoy día están a la vista claramente las ruinas de León Viejo, dos iglesias, la plaza y varias casas. No han aparecido hasta ahora en las ruinas de la Merced los restos de Pedrarias Dávila, que consta fue enterrado en dicha iglesia. En cambio se han encontrado en las ruinas de la catedral varios esqueletos que tal vez correspondan a los obispos primitivos de la diócesis.

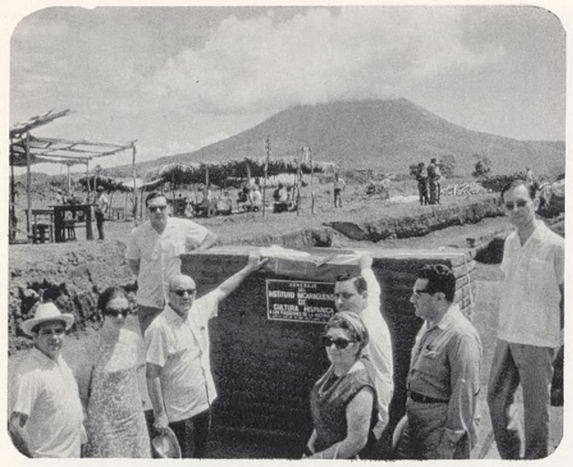
El tercero de esos obispos, fray Antonio de Valdivieso, asesinado por Hernando de Contreras, es a juicio de Ernesto La Orden un auténtico mártir por la ley de Dios y las cristianas leyes del Imperio español. Damos en estas páginas el texto y las fotografías de nuestro colaborador. Ilustran un capítulo apasionante y poco conocido de la historia de América y de España.

de ellos no querrían que los indios supiesen que había Dios ni otro rey ni justicia sino sólo ellos... y es tanto el aborrecimiento que tienen con los religiosos que ni verlos quieren ni darles un pan y si no fuera porque los indios los sostienen y proveen de lo que han menester ningún religioso habría en esta provincia.»

Admirable denuncia, hecha por el mismo Presidente de la Audiencia que regía a la sazón los difíciles destinos de Nicaragua. ¡Qué verdad es lo que Pablo Antonio Cuadra dice genialmente: «España dominó sembrando remordimientos!» En los peores momentos de la colonización hubo eclesiásticos y seglares que denunciaron valientemente los abusos y el Rey estuvo siempre con ellos hasta que se corregían los desmanes.

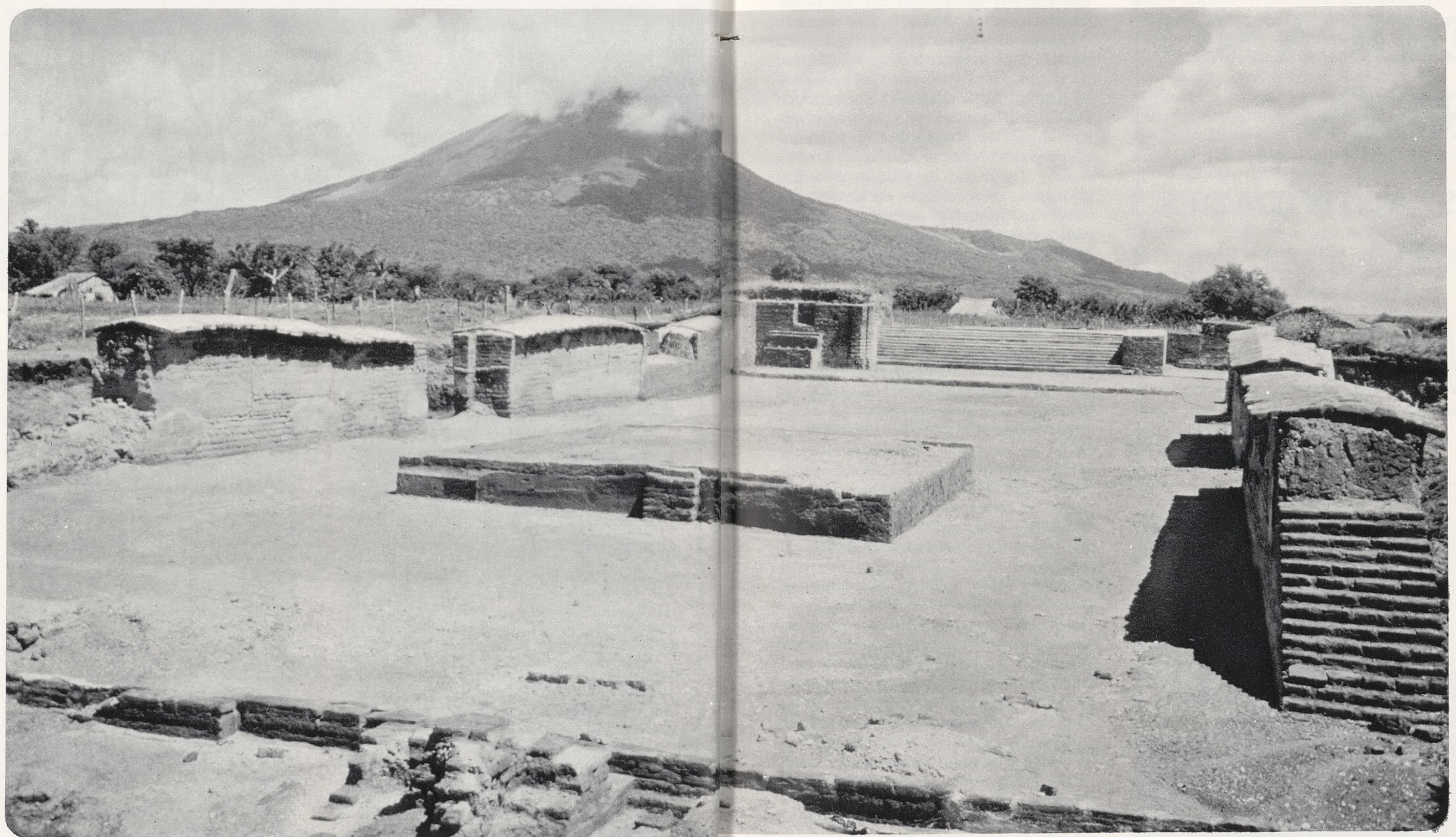
Claro está que las cosas eran muy complicadas y que al tema fundamental de la defensa de los indios se mezclaban problemas de incompatibilidad de caracteres y quisicosas de jurisdicción eclesiástica, incluso de Inquisición, que ponían en grave aprieto a las autoridades de más pura conciencia. El mismo honrado Licenciado Cerrato, presidente de la Audiencia, le escribía al obispo Valdivieso el 22 de enero de 1550: «Una carta de Vuestra Señoría recibí, llena de mil quejas, la cual ni yo la entendí ni sé de qué se queja en ella. Así como no tendría yo razón de me quejar de no entender a Santo Tomás, no la tiene Vuestra Señoría de decir que no entiende lo que aquí se provee... Créese a sí mismo tanto que a todos tiene por inhábiles y por incapaces... Vuestra Señoría sepa que yo soy más viejo que Vuestra Señoría y he visto más negocios y tengo más experiencia... y he estudiado más leyes cánones que Vuestra Señoría. Suplico a Vuestra Señoría que esté de mí satisfecho, que le deseo servir, así Dios me ayude.» El mismo Cerrato le escribía con la misma fecha al Rey: «Son tantas las vejaciones que los prelados hacen a los legos que ni se puede decir ni creer y tanto que hacen salir a los hombres de seso. Es tan trabajosa cosa tratar con los prelados sobre ninguna cosa de estas —concretamente aranceles y derechos—, que luego tienen a hombre por hereje y perseguidor de la Iglesia... Por cumplir con lo que Vuestra Majestad manda y por ejecutar sus leyes... soy tenido por hereje y por traidor y por destruidor y despoblador de la tierra, tanto que si no fuere por no ofender a Vuestra Majestad, ya me hubiera ido y dejádolo todo.»

PROBLEMAS DE CONCIENCIA PARA TODOS.— He aquí otro hombre de buena conciencia que se quería marchar de las Indias porque era muy difícil arbitrar entre los intereses humanos y los divinos, entre los que le llamaban hereje y los que le tildaban de destruidor de la tierra, entre los que tenían a su cargo celosamente «descargar la conciencia real con el buen trato y conversión de los indios» y los que tenían que atender las urgentes peticiones de oro de la





El rector de la Universidad y el embajador de España descubren una lápida en las ruinas de la catedral. Al pie del Momotombo, el rector y otros investigadores de las ruinas de León Viejo.







A doble página, espacio correspondiente al coro de la catedral. Sobre estas líneas, humilde choza llamada La Fonda de Pedrarias y esqueleto que pudiera corresponder a fray Antonio de Valdivieso.

Corona. Hay una cédula de Carlos V a Pedrarias en 1527 desde Valladolid que dice textualmente: «Y porque acá se nos ofrecen grandes y excesivos gastos y tenemos mucha necesidad vos mando que así derechamente desde esa tierra a estos nuestros reinos o de alguna de las islas por la via de Tierra firme llamada Castilla del Oro o por donde a vos os pareciere que traerá más seguridad, nos enviéis todo el oro que tuviéredes y nos perteneciere en esa tierra...»

Ese oro que el Rey Emperador pedía con tanta urgencia se empleaba en grandísima parte en defender a la religión católica en los campos de batalla de Europa. Buen número de los españoles eran gente de buena conciencia, deseosos de estar a bien con Dios. No todos los obispos y religiosos eran tan rigoristas como Las Casas y Valdivieso, que en realidad no eran misioneros; antes bien, los apóstoles franciscanos de Méjico y los grandes prelados Marroquín y Zumárraga veían las cosas de manera distinta. Todos obraban con arreglo a su conciencia. El Rey, cumpliendo con la suya, pedía todos los días consejo a los teólogos y buscaba el justo medio de la política cristiana. Seguramente es cierto, como dice Coronel Urtecho, que «la Corona estuvo siempre con los indios y sus defensores, comenzando por fray Bartolomé de las Casas, y arruinó a los conquistadores y con ello a las Indias, y en fin de cuentas se arruinó a sí misma».

Para fray Antonio de Valdivieso, hombre de rectilínea convicción, estos problemas de conciencia se resolvían muy claramente. «Disparaba excomuniones por motivos fútiles, dice el marqués de Lozoya, y trabajaba sin descanso para desposeer y desterrar a los Contreras. Cuando don Rodrigo se fue a España en 1548, dejando en Nicaragua a doña María y sus hijos mozos Hernando y Pedro, «que eran pendencieros, aviesos y pervertidos» —cito siempre a mi querido maestro Lozoya—, Valdivieso humilló a los mozos haciéndolos confesarse tres veces en la Pascua de 1549. El licenciado Cerrato escribía el 26 enero de 1550: «Al obispo de Nicaragua se teme cada día que le han de matar.»

Un día de principios de ese año 1550 doña María de Peñalosa recibió en Granada una carta muy triste de su marido desde España. Las cosas le iban mal a causa de las denuncias del obispo. Llegaron en aquel momento sus hijos y la encontraron llorando encima de aquel trozo de papel. Así se decidieron al crimen, bajo el acicate del rebelde peruano Juan Bermejo. Desde el primer momento, su sacrilegio estuvo ligado íntimamente con su proyecto de rebelión contra el Rey. Según el licenciado Lagasca, en su célebre información al Consejo de Indias a fines del mismo año trágico, Hernando Contreras estaba dispuesto también a matar al obispo y al gobernador de Panamá. La Iglesia y la Corona estaban muy unidas en la defensa del orden cristiano en América. Los jóvenes Contreras se estrellaron en su loca rebelión contra las dos.

VALDIVIESO FUE MARTIR.—A la distancia de cuatro siglos largos, con la perspectiva que nos dan los hechos posteriores y el desarrollo de las ideas sobre colonización y evangelización, cabe preguntarse si el obispo Valdivieso fue una víctima de su temperamento ardoroso, quizá de una falta de prudencia política —como han querido insinuar algunos—, o si fue verdaderamente un mártir, un confesor de la fe hasta el heroísmo, un pastor que por defender a sus ovejas más pequeñas no vaciló en enfrentarse con los lobos, a sabiendas de que se jugaba la vida, aunque fiado siempre en Dios y el Rey.

Para nosotros no cabe duda alguna. Por mas concesiones que hagamos a las circunstancias de la época y al supuesto mal carácter del obispo, Valdivieso fue un mártir de su deber. Desde el primer momento se dio cuenta de los peligros que corría. Apenas llegado a su diócesis, el 8 de marzo de 1545, le escribía al Rey desde Granada: «En entrando en esta tierra me enviaron a decir que me darían de puñaladas y hubo y hay gente armada para venírmelas a dar. Determinaré irme a esos reinos, que el obispo no es sólo para tener mitra y renta sino para usar jurisdicción, corregir vicios y fundar virtudes y remediar las opresiones que se hacen a sus ovejas; y cuando esto no pueda, está obligado a dejar su oficio para otro, para quien por ventura Dios lo tiene guardado... Humildemente suplico que se me envíe licencia para renunciar a mi obispado... porque yo acepté el obispado para merecer más y no para perder mi ánima.»

Esta licencia del Rey no llegó nunca ni Valdivieso quiso tomársela por sí mismo, como hizo su amigo Bartolomé de las Casas. Siguió en su puesto predicando «opportune et importune», ladrando contra los lobos de su rebaño, que eso quiere decir dominico, «Domini canis», perro del Señor. Su muerte debe considerarse como un martirio voluntario y consciente —«mi hijo el Mártir», decía después su madre doña Catalina—, y constituye una gloria de su Orden y de España.

Cuando vivimos en Inglaterra hace años fuimos muchas veces a orar en la soberbia catedral de Canterbury, ante el espacio vacío que guardó las cenizas de Santo Tomás Becket, muerto por defender a la Iglesia contra el Rey. Becket tuvo muchas debilidades como hombre, pero supo morir como buen pastor. Ahora, al despedirnos hace poco de Nicaragua, fuimos por última vez a las ruinas de León Viejo, ante las gradas de su humilde catedral, y nos encomendamos a fray Antonio de Valdivieso, fraile de vida ejemplar, obispo incorruptible y audaz, mártir por la ley de Dios y las leyes cristianísimas del Imperio español.

E. L. O. M.

(Fotos del autor)

LEON VIEJO DE NICARAGUA

EL INSTITUTO IBEROAMERICANO DE BERLIN:

SU HISTORIA Y SUS ACTIVIDADES

por Antonio Ruiz-Alvarez

Ex secretario general del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias y miembro de honor del mismo. Comendador de Arte, Ciencias v Letras de la Universidad de París.



EL célebre geógrafo e infatigable viajero, J. Mac-Carthy, traductor de *Viaje a la China*, que Tardieu ilustra con una carta marina y autor del *Nouveau Dictionnaire Géografique Universel* que ve la luz en pleno reinado del borbón Carlos X y que se distribuía en su casa del Quai des Agustins, número 17, nos hace una preciosa descripción del Berlín de mediados del siglo XIX, que yo resumo así:

Capital de los prusianos, con el Palacio Real, la Biblioteca, el Gabinete de Historia Natural, donde trabajaron los hermanos Humboldt. La Universidad, fundada por Guillermo, hermano del infatigable viajero, autor del *Cosmos*. La Academia de Ciencias, el Museo, el Arsenal, el Observatorio. La ciudad de fábricas de sedas de tapices, de porcelanas, de algodón, de orfebrería. La de los célebres galones de plata y oro, la de bordados... Aquel Berlín de paradas militares, de esbeltos oficiales de cabelleras doradas que lucían en sus casacas medallas y condecoraciones donadas por reyes o ganadas en los sangrientos campos de batalla, con el gran corso o contra su ejército. El Berlín que en 1817 contaba con 192.000 habitantes comprendida esa célebre guarnición que pasaba de los 50.000 hombres. La ciudad que invadiera la Grande Armée, en 1806, después de haber sufrido la derrota en Iena y desde donde el emperador francés escribiera la célebre misiva al mariscal Ney en la que le decía: «Aquí paso mis días de inolvidable recuerdo. Debo decirte —añadía— que son acogedores los berlineses, pero mucho más las berlinesas...»

En ese Berlín que fue la capital del imperio prusiano, situado en medio de una llanura bien cultivada a orillas del Spree, situado entre dos preciosos monumentos: la Puerta de la Ménagerie y de Brandeburgo y que hoy sirve de demarcación al «muro de la vergüenza», fue y sigue siendo, aunque hoy en nuevo edificio de la zona occidental, la sede de uno de los puntales más importantes de la cultura alemana: el Instituto Ibero-Americano de Investigación.

Yo he visitado este Instituto varias veces en mis viajes de estudios a la antigua capital germana. He recorrido sus salas y su biblioteca en busca de raros ejemplares de la historia americana. He manipulado su archivo. Y me he interesado en su historia. Hela aquí:

El Instituto se encuentra enclavado en un suntuoso edificio que fue adquirido a la familia Siemens, pues el viejo, o sea, el que fue su sede hasta el final de la segunda guerra mundial, se encuentra hoy en la zona oriental —en la zona rusa—, a pocos pasos de lo que fue el Palacio Real, hoy destruido. Nació de las estrechas relacio-

nes mantenidas por Alemania en el pasado siglo con las jóvenes naciones hispanoamericanas. El escaso interés demostrado por Alemania contrastaba con la importante participación que habían tenido numerosos técnicos y observadores alemanes en la vida y la evolución cultural del Nuevo Continente. Pero el pujante desarrollo de aquellos países fue atrayendo la atención, también de los círculos comerciales que empezaron a sentir la conveniencia de entablar con ellos una vinculación regular en mayor escala. De esta necesidad surgieron las primeras instituciones que se fundaron en Alemania para estudiar la historia, el comercio, temas y problemas de la América latina.

Los primeros pasos para la creación del Instituto fueron los de Aquisgrán y Hamburgo. El Instituto de Aquisgrán fue fundado el año de 1912 por el profesor Paul Gast, quien intervino posteriormente en la fundación del de Berlín.

Estos institutos conquistaron gran prestigio en el extranjero a través de sus publicaciones especializadas. Hasta que la primera guerra mundial malogró la floreciente historia, asestando un golpe de muerte al Centro de Aquisgrán que, trasladado a Colonia fue disuelto por falta de medios económicos, el año 1921.

Fue con base en esta experiencia y en razón de la necesidad de no perder el contacto con Suramérica, cuando el Gobierno examinó la posibilidad de crear en Berlín una Oficina de Información Germano Suramericana, y a tal fin, el ministro del Interior de Prusia dictó en 1925 el Decreto correspondiente, advirtiéndose en seguida que para que las relaciones fueran eficaces había que profundizarlas con el estudio de los idiomas español y portugués, difundiendo al mismo tiempo en dichos países la cultura alemana. De todo ello salió, a través del Ministerio de Instrucción Pública de Prusia, la idea de creación de un Instituto Ibero-Americano, de vastas proporciones, con sede en Berlín.

Una afortunada circunstancia, en 1927, dio a la idea decisivo impulso. Una valiosa donación particular hecha al Estado de Prusia determinó la creación inmediata del Instituto, fijando su destino. Se trataba, nada menos que la donación de la biblioteca que había pertenecido al diplomático y publicista Vicente Guillermo Quesada que, heredada por su hijo, el jurisconsulto y humanista argentino Ernesto Quesada, y valiéndose de una de las cláusulas testamentarias de su padre debería ceder en vida a alguna institución pública. Dicha biblioteca contaba a la sazón con 80.000 volúmenes.

En su día ofreció dicha Biblioteca al Gobierno de su país y como éste no se resolvió a aceptarla, pensó en Alemania, a quien él llamaba su segunda patria, pues una gran parte de su formación la había hecho en Dresde, donde cursó bachillerato así como en Leipzig y en Berlín sus estudios de Derecho. Rechazó tentadoras ofertas particulares que le hicieron desde Washington, e impuso en la misma Alemania condiciones relativas al asiento y destino que había de dársele. Le pareció muy poco Hamburgo, donde existía otro Instituto. Sólo Berlín, como núcleo de todo el País respondía a la exigencia de la misión que asignaba a la Biblioteca. Aceptó complacido la propuesta que el Ministerio de Arte, Ciencia e Instrucción Pública de Prusia le hizo llegar por intermedio e iniciativa del profesor Gast, que a la sazón desempeñaba la cátedra de Geodesia, en la Universidad de Hannover. El 29 de agosto de 1927 se terminaron las negociaciones y, sin perder su nombre originario de «Biblioteca Quesada», fue el fundamento inicial de un Instituto Alemán-Latino-Americano, es decir: la base de un Centro para el cultivo de las relaciones intelectuales de las culturas germano y latino-americanas, situado en el corazón de Alemania. Más tarde se reunió una copiosa colección de documentos, coleccionados por el profesor Otto Quelle para su cátedra de Geografía, de la Universidad de Bonn, patria de Beethoven.

Al hacerse cargo el profesor Quelle en 1912 de la dirección de la Biblioteca, notó la carencia de material bibliográfico hispano-americano y con ejemplar dinamismo se dedicó a obtener el más imprescindible, por todos los medios a su alcance. En aquella fecha de inflación no podía contarse con ninguna ayuda económica oficial, de modo que el doctor Quelle tuvo que recurrir a sus relaciones personales, colegas, e instituciones del extranjero, etc. y en asombroso breve plazo logró disponer de un fondo bibliográfico de tal volumen que, el 1.º de agosto de 1905 y gracias al apoyo entusiasta del profesor doctor Carl Becker, por entonces ministro de Instrucción Pública de Prusia, fue constituido en Instituto Universitario independiente el Instituto de Investigaciones Ibero-Americanas, de la Universidad de Bonn, quedando su dirección confiada al profesor Quelle y su revista, el *Archivo Ibero-Americano*, fundada en 1924, afianzó su merecido prestigio.

El Instituto fue solemnemente inaugurado el día 12 de octubre de dicho año de 1927, a modo de homenaje al Día de la Raza. La solemne ceremonia fue presidida en efigie y en espíritu por la gran sombra tutelar de Alejandro Von Humboldt cuyo retrato, pintado por Julius Schrader (1815-1900) había sido regalado, el día 12 de



Edificio antiguo del Instituto, en página de la izquierda, y, sobre estas líneas, el profesor Ernesto Quesada.

Profesor Bock, director actual del Instituto, y, en la otra página, la sede actual del mismo.



octubre de 1912, por el ministerio de Instrucción Pública. Esta magnífica obra, de grandes dimensiones, quedó en el antiguo «Marstall» suntuoso edificio que estaba anexo al Palacio Real, luego Biblioteca Real de Berlín que es la actual Biblioteca del Estado en Berlín Oriental. El que hoy admiramos es una fiel copia del original y que se encuentra al terminar la hermosa escalera de entrada y que da acceso a las dependencias altas del Instituto. El artista berlinés Schrader, inmortal autor de escenas históricas y retratos había pintado a Humboldt dos veces durante los últimos años de su vida. En otro retrato cuya reproducción sirvió de ilustración a las tarjetas de Navidad distribuidas por la dirección del Instituto el pasado año, vemos al infatigable hombre de ciencias en el ambiente familiar de su gabinete de trabajo. Sentado en un butacón y apoyado sobre su mesa, evidenciando sutilmente el peso de sus años de vida llevando aún marcado en su paternal semblante, el vigor de antaño. Este cuadro es una copia de la artista Louise Focke.

Diplomáticos de todos los países de Hispanoamérica, representantes del Reich alemán y de sus estados, miembros de todos los círculos e instituciones que de algún modo se interesaban en Europa por nuestras naciones hermanas de América, asistieron a la brillante inauguración. Sólo hubo que lamentar la ausencia de Ernesto Quesada, retenido en Suiza por motivos de salud.

Entonces era sede de la Institución, como escribí antes, el suntuoso anexo al Palacio de Berlín cuya planta, destinada a biblioteca, tenía capacidad para 300.000 volúmenes.

Los libros fueron catalogados por especialidades, en las secciones correspondientes de sus respectivos países.

El Instituto funciona en la actualidad con un profesorado y especialistas muy competentes en las ramas de ciencias biológicas, históricas, literarias, etc., y su biblioteca cuenta con más de 400.000 volúmenes que manipulan una serie de especialistas, investigadores e historiadores que han sido integrados por su capacidad e inteligencia, al Instituto.

Su sala de lectura y sala de ficheros son de las más importantes hoy en día. Allí se guardan, además, miles de diapositivas, recortes de prensa del mundo entero, discos, mapas, etc. La bibliografía hispánica es muy completa y muchas de las obras de nuestros clásicos se hallan en diferentes idiomas. Una edición del Quijote en ruso en una preciosa encuadernación, ocupa un lugar destacado. La biblioteca se engrosó con una colección de libros mejicanos, obsequio del gobierno de Méjico y la biblioteca del Instituto de Investigaciones Ibero-Americanas, de la Universidad de Bonn, disuelto en 1930.

Continúa este Instituto su misión de alta cultura manteniendo publicaciones de todas las ramas de la ciencia, las artes y la literatura, relativas a los países del mundo ibérico: España y Portugal con sus antiguas posesiones, incluyendo los territorios de habla inglesa, francesa y holandesa. El Instituto patrocina trabajos científicos relacionados con temas de Iberoamérica y desarrolla investigaciones propias en arqueología y etnología americanas, asesora a eruditos y estudiantes alemanes y extranjeros y mantiene un servicio de información científicas y bibliográficas. También organiza exposiciones y conferencias con diapositivas, ilustradas con música de discos.

La Biblioteca tiene un incremento anual de 12.000 a 15.000 volúmenes y un ingreso regular de unas 6.500 revistas extranjeras. El préstamo de libros es gratuito, tanto en la sala de lectura de la Biblioteca como a domicilio y abarca toda Alemania y el exterior.

Entre sus muchas obras publicadas podemos destacar los siete tomos de la monumental *Quellenwerke zur alten Geschicht Amerikas aufgezeichnet in den Sprachen der Eingeborenen; Monumenta Americana* y varios en la serie «Bibliotheca Ibero-Americanas», etc.

Los hombres de ciencias que más se han destacado en el prestigio del Instituto son los siguientes:

Teobert Maler (1842-1917). Maler, que fue oficial del ejército del emperador Maximiliano, es considerado como uno de los pioneros de la investigación maya. Sus descripciones de los numerosos sitios arqueológicos que visitó en las regiones del Petén y del Usumacinta y también del Yucatán, son de una gran precisión. Una parte de su legado se encuentra hoy en el Ibero-Amerikanisches Institut, así como su manuscrito en tres tomos de la península del Yucatán. Dentro de poco aparecerá, en edición bilingüe, su obra *Edificios Mayas*, en la que se incluyen sus dibujos arquitectónicos.

Hans Steffen (1865-1936). Este geógrafo llegó a Chile en vísperas de la revolución de José Manuel Balmaceda. Fue profesor de geografía e historia de la Universidad de Santiago de Chile y participó en 1881 a 1902 como perito en la cuestión de límites en la pugna entablada entre Chile y la Argentina. En Chile publicó los dos tomos de sus *Viajes de exploración y estudio en la Patagonia Occidental*. Sus numerosos planos geográficos, informes y memorias sobre sus exploraciones, así como su archivo fotográfico han sido, por disposición

testamentaria incorporados al Instituto. Un lago, un río y un cerro de la Patagonia Occidental llevan su nombre.

Max Uhle (1856-1944). Este fue el fundador de la peruanística alemana y por encargo de los museos de Filadelfia y California realizó sensacionales excavaciones en la Costa Sur (Nazca), en la Costa Central (concretamente en las ruinas de Pachacamas) y en la Costa Norte (Moche) del Perú, empleando por primera vez el método estratigráfico.

Robert Lehman-Nitsche (1872-1938). Fue durante más de treinta años profesor y director del Museo de La Plata y profesor de la Universidad de Buenos Aires. Se dedicó a trabajos antropológicos y realizó numerosas investigaciones en el plano de la mitología sudamericana y del folklore argentino.

Un año después de su muerte se publicó su enciclopedia de asuntos etiológicos, bajo el título de: *Estudios de la Mitología sudamericana.*

Walter Lehman (1878-1939). Al terminar sus estudios de medicina, se dedicó, como alumno de Eduard Seler a la americanística. Realizó actividades en los museos de München, luego en el Antropológico de Berlín. Hizo viajes de investigación por América Central, especialmente Costa Rica y Nicaragua, cuyos resultados lingüísticos fueron publicados en dos tomos: *Zentralamerika.* También publicó obras sobre el arte en Méjico y del antiguo Perú.

Tradujo algunos textos indios que presentó bajo el título de: *Historia de los reinos de Colhuacán y Méjico.* Otras de las obras traducidas por Lehmann al alemán fueron los *Coloquios,* de Fray Bernardino de Sahagún y el *Memorial Breve,* del historiador indígena Chamalpahin. Al Instituto pasaron la colección de fichas de vocabularios de lenguas indígenas, único en su género y un considerable archivo fotográfico de la mexicanística alemana.

En la actualidad, el Instituto está bajo la dirección del destacado hispanista e investigador prestigioso doctor Hans-Joachim Bock, de la directora suplente, doctora Gertrud Quack a la que ayudan una serie de expertos científicos, doctores Gerdt Kutscher, Edna Crantz, Alden Dittmann y Bárbara Schmidt.

Así y a pesar del destrozo de Berlín por las bombas aliadas en la última conflagración mundial los berlineses se han impuesto, con grandes sacrificios, la sacrosanta labor de mantener el prestigio cultural, artístico, científico y literario de la antigua capital de los kaisers. La ciudad más querida y más humana del desmembrado, del destruido Imperio alemán.

A. R. A.



EL INSTITUTO IBEROAMERICANO DE BERLIN

I CENTENARIO DE LA MUERTE DEL GENERAL PRIM

Por ANTONIO LOSADA CAMPOS De la Real Academia de Córdoba



El general don Juan Prim y Prats, conde de Reus y marqués de los Castillejos (1814-1870)



El almirante don Juan B. Topete, iniciador de la revolución septembrina con la sublevación de la escuadra, en Cádiz, en unión de Prim y otros generales.



Don Ramón Cabrera y Griñó, que, como Prim, hizo una brillante carrera militar, llegando a general y obteniendo el título de conde de Morella en la primera guerra civil.

I
SEMBLANZA DE UN SOLDADO

EL día 6 de diciembre de 1814 nació en Reus este hombre eminente, tan ilustre por la espada como por la política. Capitán general, vizconde del Bruch, conde de Reus, marqués de los Castillejos, conspirador con el general don Francisco Serrano y el almirante don Juan Bautista Topete, diputado de las Cortes Constituyentes de 1869, presidente del Consejo de Ministros, muerto después por unos facinerosos... Con tan breve como grueso trazo podemos dar el perfil de uno de los hombres de más destacado valor de nuestro siglo XIX.

Fueron sus padres don Pablo Prim, coronel de infantería, y su madre, doña Teresa Prats. Inclinado a la carrera de las armas, brilló en ella en temprana edad, ya que apenas tenía diecinueve años cuando obtuvo plaza de distinguido, y poco después de cadete en el batallón de Tiradores de Isabel II en cuyo cuerpo se hallaba al estallar la guerra civil dinástica o carlista, transcurridos pocos días de la muerte de Fernando VII.

Seguidamente, aparecieron en las provincias de Barcelona y Tarragona las primeras partidas carlistas mandadas por los cabecillas Busens, Bagarro, Tristany, Llange, Sobrevías (a) «Muchacho», el Vicario de Onís, el Llarch de Capons y otros. El joven oficial, don Juan Prim, muy apreciado ya por sus jefes y compañeros, recibió su bautismo de sangre el 7 de agosto de 1834, luchando con las citadas partidas, pues con una sola compañía derrotó a la partida facciosa de Triaxet, acción en la que Prim se distinguió hasta el extremo de ser felicitado por sus jefes y admirado por sus compañeros, dado el arrojo y serenidad de que dio muestras.

Operando después en la línea de columnas que estableciera el general en jefe, Llauder, desde Borrada hasta Call de Fou, con el objeto táctico de desbaratar a la facción, o en su caso, internarla en Francia, se hallaba Prim con su compañía a las órdenes del coronel Oliver, en acción sobre el caserío de Baurel de Segás, defendido por el cabecilla «Muchacho»; le hirió Prim, avanzándose sobre él con su bayoneta. El hecho movió a admiración al cabecilla carlista hasta el extremo de pensar enviarle con un arriero media onza de premio, creyéndole soldado raso; pero al enterarse, por el mismo arriero de que iba a premiar a un cadete, desistió de hacerlo para no contribuir a su ascenso; pero no obstante, enterado el coronel Oliver de hecho tan heroico, le ascendió a subteniente en el mismo campo de batalla.

El cabecilla Sobrevías (a) «Muchacho» si bien no pudo premiar al cadete don Juan Prim, sí entrevió que el que creyera soldado llevaba en su mochila no sólo el bastón de mariscal, sino también el gran acopio de todas las grandezas y dignidades de que gozó y fue honrado tan distinguido soldado.

La guerra civil se extendía cada día más con suerte varia, entre derrotas y victorias, dando lugar a don Juan Prim, ya bizarro subteniente, a demostrar sus grandes virtudes militares. La facción seguía en Cataluña. Habíase empeñado acción por la columna en la que formaba Prim contra las partidas de Grau, Badia y Peligrin; y en su deseo de distinguirse en el combate, se vio alejado de sus compañeros de acción, lo que dio motivo a que entablase lucha personal con el faccioso, Pedro Sanmartín, a quien dio muerte, costándole, además, el sacrificio de la mayoría de su tropa.

Sería prolijo seguir describiendo los actos heroicos llevados a cabo por el oficial don Juan Prim Prats, en la guerra civil o carlista. Bástenos decir que en ella templó su

espada, comenzándola de cadete y terminándola de coronel a los veintiséis años de edad, obteniendo sus ascensos en el mismo campo de batalla. Si a ella le unimos su brillante campaña en la guerra de Africa de 1.º enero de 1860, en las batallas de los Castillejos, Sierra-Bullones y Wad-Rás, que fueron la clave para la conquista de Tetuán, cerraríamos la brillantísima hoja militar del insigne soldado, ganando con motivo de su actuación africana el marquesado de los Castillejos y la grandeza de España, uniéndolas al vizcondado de Bruch y al condado de Reus que ya poseía.

Dos años más tarde, en 1862, habría de unir a su valor militar su talento diplomático, en Méjico, al no intervenir con su ejército contra esta nación, en unión de Inglaterra y Francia, por no hacerle el juego a la defensa de los intereses particulares de ambas naciones, que era lo único que se iba a ventilar en aquella guerra. Esta actitud, España se la agradeció, y, además, aceptó el buen criterio del general Prim, que pensaba que la cuestión mejicana de aquellos días se resolvería mejor por los caminos de la paz. Por el contrario, Inglaterra y Francia, especialmente el resentido Napoleón nunca le perdonó al conde de Reus no haber intervenido en su favor. Ya se lo demostraron cuando en 1866 les tuvo que pedir asilo político, con motivo de su fracasado pronunciamiento de Aranjuez.

II

DON JUAN PRIM, HOMBRE LIBERAL

En julio de 1841 obtuvo don Juan Prim el nombramiento de subinspector de carabineros de Andalucía, con residencia en Granada, cargo que desempeñó con la delicadeza y tacto propios de su carácter, siendo cariñosamente recibido por el pueblo granadino.

En el mismo año fue elegido diputado por la provincia de Tarragona, en cuya legislatura tuvo ocasión de defender briosamente los intereses de Cataluña, votando a favor de la regencia del duque de la Victoria, don Joaquín Baldomero Fernández y Espartero, dilucidada en aquellas Cortes.

Más tarde, inicia su perfil de hombre liberal formando en las filas de la oposición al lado de los jefes progresistas, interviniendo activamente en las luchas desarrolladas y sucesos a que dio lugar la citada oposición.

La desacertada política del regente Espartero; las intrigas de doña María Cristina, viuda de Fernando VII y madre de Isabel II, exiliada en París, que deseaba llevar a España hacia un «despotismo ilustrado», ya pasado de moda; así como la dudosa actuación de los ministerios presididos por don Joaquín María López, Narváez y otros, prescindiendo todos de las prácticas constitucionales, llevaron a don Juan Prim, en enero de 1866, a su pronunciamiento de Aranjuez, poniéndose al frente de la caballería acantonada en la citada población. Los avatares de la fortuna, y esos cabos sueltos que siempre quedan en todas las conspiraciones, motivaron que ni aun las fuerzas de Alcalá de Henares, tan próximas a Aranjuez y también comprometidas, se le uniesen. Resultado de aquella defección fue hallarse Prim sólo con un puñado de hombres, que, aunque aguerridos, para nada le servía su presunta valentía. Fue entonces cuando el general Prim, gran arbitrista y sociólogo, comprendió la necesidad de mantener el desorden y la agitación, y dado la confusión reinante, emprendió aquella retirada de veintidós días hacia la frontera portuguesa, modelo de estrategia que ya hubiese querido para sí el mismo Xenofonte, en su «Retirada de los diez mil». Fue una pequeña «Anábasis», que sus soldados le agradecieron, ya que no derramaron una gota de sangre, ni les faltó comida y cama, con salvación para todos..., aunque en el exilio.

Don Juan Prim y Prats no se amilana, y saliendo de Portugal y de Francia, donde por aquellos días no era persona grata, se refugió en Londres, y allí estuvo hasta el mes de septiembre de 1868, fecha en la que se unió a la sublevación de la Armada española a las órdenes del almirante don Juan Bautista Topete, en Cádiz, así como a los generales don Francisco Serrano, Dulce, Córdoba, Zavala, Caballero de Rodas, Echagüe, Bedoya y Adelardo López de Ayala, que acababan de llegar desde Canarias en el vapor «Buenaventura», compañeros de conspiración.

Cuando llegaron los generales deportados al puerto de Cádiz, donde se hallaba la escuadra anclada al mando de don Juan Bautista Topete, ya les esperaban el almirante y don Juan Prim, recién incorporado a la revolución, en la fragata «Zaragoza», llamada «Arca de la Alianza» por los sublevados.

El triunfo del ejército liberal acaudillado por el general don Francisco Serrano, duque de la Torre, en la batalla del puente de Alcolea, que dio al traste con el trono de Isabel II, abrió un amplio y movido período constitucional, en el que fue actor con papel activísimo el conde de Reus y marqués de los Castillejos.

Destronada Isabel II y consolidada la revolución septembrina, el general Prim desempeñó la cartera de ministro de la Guerra, bajo la presidencia del duque de la Torre del Gobierno provisional; y más tarde, al ser elevado el general Serrano a la regencia, pasó a desempeñar la presidencia del Consejo de Ministros el conde de Reus.

III

DON JUAN PRIM, PRINCIPAL INSTAURADOR DE LA MONARQUIA SABOYANA EN ESPAÑA, CON DON AMADEO I

Las Cortes constituyentes del año 1869 se habían decidido por la forma monárquica de gobierno, votando por una monarquía constitucional, según lo declaraba el artículo 33 de la Constitución del mismo año. Sólo ocurría que en la coalición de progresistas y liberales con los unionistas se interpretaba lo de monarquía constitucional de distinta forma: los progresistas y liberales deseaban una monarquía democrática «con todas sus consecuencias», mientras que los unionistas querían la monarquía «con todos sus atributos».

Si concepto tan fundamental les dividía, más les dividió el hecho de la elección del candidato o persona que habría de encarnar un tipo de monarquía democrática, estilo belga, por ejemplo, que por aquellos días se consideraba como modelo de monarquía constitucional. Por ello fue laborioso hallar el candidato idóneo, tarea a que se dedicaron cada uno de los partidos políticos, según sus respectivas ideologías y preferencias. Para los unionistas el candidato ideal era el duque de Montpensier, que como rey significaba una monarquía católica y fuerte, pero para muchos políticos, entre ellos el mismo Prim, lo rechazaban, porque sabían de antemano la oposición de Napoleón III a un candidato orleanista. Contra éste, la mayoría de los demócratas y liberales proponían a Fernando, el ex rey de Portugal, y caso de que no aceptase, buscar a un príncipe italiano, entre los del nuevo reino «revolucionario».

Fue el conde de Reus, como presidente del Consejo de Ministros, quien encargó al Ministerio de Asuntos Exteriores italiano para que sondeara la opinión europea sobre el asunto, ya que Mateo Práxedes Sagasta opinaba, en reciente circular, que nos podría traer complicaciones en Europa la instauración de una dinastía en España de origen italiano. No obstante ello, el duque de Aosta, de la Casa de Saboya, aceptó el trono de España, después que fueron hechas las gestiones por el Ministerio italiano citado, siendo proclamado rey de España con el nombre de Amadeo I. Este nombramiento urgía. Don Juan Prim opinaba que la instauración de una monarquía podría estabilizar la revolución. «Cuando llegue el rey —decía el conde de Reus— todo se arreglará. No habrá más grito que ¡«Viva el rey»! Encerraremos a los malvados que sueñan en planes «liberticidas» y que confunden el progreso con el desorden y la libertad con el libertinaje» (1).

A pesar de esta creencia optimista, muy particular del general Prim, el candidato a nuevo rey, don Amadeo, no era el rey de la revolución septembrina —según lo manifestó don Emilio Castelar en las Cortes—, ya que no era aceptado por toda la Coalición de Septiembre, sino «el rey de una fracción de partido, el candidato de Prim y sus aliados los progresistas y demócratas». En cuanto al tiempo, corría el año 1870, ya en sus finales.

IV

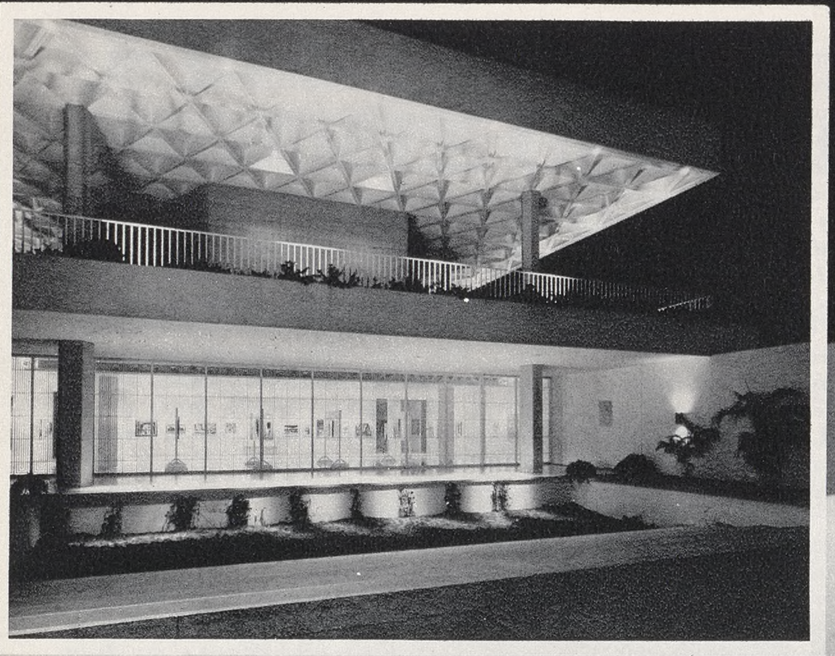
LA MUERTE DEL GENERAL DON JUAN PRIM Y PRATS Y LA LLEGADA A ESPAÑA DE DON AMADEO I

El mismo día en que llegó a España don Amadeo I y estrenaba reino, le recibió la noticia de las heridas mortales del conde de Reus, don Juan Prim y Prats, producidas por unos facinerosos, cuando volvía de las Cortes, en la calle del Turco, de Madrid. La muerte de éste, su más decidido protector, fue para el nuevo rey un gran dolor y para la monarquía recién instaurada una verdadera catástrofe. El luctuoso suceso ocurrió el 27 de diciembre de 1870.

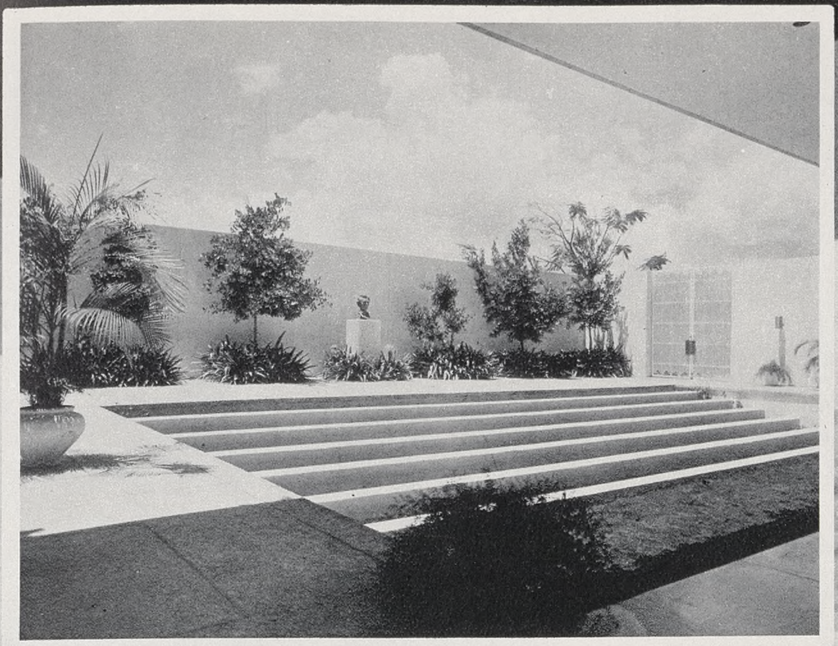
¿Quién asesinó a Prim?... La Historia, que a veces es demasiado avara, no nos ha dado todavía el nombre o los nombres de quienes armaron las manos asesinas. Se cree por algunos que lo más probable es que el cobarde atentado fuese instigado por los exaltados federalistas republicanos, al estilo de Paul y Angulo, quienes odiaban al general Prim, y desde su prensa le dirigían desaforados ataques; otros, se lo atribuían a los intereses esclavistas de Cuba, como presidente de las Cortes constituyentes, que odiaban, por haber decretado la abolición de la esclavitud; quienes, a los montpensieristas, que hasta infundían sospechas a la señora viuda del conde de Reus. Lo cierto es que los asesinos huyeron, después de perpetrado el atentado, y se perdieron en la más impenetrable incógnita.

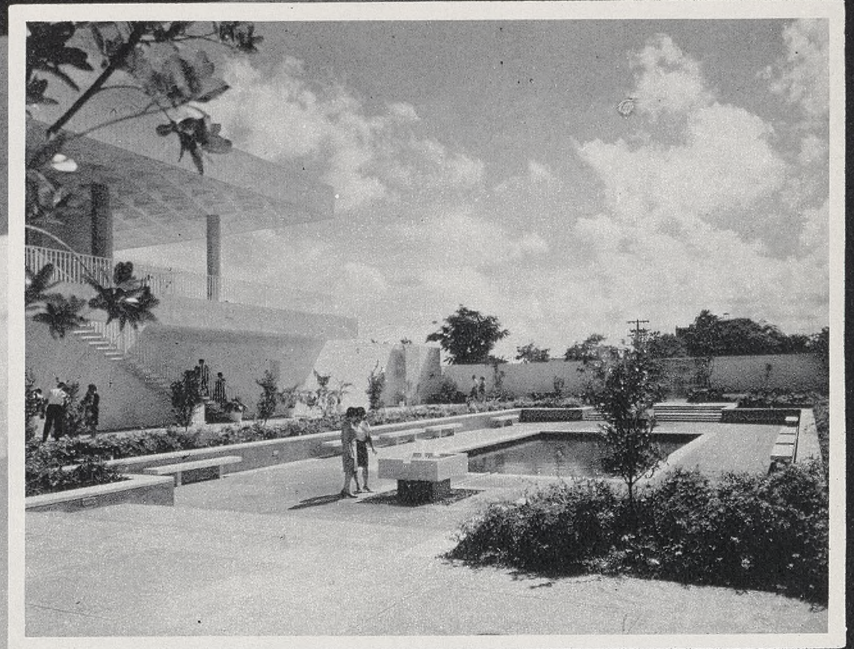
Si con la venida de don Amadeo I perdió la regencia el general don Francisco Serrano, recibió en cambio la presidencia del primer Consejo de Ministros nombrado por el nuevo rey, que venía con los mejores propósitos de gobernar al pueblo español dentro de los límites de la Constitución liberal que había jurado. En cambio, el pueblo español no recibió bien a este monarca, que ha pasado a la historia con el sobrenombre de «El rey caballero». Madrid lo recibió sin frío ni calor; apenas le aplaudió, y a veces le insultaba en los teatros. La aristocracia no desaprovechaba la ocasión para desairarle; y su Corte era triste, lúgubre, artificiosa y protocolaria, compuesta de aduladores de ocasión y generales políticos.

(1) Raymond Carr. «España 1808-1939». Capítulo VIII, pág. 309. Ediciones Ariel. Esplugues de Llobregat (Barcelona), 1968.











Salas dedicadas al arte religioso, exteriores, jardines, una arquitectura moderna y ligera, amparando el arte del Museo.

EL MUSEO DE ARTE DE PONCE

DIJO D'Annunzio una vez: «Ama il tuo sogno se pure ti tormento.» Muchos años antes de hacerse gobernador de Puerto Rico, Luis A. Ferré tuvo un sueño. Este sueño lo acarició y persiguió hasta que lo hizo realidad con la inauguración de un museo de arte —uno de los más bellos del mundo— raro en más de un aspecto.

Luis A. Ferré se llamaría «El ejecutivo que posee todo»: Encantamiento, riquezas, talento, inteligencia, fe profunda, fuerza e impulsión tremenda, amor de su prójimo. Es excepcional. El quiere compartir todo lo que tiene.

Hacía veinte años que hizo su primer viaje a Europa y aquí, siguiendo su sueño, visitó las galerías de arte de Italia. Se deleitó en las obras maestras de Giotto, Cimabue, Michelangelo y otros artistas. Determinó inmediatamente que una proporción de esta belleza debería ser trasladada a su isla de Borinquén y que la disfrutasen también sus compatriotas. Fue afortunado en encontrarse con el doctor Julius S. Held, profesor de Arte de la Universidad de Columbia, de Nueva York. El doctor Held y su esposa Ingrid le ayudaron muchísimo en el desarrollo del sueño.

En 1959 el señor Ferré abrió un museo contemporáneo en una mansión antigua de Ponce pero ésta era inadecuada. Su sueño tenía proporciones mucho más grandes. En este tiempo la universidad católica de Ponce estaba celebrando el aniversario décimo de su fundación. Varios edificios: el edificio Ferré para ciencias y el edificio Aguayo en memoria de la madre de Ferré habían sido dotados por la familia Ferré. Después don Luis separó la tierra de en frente del campus de la universidad para la construcción del museo nuevo, lo cual complementaría y acrecentaría la belleza y la eficacia de este centro cultural del Caribe.

Dio la comisión de diseñar y edificar el museo a Edward Durell Stone, arquitecto norteamericano de fama mundial. Poco a poco el sueño comenzó a ser realidad.

Finalmente, el 28 de diciembre de 1965 el Museo de Arte de Ponce, por valor de cinco millones de dólares, con el doctor René Taylor como director, fue inaugurado formalmente con magnífico programa de música y con invitados de varias partes del mundo.

Don Fernando Chueca, director del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, representante de don Gratiniano Nieto, entonces director general de Bellas Artes, llamó al museo un partenón del Caribe. Añadió: «Sentimos satisfacción ante esta obra que ha nacido del tesón, de la voluntad y de la inteligencia de un solo hombre, Luis A. Ferré, quien ha realizado historia.»

Dijo que como en el museo está representada la cultura española, puede ser considerado como una «Casa de España.»

El Museo de Arte de Ponce está premiado por el Instituto de Arquitectos de América, es un clásico griego en una montadura tropical. De concreto blanco con balcones largos y bellos, tiene dos pisos de altura como las casas tradicionales de Ponce y como los primeros edificios de la universidad católica de Puerto Rico. Parece una joya brillante con su lontananza de montañas y nubes transparentes arracimadas arriba.

Al entrar se ve una hermosa escalera dual, encorvada delicadamente de mármol blanco —no fría— sino calurosa como dos abrazos de bienvenida. Esta escalera combina con la galería circular del centro del segundo piso. Hay siete galerías arriba, tres en cada lado, todas hexagonales.

En el primer piso la biblioteca está situada a la derecha, al final. Detrás de una verja de hierro forjado se halla el jardín de Granada. Morisco y exquisito, dedicado a Isabel la Católica, reina de Castilla, tiene una fuente preciosa del siglo XVII, obsequio del ayuntamiento de Granada. Este jardín simboliza la contribución de España a la isla de Puerto Rico.

A la izquierda extrema de la entrada está el salón de música, conferencias, o exposiciones. Al lado, detrás de la verja, está el anfiteatro dedicado al presidente Abraham Lincoln. Su busto de bronce por el escultor Andrew O'Connor, domina. El anfiteatro es una combinación de la Antigüedad clásica y las ideas modernas democráticas del siglo XX.

El jardín de Puerto Rico es el más grande y está adornado con muchas plantas y flores indígenas. Dos fuentes de mármol blanco a los extremos del estanque simbolizan la mezcla de las culturas americana y puertorriqueña.

A propósito de los tesoros que contiene este edificio tan sencillo, hermoso, y sereno: posee más de quinientas obras de arte, incluyendo varias obras maestras y los donativos valiosos de la Fundación Samuel H. Kress. En la selección de las obras don Luis y el doctor Held trataron de procurar los ejemplares mejores de todas las escuelas de arte de occidente del siglo XIII hasta el presente.

Entre las obras españolas hay dos estatuas del siglo XVIII, de madera policromada, simbolizando los continentes de Europa y de América, probablemente talladas en Toledo; tres del siglo XVII, por Pedro de Mena y José de Mora; dos pinturas magníficas de la Inmaculada Concepción, una de Murillo, la otra de Antonio de Pereda; la obra maestra de Velázquez del cardenal de Borja; pinturas por Juan Correa del Vivo, Alonso Sánchez Coello, y José de Ribera «el Españoleto». Obras de los siglos XIX y XX incluyen Eugenio Lucas y Padilla, Sorolla, Zuloaga, y José Solano.

Luis Ferré, con su generosidad característica, declaró el día de la inauguración que su esposa, Lorencita, era la inspiradora de este museo de arte. Ella, frágil y hermosa, con voz delicada, agradeció a su esposo y demás colaboradores la realización de esta magnífica obra. Lorencita vivió cortos años después de este día feliz, pero su memoria será siempre apreciada.

La piedra angular del Museo del Arte lleva tres inscripciones:

Este Museo es de todos los puertorriqueños.
El amor al arte da plenitud a la vida.
Lo material pasa. Sólo perdura lo bello,
Creación eterna del Espíritu.
Lorencita y Luis A. Ferré

A thing of beauty is a joy forever:
Its loveliness increases, it will never
Pas into nothingness, but still will keep
A bower quiet for us...
John Keats

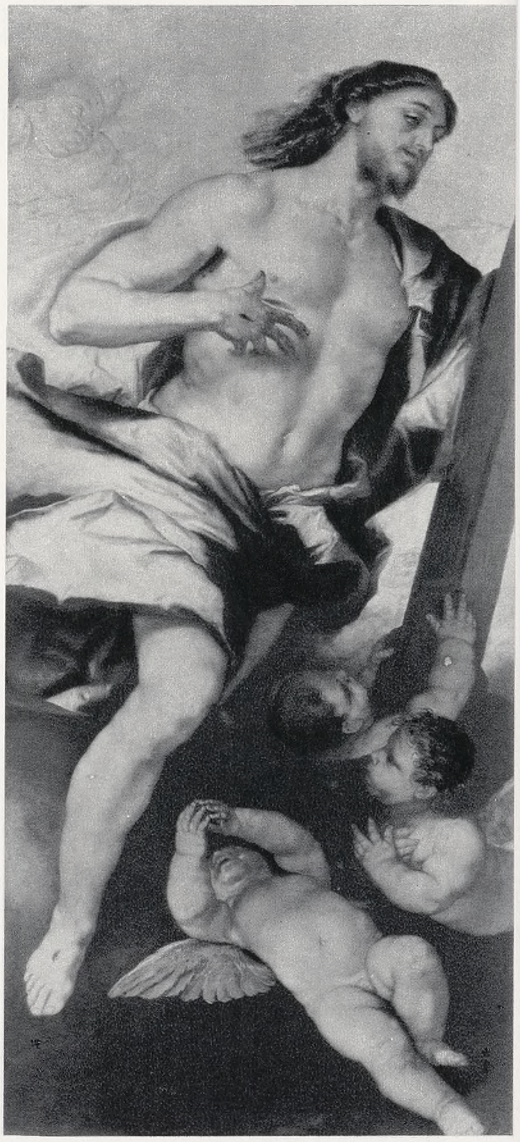
Belleza que yo he visto,
¡No te borres ya nunca!
Juan Ramón Jiménez

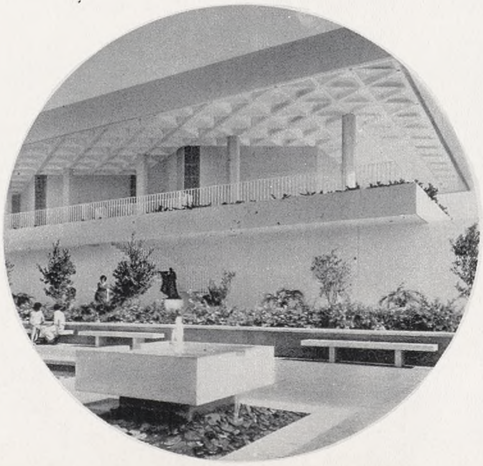
A la posteridad está encargado este regalo del «Ejecutivo que posee todo» y lo ha compartido con su prójimo.

Hermana MIRIAM THERESE O'BRIEN C. S. J.

(Fotos: Fundación Luis A. Ferré).







EL MUSEO DE ARTE DE PONCE

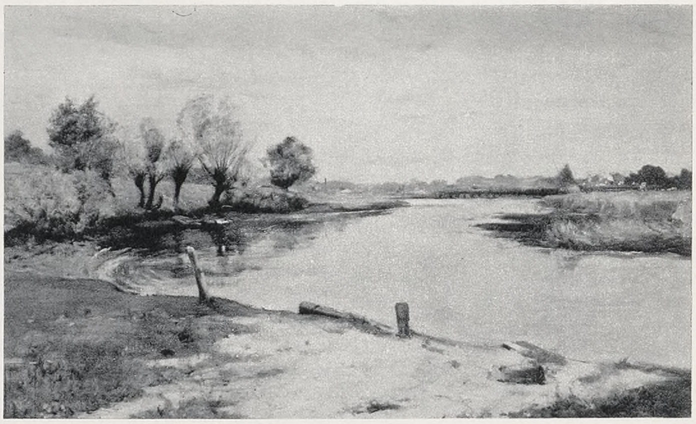
Busto de Lincoln,
Cristo de Giordano,
y retrato del cardenal Borja
y Velasco, por Velázquez.





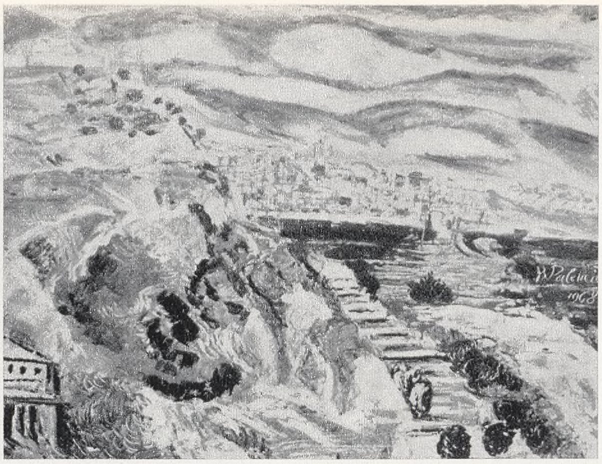








En página de la izquierda, imagen española policromada. En esta página, cuadro de Van der Helst, paisaje de Chase, bodegón de Oller y composición cubista del mejicano Carlos Mérida.



POLOP DE LA MARINA

Geografía interior de un pueblo alicantino

por Vintila Horia

Pocos turistas saben dejarse tentar por el embrujo de la geografía interior. En general, turismo es sinónimo de itinerarios exteriores, superficiales. Se trata de recorrer rutas y mirar catedrales, de comer en sitios indicados y recomendados, de colocarse en puntos panorámicos y de exclamar en coro: «¡Qué bonito!», sin mirar nunca más allá de las montañas. Porque, entre la mirada del turista exterior y el misterio de la geografía interior, hay siempre una muralla difícil de franquear, algo que impide casi la entrada: unas montañas bravías separando lo fácilmente admirable y lo difícil de lo prohibido. El paisaje interior es como una iniciación y muchas veces se encuentra a pocos kilómetros de la costa y de la autopista. Pero ¿quién quiere dejarse iniciar? Lo que nos gusta es tocar la piel de las cosas, y dejar las esencias para los poetas. Lo que me parece justo, en la medida en que la poesía es conocimiento secreto, separado del resto. Sin embargo, de vez en cuando, el fin de la poesía es el de repartir conocimientos a los que, por sí solos, no los pueden alcanzar.

Y es así como se me ocurre recomendar a los poetas la grata misión de conocer los misterios de la geografía interior y de invitar a ella a los que la ignoran. De esta manera, poeta querrá decir, en un sentido nuevo, «guía». La palabra viene de Dante y no es sólo aplicable al infierno.

He comprendido esta necesidad de pasar más allá de las montañas en un veraneo ya lejano, cuando el mar me parecía demasiado simple y azul, demasiado poseído por todos, masificado y aburrido. A pocos kilómetros de distancia, los Apeninos alzaban bajo la luz sus picos de mármol blanco, donde Miguel Angel solía escoger los bloques que luego transformara en estatuas. La costa toscana, entre Carrara y Pisa, es una de las más bellas de Europa, no sólo por sus colores y virtudes paisajísticas, sino también por este suplemento de misterio que esconde y brinda a los veraneantes detrás de sus montes. Me dejé tentar y, una tarde de julio, salí en coche hacia aquella llamada. Detrás de la ciudad de Massa, la carretera sube hacia los baños de San Carlo, luego se adentra, entre picos y peñascales, hacia el pueblo de Antona. Allí, en su iglesia, hay un retablo de Della Robbia. El vino es exquisito, la gente amable, el cura elocuente y sabio. Hay pan caliente y amistad para todos. Entre castaños gigantescos aparece el mar detrás de cada curva. Y en cada uno de los pueblos escondidos entre rocas y castaños, hay una iglesia con una joya dentro, y el recuerdo de Dante y de Miguel Angel obsesionando a los habitantes, y los valles de mármol, cortados por los hombres a lo largo de los milenios, constituyéndose en paisajes humanos, como obras maestras trabajadas no por una sola persona sino por toda una entelequia de genios, continuándose el uno al otro. Aquel misterio desconocido, tan cerca del bullicio mundano de la costa y tan poco frecuentado, es más bello que la playa, los hoteles, los restaurantes, los desnudos en flor. Es la parte interior de una geografía alcanzable para todos y que casi nadie quiere penetrar, como si fuera algo difícil y distante.

Lo mismo sucede en otro sitio de gran belleza. Se trata de Polop de la Marina y de toda una geografía interior hecha de historia y de arte, de paisaje varonil, de vistas infinitas. Hubo un poeta que la cantó y la reveló a sus contemporaneos. Gabriel Miró, en «Años y Leguas», habló por primera vez de Polop y desde entonces el pueblo es meta de los poetas y de los pintores. Se encuentra a diez kilómetros, tierra adentro, de Benidorm, entre colinas y vegas pobladas de almendros y naranjos. Y es preciso visitarlo en febrero, cuando no hay nadie y cuando las flores y las frutas transforman aquello en uno de los sitios más bellos del mundo. En julio y agosto, empujada por la falta de agua de Benidorm, la gente abandona el calor de la playa y sube a Polop en busca de las cien fuentes que brotan en el centro del pueblo donde llenan damajuanas y botellas, para luego regresar a Benidorm. Dicen: «¡Qué bonito!», mirando la cumbre del Ponoch, la Sierra de Aitana, la silueta de Polop cortada sobre el monte o sobre el mar, según la perspectiva, pero entrar en el misterio, tomar posesión de aquella geografía interior, nadie lo hace, o



En página de la izquierda, «Paisaje en malva», de Benjamín Palencia, que es un óleo de Polop. Sobre estas líneas, otra magistral visión de Polop, debida al gran artista.





En esta página de color, dos aspectos del bello paisaje de Polop.

muy pocos. Todos tienen prisa para volver al mar, a los coches apiñados a lo largo de las calles, al humo y al olor a cremas bronceadoras. Estar de vacaciones significa cuidar del cuerpo (para los prudentes) o bien gastar toda reserva de energía física (para los sedientos de placeres a cualquier precio), de manera que el mar es sólo un pretexto, un marco caliente en el que uno se aleja alegremente de sí mismo.

Estos sitios —Polop, Altea, Callosa de Ensarriá, Guadalest, Tárbena— son muy antiguos. No hace nunca mucho frío, hay agua en abundancia, cualquier planta crece en cualquier sitio, la tierra tiene sabores escondidos que sabe transmitir a la fruta. Entre la sierra y el mar, el paisaje parece pintado por una larga serie de artistas, de la misma manera en que el paisaje de Massa y Carrara parece esculpido. Pero hay que subir caminando hacia el Ponoch y la Casa de Dios (una finca, muy lejos, más allá de los montes), hay que parar delante de las masías y sus palmeras, entre almendros y viñedos, para hablar con la gente y contemplar el valle y el mar, para hacerse con aquella geografía. Y hay que escuchar los cuentos con moros y cristianos, con bandidos y caciques del siglo XVIII, con escenas crueles de la guerra de los comuneros, para darse cuenta de que aquella paz ha sido un hervidero de hombres armados, de iras y de violencias. Algún castillo, en Guadalest o en Confrides, recuerda aquellas hazañas. Más arriba, en el pueblo de Pernaguiba, las ruinas de una fortaleza romana sobreviven al lado de una torre morisca. En las islitas, delante de Altea, en medio de la bahía más armoniosa que uno puede soñar, se han refugiado un día los moros, echados por los cristianos y allí esperaban que los rescatasen los balandros berberiscos que venían de Argel. Un poco más lejos, en Denia, volvió a la vida de su patria y de su familia, don Miguel de Cervantes, después de sus años de cautiverio, héroe de Lepanto, prisionero, con un brazo destrozado en la batalla, con la mente esclarecida, poblada ya por las escenas y los ademanes y la voz del Quijote. Yo creo que Cervantes regresó de Argel iniciado al esoterismo por algún templario anónimo, ya que su pareja peripatética imita el estilo de un viaje a dos, típico de los templarios de antaño y que su libro está lleno de «cercanías» religiosas. El Quijote es una fábula no sólo literaria, como toda obra maestra, como la «Divina Comedia» por ejemplo.

«Cuando, un día, mi abuela fue a coger agua en "Les fons", me cuenta una mujer... Ya sabe usted, en aquel tiempo, Polop estaba amurallado y las fuentes se encontraban fuera del pueblo, entre limoneros y algarrobos. Era por la mañana, pegaba el sol y chirriaban las cigarras. Mi abuela había llenado sus cántaros y dejó de mirar el agua. Cuando alzó la vista, dio un grito y dejó caer un cántaro. Delante de ella estaba "el Mascarat", el enmascarado, bandolero famoso.»

Esto sucedía no hace mucho. En la segunda mitad del siglo XIX. Los bandidos bajaban a los pueblos, se cargaban en una mula a don Fulano o a la hija o mujer de don Mengano, se los llevaban al monte, a alguna cueva que todavía existe y donde ahora buscan refugio las cabras y los pastores en los días de tormenta. Las guardaban allí algún tiempo y pedían rescate. Como los secuestradores de hoy. Otras veces había tiros, como en Chirles, donde los bandidos se presentaron un día, después de haber comunicado a los dueños de la casa grande, cerca del molino, que iban a visitarle y querían tal cantidad de dinero. Los dueños eran dos hermanos, cuyos descendientes viven aún en Valencia, pero recibieron a los bandidos con fuego de trabucos en lugar de maravedíes. El combate duró algunas horas, el cura echó las campanas a vuelo, el pueblo sacó sus rifles y pistolas y vino a disparar contra los bandidos que escogieron la libertad, dejando huellas de sangre entre las higueras.

De noche, a veces, un barco secreto desembarcaba en la playa de Altea algún moro dolorido por los recuerdos, que subía en silencio hacia su casa, cuyas llaves aún guardaba. Siglo tras siglo los suyos habían trabajado aquella tierra, habían edificado un hogar en tierra extranjera, se habían afincado allí. La reconquista les había echado del otro lado de la mar, pero sus nostalgias no los dejaban dormir. Se había hecho justicia, los invasores de antaño habían sido vencidos y doblegados, pero el drama individual no tiene nada que ver con el drama colectivo, con las batallas y los tratados. Y así, noche tras noche, algún melancólico inocente volvía a su antiguo hogar, para mirarlo, para dejarse matar o para quedarse de alguna manera. No había paz en el mundo. Tampoco hoy la hay. Aquellos valles tan hermosos, tan claros y pacíficos, han vivido, como cualquier sitio de la Tierra, la tragedia cotidiana de la sangre derramada. Hubo levantamientos, represalias, justicia e injusticia concentradas bajo el mismo sol resplandeciente y neutral. Todo drama humano es justo e injusto a la vez. Lo uno complementa al otro y este trabajo no tendrá fin, porque forma parte de nuestra destinación. Lo que suelen llamar el «fenómeno humano» es este incesante movimiento de péndulo enloquecido entre la paz y la sangre.

En mayo los valles alrededor de Polop se llenan de luz. Es la época en que maduran los nísperos, que añaden su oro cobrizo a la alegría mediterránea de los naranjos, al amarillo de los limones, que parecen pinceladas de Benjamín Palencia.

En los crepúsculos de invierno, Polop recoge los últimos rayos de sol y todo el pueblo, erguido sobre su colina, rematado por su famoso «Huerto de las cruces», el cementerio encerrado entre los muros de su antigua fortaleza, parece vibrar en la luz. Yo lo contemplo desde mi ventana, y veo vivir en aquella llamarada la historia y sus colores. Todo es calma, pero desde dentro suben y se dejan coger por las miradas interiores las hazañas y los gritos, las espadas y las esperanzas. Y Polop de la Marina, dentro de su geografía interior, capital de una región infinita, me está hablando en el nombre de aquella tierra hecha de tiempo más que de espacio.

(Fotos: J. A. Núñez de Cela y F. Nuño)

LOS CUENTOS DE HADAS DEL AÑO 2000

La realidad científica sobrepasa al ensueño juvenil

Los niños de hoy tienen alfombras mágicas y fábulas que se cumplen



«Si una generación dejase de estudiar, la humanidad actual en sus nueve décimas partes moriría fulminantemente.»
JOSE ORTEGA Y GASSET

NATURALMENTE, siempre ha habido niños y jóvenes. Pero el hecho que confiere singularidad a nuestro tiempo es que vivimos, como se ha dicho, en estado de juventud. Los chicos y los adolescentes empujan a los mayores, les exigen, y quieren participar en la configuración de un mundo más justo.

El aumento de la población del mundo representa la irrupción en escena de una enorme promoción de jóvenes. Se calcula que el número de éstos (gente de 15 a 24 años de edad) pasará en cuarenta años, o sea entre 1960 y el año 2000, de 519 millones a 1.128 millones. Más de las tres cuartas partes de esos jóvenes viven en los países en vías de desarrollo: 59 millones en Africa, 322 millones en Asia y 44 millones en Hispanoamérica.

La ciencia y la tecnología están contribuyendo a crear un mundo en el que se cumplan los cuentos de hadas, y donde hay física para niños de diez años y los arqueólogos buscan la casa de la bruja de Hansel y Gretel y se preguntan si no ha habido un «error histórico» y los niños fueron ladrones y asesinos. Todas las historias y los cuentos infantiles se van haciendo realidad. La famosa ciudad de Hamelin, cerca de Hamburgo, encargó a un moderno flautista británico que le ayudase a liberarse de ratas y ratones, pero el encantador del siglo XX no ha empleado una flauta, sino que ha sido un especialista en pesticidas. La historia de la Bella Durmiente empieza a confundirse con la hibernación y la criogenia, y la magia vuelve a nuestro tiempo cuando descubrimientos modernos nos permiten un reencuentro con sustancias conocidas ya por civilizaciones milenarias.

La realidad científica ha sobrepasado al ensueño juvenil, y esto puede traer consecuencias absolutamente imprevisibles. Se ha dicho que escindir el núcleo atómico ha sido poner en libertad un hada, y se ha descubierto la existencia de una extraña amistad entre el danés Hans Christian Andersen, el más famoso autor de cuentos de hadas del mundo, y su compatriota Hans Christian Oersted, que descubrió el electromagnetismo. Si alguien deduce de estos hechos que los autores de cuentos infantiles no hacían sólo fantasía, sino ciencia ficción o incluso divulgación científica, es cosa suya; nosotros nos limitamos a dejar constancia del hecho.

Será necesario cambiar muchas cosas hoy para sorprender a un niño que puede asomarse cada día a la ventana mundial de la televisión, y para el cual la alfombra mágica no tiene ningún misterio, porque conoce los nuevos modelos de aviones e incluso los utiliza habitualmente.

Como dice Norbert Wiener, el creador de la cibernética, en los mitos, en los cuentos de hadas, que leíamos en la niñez, aprendimos algunas de las verdades más simples y más evidentes. Por ejemplo, si se encuentra un genio dentro de una botella, vale más dejarlo allí; un pescador que pida demasiadas veces las bendiciones del cielo por insistencia de su mujer, terminará exactamente en el mismo lugar en que empezó. Si se conceden a uno tres deseos, ha de pensarse cuidadosamente lo que se pide. Esas verdades simples y evidentes equivalen en la vida infantil a la cosmovisión trágica que poseyeron los griegos y tienen todavía muchos europeos modernos.

LA TECNOLOGIA MODERNA

Los educadores se preguntan cómo enseñar hoy a los niños la naturaleza de los problemas tecnológicos del mundo moderno, y creen que deben enfrentarse directamente con los problemas reales y permitírseles resolverlos mediante el ejercicio de su propia iniciativa.

La literatura de todos los tiempos y para todas las edades, puede servirnos muy eficientemente. Así, los viajes de Gulliver pueden evocar esa profundización del hombre sobre la materia, tanto en lo infinitamente pequeño, hasta reducciones inverosímiles en las investigaciones intraatómicas, como en lo infinitamente grande, al estudiar las galaxias y universos que se mueven en unas cifras que ningún ser humano es capaz de imaginar.

Los hongos, protagonistas de tantos cuentos, alargan hoy la vida humana, y curan a los niños a través de la penicilina. El país legendario de Oz ha sido revivido al dar su nombre al proyecto Ozma, para detectar señales de civilizaciones extraterrestres. Hoy se conoce lo suficiente sobre la sangre y su circulación para contar las aventuras de un hematíe y un leucocito dentro de un pacífico ciudadano.

Cuando se inventó el microscopio, a principios del siglo XVII —dice Arthur Clarke en «Los secretos del futuro»— se reveló a la humanidad un nuevo orden de la creación. Bajo la capa de lo visible, había un universo insospechado de seres vivientes, disminuyendo hasta una pequeñez inimaginable. El genio de Swift lo llevó hasta la caricatura y la sátira.

Hoy, las grandes conquistas de la ciencia pueden explicarse también a los niños, y quizás ellos las entenderán mejor que nosotros, del mismo modo que nosotros entendemos mejor el concepto de antípodas que en el siglo XVII. Mis hijos estudian, desde el primer curso de bachillerato, la teoría de los conjuntos, y es para ellos ya una cosa familiar. Y el escritor chileno Arturo Aldunate Philips ha podido definir la entropía (pérdida de la energía útil en el universo), como un vampiro que está sin cesar absorbiendo al universo su vitalidad, sus reservas de energía, susceptibles de transformar y generar trabajo y acción.

Las fábulas también se están haciendo realidad, porque el hombre trata de descifrar el lenguaje de los animales, como ha hecho Von Fritz con las abejas, y la nueva ciencia de la biónica nos está permitiendo estudiar, para copiarlos, el radar del murciélago, el vuelo de los pájaros,

la forma de los peces y quizás el sentido de orientación de las aves.

Es cierto que vivimos rodeados todavía —y así será siempre— de fantasmas y de misterios: la vida y la muerte, la nada y el infinito, el tiempo y la luz. Pero también es verdad que un niño de hoy tiene a su alcance botones que le abren cauces para el agua, la luz, el calor, el frío, la fuerza, la música, el sonido, la imagen, etc. El reciente centenario, en 1965, de Alicia en el país de las maravillas, puede dar ocasión a recrear nuevos reinos fabulosos, en el pasado y en el futuro, pero basados en el conocimiento de la arqueología y de otras ciencias. Y los conocimientos actuales de la biología permiten hablar a los niños, como lo han hecho ya algunos biólogos, de esa casa maravillosa que es la célula, donde los ladrillos están vivos, se colocan ellos solos en el lugar donde les corresponde y reparan ellos mismos las averías que puedan producirse.

CURIOSAS ANALOGIAS

Como se ha dicho en un diario madrileño, el hombre del año 2000 está ya en el colegio, y esto plantea una serie de cuestiones incitantes y sugestivas sobre su inteligencia y su formación. Todos somos testigos de que hoy los niños son más inteligentes, y los rendimientos medios tanto en cálculo como en otras materias, superan en mucho a los de veinticinco años atrás. Hoy los niños de diez años tienen ya sus propias opiniones sobre el mundo en que vivimos y, según una encuesta de psicología escolar publicada en el diario «Informaciones», de Madrid, piensan todas estas cosas: temen a la muerte, admiran el matrimonio, tienen una gran conciencia familiar, ven al padre como un gigante y al profesor como un enemigo, quisieran que Walt Disney no hubiera muerto y que su padre no gastase dinero.

Pero no ha sido a un niño, sino a un hombre, a quien se le ha ocurrido establecer unas curiosas analogías entre los sistemas educativos actuales y las ceremonias de iniciación en la tribu. En su libro «El zoo humano», Desmond Morris dice que las escuelas y universidades modernas no pinchan con hormigas a sus estudiantes, como en otros tiempos y lugares, pero, en muchos aspectos, el sistema educativo actual presenta sorprendentes similitudes con los primitivos procedimientos tribales de iniciación. En primer lugar, los niños son apartados de sus padres y puestos en manos de ancianos supertribales —los profesores—, que los instruyen en los «secretos» de la supertribu. En muchas culturas aún se les hace llevar un uniforme distinto, con el fin de situarles aparte y de reforzar su nueva fidelidad. Puede estimulárseles también a entregarse a ciertos rituales, tales como canciones escolares. Las severas pruebas de la ceremonia de iniciación tribal ya no dejan cicatrices físicas (las cicatrices de los duelos alemanes nunca alcanzaron gran difusión). Pero las pruebas físicas de un tipo menos perverso



La cultura física, la iniciación a los oficios, el acercamiento a la técnica y a la naturaleza, la educación social, en fin, están haciendo en todo el mundo la realidad de un niño nuevo que será un hombre nuevo en el año 2000.

han persistido casi en todas partes hasta fechas muy recientes, al menos en el nivel escolar.

A falta de una forma más violenta de prueba procedente de los profesores, los alumnos más antiguos asumen con frecuencia el papel de «ancianos tribales», y administran sus propias torturas a los «nuevos». Estas torturas varían de un lugar a otro. En una escuela, por ejemplo, se les introducen a los recién llegados manojos de hierbas dentro de sus ropas. En otra, se les hace inclinarse sobre una piedra grande y se les azota. En otra, se les obliga a correr por un largo pasillo entre dos filas formadas por alumnos veteranos, que les dan patadas mientras pasan. En otra aún, se les coge por los brazos y las piernas y se les golpea contra el suelo tantas veces como años tienen. Alternativamente, el día en que un nuevo alumno lleva su primer uniforme escolar, puede recibir en la carne un pinchazo por cada prenda nueva que lleva, que le es infligido por cada alumno veterano. En casos raros, la prueba a que se les somete es mucho más complicada y puede casi aproximarse a una ceremonia de iniciación tribal a gran escala. Incluso hoy día, de cuando en cuando, se producen muertes a consecuencia de estas actividades.

Aunque estos extraoficiales ritos de iniciación, añade Desmond Morris, han persistido acá y allá, el castigo oficial de bastonazos suministrados por los profesores ha entrado ya en decadencia, debido a la presión de la opinión pública y a la revisión de ideas de ciertos profesores. Pero si la prueba oficial por medios físicos está desapareciendo, siempre queda la alternativa de la prueba mental. Virtualmente, a todo lo largo del sistema educativo moderno existe en la actualidad una poderosa e impresionante forma de ceremonia de iniciación supertribal que se denomina con el revelador nombre de «exámenes». Estos se desarrollan bajo la pesada atmósfera de un solemne ritual, con los alumnos imposibilitados de toda ayuda externa. Tienen que sufrir solos. En todos los demás momentos de sus vidas pueden hacer uso de libros de consulta o de estudios sobre puntos oscuros, cuando aplican su inteligencia a un problema, pero no durante los rituales privados de los temidos exámenes.

La prueba se intensifica más aún estableciendo un estricto límite de tiempo y acumulando todos los diferentes exámenes en el corto espacio de unos días o unas semanas. El efecto conjunto de estas medidas es el de crear una considerable cantidad de tormento mental, que recuerda de nuevo las ceremonias de iniciación, más primitivas, de las simples tribus.

LOS PROBLEMAS DE LA EDUCACION

Todo lo que hasta ahora llevamos dicho tiene una conclusión: la necesidad y la urgencia de acometer los problemas que plantea la educación, lo que André Malraux ha llamado «el

gran combate intelectual de nuestro siglo». Aunque es verdad que el mundo gasta más en armamentos que en educación, también lo es que las conferencias y reuniones internacionales de expertos en estas cuestiones son refrendadas con la presencia oficial de los gobiernos, y así en la XXXII Conferencia Internacional de Educación, celebrada el pasado mes de julio en Ginebra, asistieron nada menos que veinte ministros. Por cierto que en ella se informó de un hecho que nos parece asombroso: cerca de cuarenta y cinco países se encuentran hoy empeñados en una reforma auténtica y completa de sus respectivos sistemas educativos. Nunca, en la historia de la educación, se había llegado a tener esta sensación de haber alcanzado el límite de un período y la necesidad de preparar la etapa siguiente.

Hoy se quiere eliminar el analfabetismo en todos los países y se perfilan y maduran los nuevos conceptos de la educación permanente, la planificación educativa, la sociología de la educación y los contenidos de la enseñanza en general. Puede afirmarse que el planeamiento educativo ofrece unos problemas y unas perspectivas realmente fascinantes, en sus dos principales aspectos: prospectiva a largo plazo y programación de la acción inmediata.

Por otra parte, las nuevas tecnologías están siendo alineadas en la gran batalla mundial de la educación. Principalmente, se habla de la enseñanza programada, los medios audiovisuales y la ayuda de las comunicaciones espaciales por satélite. La OCDE ha creado un centro dedicado exclusivamente a la investigación y la innovación en la enseñanza y los grandes países tratan de aplicar a la educación todos los medios disponibles hoy: la radio, la televisión, las revistas, las historietas cómicas, el cine, el teatro. Por su parte, la electrónica y los estudios sobre el color permiten el ensayo de nuevos métodos tanto para aprender a leer los niños normales como para la enseñanza de los niños sordos, ciegos o con otros defectos orgánicos. En un colegio alemán se ha iniciado un curioso experimento pedagógico: doce niños de uno y otro sexo y cuyas edades oscilan entre los tres y los cinco años, han participado en un curso de lectura para niños muy desarrollados.

EL FUTURO DEL HOMBRE

Finalmente, podríamos preguntarnos cuál será el futuro de los niños, desde el punto de vista biológico, y como pertenecientes a una especie que es el miembro más joven de la muy ramificada familia de los mamíferos. Muchas opiniones científicas coinciden en afirmar un hecho: no existe ningún fundamento para suponer que la evolución biológica, que se viene imponiendo en el mundo desde hace más de mil millones de años, se haya de detener en el hombre actual.

Desde hace pocos años, se va abriendo paso la idea de que el hombre no es solamente el final de un proceso, sino también el comienzo de otro, si para ello se le concede una ocasión.



Biblioteca infantil alemana, la alfabetización en el Oriente Medio, la puericultura en el Congo y en Europa, la educación de los niños en Extremo Oriente, la nueva infancia occidental, distintos aspectos de lo que pudiéramos llamar «un nuevo humanismo del niño».

Y no parece poder dudarse de que la educación actual y las incitaciones que la ciencia y la tecnología producen en el niño y en el adolescente, pueden dar lugar a resultados sorprendentes.

Según las últimas investigaciones, puede seguirse el árbol genealógico del hombre hasta un millón de años. Pero aun así, la Humanidad es muy joven, biológicamente hablando, y, según dicen los expertos, sólo ha alcanzado la edad de un niño de cinco años. La especie «hombre» tiene ante sí mucho más de lo que hasta ahora ha dejado atrás. Teilhard de Chardin lo ha visto con la precisión y claridad en él habituales: «ante nosotros se presenta una super-humanidad.» Y Pierre Bertrán pretende demostrar que es precisamente ahora cuando se está produciendo la mutación. (Dejamos a un lado las hipótesis, un poco de fantasía científica, sobre posible sustitución de la especie humana por otras ramas zoológicas, tales como los insectos sociales.)

Pero el aspecto más apasionante y más delicado se centra en lo que los científicos llaman la manipulación biológica del ser humano. ¿Podemos o podríamos conseguir una versión mejorada de nosotros mismos, de modo parecido a como se modifican cada año los nuevos modelos de automóviles? ¿Estaremos alguna vez en condiciones de «fabricar» una raza superior? Y en ese caso, ¿qué entenderíamos por «superior»? ¿Hasta dónde podrá llegar el cerebro del hombre? ¿Será nuestro final una masa cerebral como órgano único, auxiliada por un músculo locomotor, tal como lo imaginaba Ganivet?

Siguiendo el pensamiento del científico norteamericano Ledarberg, premio Nobel, será posible en el mañana producir en serie órganos artificiales de repuesto, riñones o corazones, por ejemplo, y nada digamos de la producción sintética ilimitada de hormonas, enzimas, anticuerpos, etcétera.

Entre las advertencias y las predicciones de los hombres de ciencia sobre este tema, en las que no podemos entrar ahora, figuran dos enormemente sugestivas. Dentro de un siglo, los seres humanos serán tan superiores a nosotros, en general, como nosotros lo somos ahora con respecto a los seres humanos de la edad de piedra, a juicio de John Lyman, profesor de psicología de la Universidad de California. Por su parte, el español Antonio Colás, profesor de la Universidad norteamericana de Madison, ha dicho que en un futuro próximo se llegará a corregir defectos físicos en las personas e incluso enfermedades congénitas, gracias a la bioquímica, y que, en definitiva, no es un mito del todo imposible, aunque en este momento esté muy lejos de alcanzarse. En todo caso, y para el gran científico y divulgador J.B.S. Haldane, los hombres serán, dentro de pocos años, más numerosos, más sanos, mejor seleccionados y más conscientes.

A pesar de todo esto algunos se preguntan si entre los seres vivos el hombre no será como Peter Pan, que nunca deja de ser niño.

M. C. H.

VIII CONGRESO DEL INSTITUTO HISPANO - LUSO - AMERICANO DE DERECHO INTERNACIONAL



El presidente de la República del Perú, general Velasco Alvarado, recibe a los congresistas.



El alcalde de Lima pronuncia su discurso de salutación al Congreso.



El doctor García Arias es recibido como profesor honorario de la Universidad de San Marcos.



Acto de clausura. El ministro de Relaciones Exteriores, general Mercado, dirige la palabra a los congresistas.

LA ciudad de Lima ha sido escenario, en el pasado mes de octubre, de las reuniones del VIII Congreso del Instituto Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional. Es sobradamente conocido que este Instituto, que, ahora, en ese marco histórico y señorial de la capital del Perú, ha alcanzado la cima de sus veinte años, es hoy la organización científica más importante, dentro de nuestra Comunidad hispano-luso-americano-filipina, dedicada al cultivo del Derecho Internacional. De aquí el interés creciente con que se siguen los debates de sus Congresos y la asistencia cada vez más numerosa no sólo de sus miembros y asociados, sino también de observadores de otras organizaciones y de profesores universitarios, alumnos de escuelas diplomáticas y juristas en general.

Es éste un hecho que debe registrarse al dar información de lo que ha sido este VIII Congreso en la ciudad de Lima, por cuanto el número de los que han acudido a esta convocatoria ha sido el más elevado de las reuniones del Instituto.

DESARROLLO DEL CONGRESO

Como es habitual, las labores del Congreso se desarrollaron por medio de Comisiones y Sesiones Plenarias, teniendo en esta ocasión como sede los locales de la Academia Diplomática del Perú.

La solemne Sesión de Apertura se celebró en el palacio de Torre Tagle, Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, brindando de este modo el marco de aquel antiguo palacio para una ocasión tan señalada. Presidida por el excelentísimo señor ministro de Asuntos Exteriores, general de División, don Eduardo Mercado Jarrín, quien pronunció el discurso final de la sesión, le precedieron en el uso de la palabra, el secretario general del Instituto, doctor don Luis García Arias, a cuyo cargo estuvo la Memoria de Actividades de la Institución; el doctor don Miguel Franchini Netto, decano de la Facultad de Derecho de la Univerèidad Federal de Rio de Janeiro, en representación de los congresistas de lengua portuguesa; el doctor don Mario Amadeo, presidente saliente del IHLADI y ex ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, en representación de los congresistas de lengua española; y el actual presidente del IHLADI y del Congreso, doctor don Andrés A. Aramburu Menchaca.

La Sesión de Clausura tuvo otro escenario de gran significación limeña: la Casa de la Cultura del Perú, instalada en el histórico palacio conocido por el nombre de «Casa de Pilatos», noble edificio del siglo XVI, inmortalizado a través de una famosa leyenda peruana de don Ricardo Palma. También bajo la presidencia del ministro de Relaciones Exteriores, general Mercado, en este acto final del Congreso pronunciaron muy señalados discursos los doctores don Roberto Concepción, presidente de la Corte Suprema de Filipinas; don Eduardo Jiménez de Aréchaga, juez del Tribunal Internacional de Justicia; y los doctores don Luis García Arias y don Andrés A. Aramburu Menchaca, como secretario y presidente, respectivamente, del IHLADI.

PONENCIAS Y TRABAJOS CIENTIFICOS

Los trabajos científicos del Congreso estuvieron divididos en seis Comisiones.

La primera Comisión examinó la ponencia del doctor don Efraín Schacht Aristeguieta (Venezuela) sobre el tema «El derecho de desarrollo de los Estados». Esta ponencia había sido ya presentada al VII Congreso celebrado el año pasado en Buenos Aires, y al no haber podido ser examinada con la minuciosidad necesaria por la imposibilidad del propio ponente de asistir al Congreso, se trasladó a éste celebrado ahora en Lima por estimarse que un tema de tanta actualidad e importancia debía ser objeto de un estudio particular. La ponencia del doctor Schacht parte de la premisa de que la transformación que se efectúa en los países en vías de desarrollo provoca unos problemas cuya solución excede de la capacidad y de las posibilidades de cada uno de los Estados interesados considerados aisladamente, requiriendo, por el contrario, un esfuerzo conjunto de la totalidad de la comunidad internacional, y, muy particularmente, de aquellos Estados que han logrado un nivel avanzado de desarrollo. Por otra parte, la solución de tales problemas, por su misma complejidad y extensión, exigen de una programación muy precisa y calculada, de forma que se avance en etapas sucesivas atendiendo a las distintas necesidades que requieren áreas y regiones determinadas, hasta alcanzar los objetivos totalizadores que corresponden a planes de integración de más vasta proporción.

El examen de esta problemática dio lugar a muy interesantes debates que, sin embargo, no modificaron sustancialmente las orientaciones contenidas en el anteproyecto de ponencia, de forma que pudo llegarse con facilidad a la formación de criterios unitarios que fueron recogidos en las recomendaciones adoptadas por el Instituto. De estas recomendaciones merece destacarse aquí aquella que considera que en los Estados de la comunidad hispano-luso-americano-filipina debe impulsarse el estudio de una rama especializada del Derecho internacional sobre el desarrollo de los Estados, y para tal fin se dirige un llamamiento para que los países de la Comunidad inicien el estudio y análisis de esa nueva rama jurídica que viene a enriquecer, por imperativos del mundo presente, el ya frondoso árbol de las ciencias jurídicas internacionales.

Paralelamente, otra Comisión estudió un tema que guarda una estrecha vinculación con el anterior, cual es el del «Impacto de los Convenios de Integración en las Constituciones nacionales». Ponente de esta Comisión fue el doctor don Raúl Ferrero (Perú). Sabido es que éste es un tema de constante planteamiento dentro del marco de los países hispanoamericanos, que si están avocados a un proceso de integración que facilite las vías de su desarrollo, tienen también que resolver los problemas de técnica jurídica que plantean sus textos constitucionales para que no sean obstáculo, sino, muy al contrario, instrumento eficaz para tales planes de integración. No es difícil comprender que la aspiración a la supranacionalidad que palpita en los convenios de integración necesita armonizarse con las exigencias constitucionales. De aquí el que, como se recoge en las Conclusiones, se llegara a afirmar, de una parte, que los organismos dotados de oupranacionalidad gozan de autonomía esencial y, tienen características federativas, de forma que sus normas deben prevalecer sobre las de Derecho interno que se le opongan. Pero también, para equilibrar aquel principio de esencia comunitaria, que la aplicación de las decisiones de los organismos de integración, dentro de la fase actual y hasta llegar a una fase más perfeccionada, debe estar supeditada a la voluntad de cada uno de los Estados respectivos. Por esto puede afirmarse que el resultado de los trabajos de esta Comisión, tal como fueron aprobados por el Pleno del Congreso, no se apartó de la realidad de los hechos, ni desconoció que la evolución paulatina de estas fórmulas de desarrollo que son los convenios de integración, debe hacerse sin lesionar tanto los objetivos nacionales como la coordinación de las políticas internas, siguiendo así el camino seguro para crear aquella mentalidad que debe estar en la base de toda integración internacional.

En materia de Derecho internacional privado, la Comisión correspondiente tuvo una tarea limitada como consecuencia de no haberse aportado al Congreso la ponencia del doctor García Calderón (Perú), que tenía como tema «Bases del Derecho Internacional Privado». La Comisión se redujo a considerar la comunicación presentada por la doctora doña Lucrecia Maisch Von Humboldt (Perú), que llevaba por título «Posibilidad de uniformar los sistemas de Derecho Internacional Privado de la Comunidad hispano-luso-americano-filipina» y en el Plenario se recogió la iniciativa de exhortar al Instituto para que dedique especial atención a los estudios de Derecho comparado y de Derecho internacional privado que pueden conducir a facilitar el proceso de uniformación y armonización de las legislaciones en materia de conflictos de leyes, recomendando como punto inicial la designación de una ponencia en próximo Congreso referente al «Régimen internacional de las sociedades anónimas en relación con los problemas de integración económica regional».

La Comisión, que tuvo a su cargo el tema que puede considerarse más polémico de todo el Congreso fue la referente al Derecho del Mar. Conocida es la postura doctrinal defendida por la mayoría de los iurisinternacionalistas peruanos en materia de extensión del mar territorial, y sobre todo la postura oficial adoptada por la cancillería peruana sobre esta cuestión. El ponente de esta Comisión era el doctor don José Luis de Azcárraga (España), y el título de su ponencia «Los derechos de los Estados ribereños sobre zonas del alta mar para el aprovechamiento de sus recursos biológicos».

Las deliberaciones sobre este tema fueron abundantes y, dentro del clima científico del Congreso, de elevado tono polémico. Se encontraban en presencia diversas orientaciones de carácter jurídico que a lo largo de los últimos años han hecho acto de presencia en todas las reuniones sobre Derecho del Mar celebradas, y por eso parecía al principio que el Instituto iba a tener dificultad en la preparación de unas resoluciones que merecieran la aprobación del Plenario. Pudo llegarse, no obstante, a la adopción de unas resoluciones que significan una aportación de gran valor para el tratamiento jurídico de problemas vitales para los intereses de los Estados ribereños. Se reconoció el derecho preeminente de tales Estados a disponer de los recursos naturales de los espacios marítimos adyacentes, así como el derecho a dictar las normas de protección necesarias para evitar la contaminación de esos espacios marítimos. Y como consecuencia de ello se reconoció igualmente a estos Estados ribereños el derecho a establecer las zonas sobre las que ejercen su soberanía o jurisdicción marítima, bien entendido que esto ha de hacerse de conformidad con el Derecho internacional y de acuerdo con criterios razonables fundados en las características geográficas y en las exigencias del aprovechamiento de sus recursos. De este modo, se llegó a sentar el principio de pluralidad de regímenes y de legislaciones, tanto nacionales como regionales en materia de soberanía o jurisdicción marítimas, como un corolario que se desprende de la diversidad evidente de características que pueden reconocerse entre los distintos Estados y de sus condiciones geográficas y ecológicas. El Instituto afirma, de este modo, un principio de grandes posibilidades que marca la orientación progresiva en el Derecho del Mar. Este principio de la pluralidad de regímenes, como se dejó bien sentado en las sesiones, debe ser además aceptado, en la medida de lo posible, sobre bases regionales, de manera que se establezcan zonas jurisdiccionales de extensión uniforme entre los Estados que tengan características geográficas o intereses similares. Y el reconocimiento de estos derechos en favor de los Estados ribereños se completa con la consagración siempre de la aceptación del principio superior de la libertad de comunicación internacional y el respeto de los derechos idénticos que corresponden a los Estados marítimos vecinos y ribereños de un mismo mar. Por otra parte, el Instituto recogió también en sus Recomendaciones el derecho de los Estados desprovistos de litoral para gozar de la libertad del alta mar y del aprovechamiento de sus recursos naturales, en igualdad de condiciones con los demás Estados, y en conformidad con esto se les reconoce el derecho al libre acceso a los espacios marítimos internacionales, incluido el tránsito por el territorio de los Estados ribereños vecinos. Finalmente, el Instituto ha defendido en esta ocasión la necesidad de que el estudio del Derecho del Mar se haga de una manera conjunta y no fragmentada dentro del espíritu de la Resolución 25-74/A/XXIV de las Naciones Unidas, como una exigencia de la vinculación sustancial que existe entre los diversos ámbitos del medio marino.

En otra Comisión se examinó el tema «La protección internacional de los derechos humanos» y como ponente tuvo al conocido especialista de la materia doctor García Bauer (Guatemala). Como consecuencia de los trabajos sobre un tema fundamental en el Derecho internacional actual, el Instituto ha adoptado una recomendación en el sentido de que se elabore como materia jurídica autónoma, una disciplina general de los derechos humanos, para la que se sugiere el título de «Teoría general de los derechos humanos», que debe considerarse en su doble dimensión jurídica de orden interno y de orden internacional, habida cuenta de sus

VIII CONGRESO DEL INSTITUTO HISPANO - LUSO - AMERICANO DE DERECHO INTERNACIONAL



vinculaciones, tanto con el Derecho constitucional como con el Derecho internacional.

En fin, todavía otra Comisión estudió los «Conflictos de tratados». Ponente de la misma fue el doctor brasileño don Geraldo Eulalio do Nascimento e Silva. Esta excelente ponencia del embajador brasileño fue examinada con gran detenimiento y la declaración finalmente aprobada en el Plenario recoge los puntos que se habían señalado. En lo aprobado como resultado de las deliberaciones de esta Comisión se afirma que el principio de jerarquía entre tratados debe ser aplicado a la solución de conflictos de obligaciones, los cuales, además, no deben implicar la nulidad de tratado alguno, sin perjuicio de la responsabilidad en que puede incurrir un Estado por la aplicación de un tratado cuyas disposiciones sean incompatibles con las obligaciones contraídas por otro Estado en virtud de otro tratado. Naturalmente, se completa la declaración del Instituto manteniendo la primacía de toda norma imperativa de Derecho internacional sobre las normas convencionales, hasta la consideración de la nulidad del tratado que entra en conflicto con el iuscogens.

OTROS ACUERDOS DEL CONGRESO

En las Juntas de Miembros celebradas en los días 3 y 12, señalando el comienzo y el final de este Congreso, se adoptaron otros acuerdos, al margen de los de carácter estrictamente científico, que por su importancia deben ser recogidos.

En primer lugar, se aprobaron los informes presentados por la Comisión Permanente del Instituto encargada de elaborar el vocabulario jurídico internacional de nuestra Comunidad. Dicha Comisión deberá continuar su trabajo y dar cuenta de su labor. Igualmente, se aprobó el programa básico sobre Derecho del Espacio cósmico elaborado por el Comité del Instituto que se designó en la reunión de Buenos Aires del año pasado.

Por otra parte, se dio el reconocimiento oficial de la «Escola de Altos Estudos de Administração Internacional» con sede en Río de Janeiro, como la entidad a la que se refiere el párrafo f) del artículo 2.° de los Estatutos de Quito de este Instituto.

El Consejo Directivo recibió también de la Junta de Miembros del Instituto el encargo de preparar la revisión de aquellos estatutos, singularmente en lo que respecta a las categorías de miembros y asociados, y finalmente se aprobó la candidatura de Lisboa como sede del IX Congreso del Instituto, así como el temario para la próxima reunión.

HOMENAJE A VITORIA

Como es habitual en los Congresos del Instituto, se celebraron otros actos de carácter académico o protocolar.

Debe destacarse entre los primeros el homenaje rendido por el Instituto a la memoria del padre fray Francisco de Vitoria, fundador del Derecho internacional que, celebrado en la evocadora plazuela de Santo Domingo de Lima, consistió en el descubrimiento de una placa, obra del escultor español Laíz Campos, regalo del Instituto de Cultura Hispánica al Instituto Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional para que por éste fuera donada a la ciudad de Lima y fijada en el muro de la iglesia del convento de Santo Domingo, lugar donde se fundara la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Es ésta, según creemos, la primera placa de bronce que se dedica a fray Francisco de Vitoria en una ciudad hispanoamericana, y felizmente este homenaje al fundador del Derecho internacional tiene lugar en la histórica Ciudad de los Reyes, cabeza del virreinato que en las épocas gloriosas y conmovidas de la primera mitad del siglo XVI fue escenario muy destacado de aquellos problemas que provocaron las lecciones magistrales del padre Vitoria en la Universidad de Salamanca, en las que fundamentó la concepción del Derecho internacional que constituye una de las aportaciones más importantes del pensamiento hispánico a la cultura universal. En aquel acto de homenaje al padre Vitoria pronunciaron emotivas palabras el secretario general de Relaciones Exteriores del Perú, embajador García Bedoya, el regidor del Concejo Municipal de Lima, doctor Barrios de Orbegoza, el director del Instituto don José de Yanguas Messía y el embajador de España, don Manuel Alabart Miranda.

En este mismo escenario, cuatro veces secular del Convento de Santo Domingo, en su Sala Capitular, se celebró también el acto académico de homenaje a los congresistas por parte de la Universidad Nacional de San Marcos, en el curso del cual fue recibido como catedrático honorario de aquella Universidad, el decano de la Facultad de Derecho de Madrid y secretario general del Instituto, doctor García Arias, cuyo elogio y presentación estuvo a cargo del doctor don Vicente Ugarte del Pino, jefe del Departamento Académico de Ciencias Jurídicas y Políticas de la gloriosa Universidad peruana.

Como actos protocolarios y de cortesía de más relieve y significación, deben mencionarse, primero de todo, la visita realizada por los miembros y asociados del Instituto al excelentísimo señor presidente de la República, general de División, don Juan Velasco Alvarado, en su despacho oficial y, después, la sesión solemne dedicada por la municipalidad de Lima a los participantes en el Congreso, declarándoles huéspedes ilustres de la ciudad. En un marco de gran belleza y valor histórico, en la Plaza de Armas, frente a la catedral en la que reposan los restos del fundador de Lima, Francisco Pizarro, esta ciudad, por medio de sus autoridades municipales, rindió homenaje al Instituto que se consagra al estudio del Derecho internacional y a la gran figura de Francisco de Vitoria. Los miembros de este Instituto rindieron a su vez homenaje a la hermosa e histórica ciudad de tanta tradición cultural y jurídica. Por parte de los congresistas, los discursos estuvieron a cargo de los profesores don Fernando Murillo Rubiera, de España, y don Vicente Marotta Rangel, de Brasil, y por parte de la Municipalidad, de los doctores Barrios de Orbegozo y el propio alcalde de Lima, don Eduardo Dibós Ch.

Fernando MURILLO RUBIERA

CURSO-SEMINARIO SOBRE ESPAÑA Y EL DESARROLLO E INTEGRACION LATINOAMERICANOS

Veinte sesiones de trabajo

Patrocinio y participación del BID, la OEA y el CIAP

ORGANIZADO por el «Grupo Iberoamericano de Trabajo», del Instituto de Cultura Hispánica, bajo la dirección del secretario general de la institución, don Enrique Suárez de Puga, se ha celebrado en Madrid, a lo largo de todo un mes, un «Curso-Seminario sobre España y el Desarrollo e Integración Latinoamericanos», patrocinado por la Organización de Estados Americanos (OEA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP) y el propio Instituto.

Así como el Seminario de 1969, en el que participaron tan altas personalidades del sistema interamericano, cuyas actas se han recogido en un valioso libro, se planteó de forma general la estructura de la economía latinoamericana y su enfrentamiento con la española, ahora en este Curso se ha ido al detalle en las más diferentes ponencias, que abarcaron desde el aspecto comercial, nivel de intercambios, perspectivas de cooperación, etcétera, hasta el plan mismo de desarrollo español, las relaciones económicas de España con los diferentes países, su acuerdo con la Comunidad Económica Europea, etcétera. Es de destacar también que el BID envió tres de sus altos cargos como ponentes en el Curso, e igualmente la OEA, a través del CIAP, se hizo presente con dos miembros de esta organización, que desarrollaron sus respectivas sesiones de trabajo. Actuaron en el curso once ponentes españoles, algunos de los cuales ocupan altos cargos de los ministerios de Comercio, Hacienda y Asuntos Exteriores.

Un gran número de empresas españolas se inscribieron en el Curso-Seminario, y en el total de las veinte sesiones de trabajo desarrolladas, hubo lugar para discutir detenidamente la enunciación de una nueva política económica, financiera y de cooperación entre España y los países iberoamericanos. Desde los primeros momentos de la organización de este Curso se puso de manifiesto, según palabras de don Enrique Suárez de Puga, su director, que también lo había sido del «Seminario América Latina y España» en 1969, la inevitable necesidad de que España reactive sus relaciones económicas con Iberoamérica, si quiere encontrar un campo de expansión para su economía en desarrollo.

DIALOGO ABIERTO. TEMARIO

El Curso-Seminario, en su propósito de dar a conocer la situación de la economía latinoamericana con miras a su entronque con la española, contó en todo momento con ponentes muy cualificados, iberoamericanos y españoles, teniendo generalmente cada uno de ellos, como mínimo, dos sesiones de actuación: una dedicada a la exposición de su tema, y otra respondiendo a las preguntas de los participantes. Prevaleció el criterio de la discusión de temas concretos sobre el de exposiciones de asuntos generales, y el sistema de mesa redonda con diálogo abierto y limitación en el número de participantes dio abundante ocasión a planteamientos útiles a todos. El Curso-Seminario desarrolló todas sus sesiones en el edificio del propio Instituto.

El temario fue el siguiente:

I. Función de la cooperación en el desarrollo e integración latinoamericanos y nuevas corrientes de la acción multinacional, desglosándose este tema en seis apartados, según la cooperación en los distintos sectores.

II. Situación y perspectivas del Mercado Común Centroamericano, Asociación de Libre Comercio y Grupo Andino, comprendiendo la descripción actual de los Acuerdos y la proyección arancelaria dentro de la región y posibles beneficios de las empresas mixtas.

III. Nuevas ideas y programas del BID para atraer recursos al área.

IV. Orientaciones comerciales en los países latinoamericanos y su reflejo en el intercambio con España, tema éste que alcanzó, en sus varias facetas, hasta los problemas de nacionalizaciones y su posible solución frente a los países inversores.

V. El Consenso de Viña del Mar.

VI. Aspectos comerciales de las relaciones entre Latinoamérica y España, vistos desde España, con el estudio del nivel de intercambios, obstáculos e incentivos al comercio y posibilidades de incremento.

ACTO DE INAUGURACION. ORADORES

El acto de inauguración fue presidido por el señor ministro español de Asuntos Exteriores, don Grego-



El señor López Bravo durante su intervención en la sesión inaugural. Le acompaña don Gregorio Marañón, director del Instituto de Cultura Hispánica.



Don Enrique Suárez de Puga, director del Curso.



El subsecretario de Comercio, don Nemesio Fernández Cuesta interviene en el acto inaugural.



Una de las sesiones de trabajo presididas por el señor Suárez de Puga.



Asistentes al acto de inauguración. En primer término, los señores Souviron, Mariñas Otero y Enrich.



Sesión ordinaria de trabajo.



Doña Elba Kybal, asesora de integración del CIAP durante su conferencia.



El subdirector general de Cooperación Económica, don Electo García Tejedor interviene en la sesión que presidió don Luis Hergueta.

rio López Bravo, al que acompañaban en la presidencia, el subsecretario de Comercio, don Nemesio Fernández Cuesta, el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, el secretario general del Instituto y director del Seminario, don Enrique Suárez de Puga, con la asistencia de los ponentes e integrantes del Grupo Iberoamericano de Trabajo, así como de representantes de organismos interamericanos y participantes en el Curso.

En primer lugar hizo uso de la palabra el señor Suárez de Puga, quien señaló el objetivo principal del Curso, de carácter informativo, y destacó seguidamente de qué forma la preocupación económica había sido una línea paralelamente mantenida por el Instituto al lado de su actividad humanística, recordando a continuación el reciente discurso del ministro López Bravo ante la Asamblea General de la ONU, en el que afirmó los lazos indisolubles que con Hispanoamérica mantiene España, y cómo ésta se siente entrañablemente partícipe de su futuro. En las páginas de «Hoy y mañana de la Hispanidad», de esta misma edición de MUNDO HISPANICO, se recogen, tanto del señor Suárez de Puga, como de los otros oradores, una ampliación y valoración de sus intervenciones.

Luego hizo uso de la palabra el señor Marañón, que dio lectura primero a diversas adhesiones al acto, entre ellas la del ministro Comisario del Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó, y señaló después, en su intervención, que era un equívoco pensar que el Instituto de Cultura Hispánica estuviese ajeno a otra preocupación que no fuese la de carácter humanístico, cuando es todo lo contrario, ya que desde el comienzo de las actividades del Instituto, lo económico ha sido una parte importante en su misión y planteamiento, como una obligación y un deber más.

Habló a continuación el subsecretario de Comercio, señor Fernández Cuesta, afirmando que «era necesario buscar funciones con imaginación, audacia y tesón para impulsar las tres palancas fundamentales de la cooperación internacional para el desarrollo: la financiación exterior, las facilidades comerciales a los países en desarrollo y la transferencia de tecnología». «Hispanoamérica —agregó—, piedra de contraste para una constante actualización de los dispositivos existentes, es para la economía española un imperativo, al que no podemos volver la espalda.»

Cerró el acto el magistral discurso del ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo: «Cierto que en los últimos años —dijo— se han producido hechos experimentadores del esfuerzo o tarea que muchos organismos internacionales han realizado para el desarrollo económico y social de los pueblos, pero es preciso reconocer, sin embargo, que la separación entre pueblos ricos y pobres se agranda cada vez más, y de mantenerse la actual situación económica, dentro de veinte años, allá por 1990, más de la mitad de la población mundial participará en menos del diez por ciento del comercio internacional.»

«Los especiales vínculos que unen a España con los países iberoamericanos —agregó el ministro—, nos impulsan a considerar con singular interés su pugna por el progreso y a realizar todo esfuerzo a nuestro alcance para colaborar en lo posible con sus tareas.» «España está demostrando su decidida voluntad a cooperar en el desarrollo de los países de Iberoamérica, mediante el gran incremento de las importaciones de esa procedencia, los continuos envíos de misiones comerciales, públicas y privadas, la concesión de créditos en condiciones favorables y la entrega de recursos y de asistencia técnica.»

DESARROLLO DEL SEMINARIO. PRIMERAS SESIONES DE TRABAJO

El Curso-Seminario celebró todas sus sesiones en el Instituto de Cultura Hispánica; iniciado un 2 de noviembre, prolongó sus trabajos hasta el día 27, celebrándose la clausura pocos días después.

La primera parte del temario, que ya hemos señalado, abarcó en los primeros días del Curso-Seminario, cinco intensas sesiones de trabajo, correspondientes a otros tantos epígrafes en los que el tema de la cooperación fue dividido, y se desarrollaron a cargo de los siguientes ponentes: Don Carlos Robles Piquer, subdirector general de Relaciones Económicas Bilaterales, sobre el intercambio comercial español y latinoamericano a la vista del Acuerdo entre España y la CEE; don Félix de Luis Díaz Monasterio, subdirector general de Estudios Financieros, del ministerio español de Hacienda, sobre imposición fiscal; don Juan Arespacochaga, presidente de la empresa Nacional de Turismo, sobre la cooperación en el sector social, turismo y servicios; don Eladio Aranda, director de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, sobre la cooperación en formación técnica, y don José Antonio Trillo, secretario general de Tecniberia, sobre la cooperación empresarial. Posteriormente, en la continuación del Curso-Seminario, esta primera parte del temario se completó con dos sesiones más, en la primera de ellas con las ponencias de don Eduardo Bagés, director de Marasias, S. A., sobre transporte marítimo, y de don Fernando del Molino, director de desarrollo de Astilleros Españoles, S. A., sobre la construcción naval española; y en la otra sesión, con la exposición de don Federico Merlo Calvo, director del gabinete de estudios económicos del Banco Ibérico, sobre empresas mixtas y actividades bancarias.

Fueron ponentes de la segunda parte del temario, los señores, don Felipe Tami, presidente del Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), del BID, y don Agustín Hidalgo de la Quintana, subdirector general de Fomento de la Exportación, sobre los dos siguientes puntos, respectivamente, y en sendas sesiones: problemas y perspectivas del proceso de integración latinoamericano, proyección arancelaria dentro del área y posibles beneficios de las empresas mixtas.

A cargo de don Enrique Pérez Cisneros, representante para Euro-


Don Leopoldo Zumalacárregui, director del INLE en el transcurso de su exposición. Le acompaña el señor Sánchez Romero.


El economista peruano, don Emilio Castañón, que tuvo una brillante intervención en el Curso.


El Asesor del CIAP, don Georges Landau, durante su conferencia.


Don Federico Merlo, director del Gabinete de Estudios Económicos del Banco Ibérico. Al fondo los señores Suárez de Puga y Hermida.


El director de SERCOBE, don Enrique Kaybel que presentó una interesante ponencia. Preside el señor Suárez de Puga.


Don Luis Gamir, director del Gabinete de Estudios de Política Arancelaria e Importación, durante su brillante intervención. Preside don Enrique Suárez de Puga.


Don Eduardo Pagés, director de Marasias S.A. interviene en una de las sesiones de trabajo.


Don Fernando del Molino, director de Astilleros Españoles S. A. durante su conferencia.


El gerente internacional del Banco Cafetero de Colombia, don Fernando Sanz Manrique, exponiendo su ponencia. Preside el señor Suárez de Puga.



Don Luis Díaz Monasterio, subdirector general de Estudios Financieros del Ministerio de Hacienda, durante la exposición de su ponencia.



El director de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, don Eladio Aranda, en el transcurso de su intervención.



Don José Antonio Trillo, secretario general de Tecniberia, durante su conferencia.



El subdirector general de Fomento a la Exportación, don Agustín Hidalgo de la Quintana, lee su ponencia.



Un momento de la conferencia ofrecida por el representante para Europa del BID, don Enrique Pérez Cisneros.



El subsecretario de Asuntos Exteriores, don Gabriel Fernández de Valderrama, durante su intervención en la clausura del Curso. Le acompañan en la presidencia los señores Aznar, Serrano Suñer, Fernández Cuesta, Marañón, Schamis y Cerón.



El director del Curso, señor Suárez de Puga lee las conclusiones adoptadas.



Don José Luis Cerón, director general de Relaciones Económicas Internacionales, que dictó la conferencia final del Curso.



El representante de la OEA en Europa, don Gerardo Schamis, durante su conferencia.

pa del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), estuvieron dos jornadas del Curso-Seminario, la primera de ellas sobre las fuentes de financiación del Banco, y la segunda sobre el programa de actuaciones del Banco, el próximo quinquenio y el acceso de las empresas españolas.

OTRAS SESIONES DE TRABAJO. ORIENTACIONES COMERCIALES. VIÑA DEL MAR

Entre los distintos especialistas que vinieron a Madrid expresamente para el Curso-Seminario, estuvieron los señores, don Fernando Sanz Manrique, gerente internacional del Banco Cafetero de Colombia; don Jorge Fontaine Aldunate, presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio de Chile, y don George Landau, asesor del CIAP, quienes desarrollaron la cuarta parte del temario con sus intervenciones sobre los siguientes temas: el señor Sanz Manrique, sobre el comercio en materias primas latinoamericanas; el señor Fontaine Aldunate, sobre algunos planteamientos para resolver los obstáculos al intercambio comercial, y el señor Landau, que hizo una recapitulación de todas las tareas, puntos de vista y criterios, realizados y contrastados durante el Seminario.

También vinieron a Madrid, para su participación en el Curso, don Emilio Castañón Pasquel, miembro del CIAP, que desarrolló, como quinta parte del temario, la sesión de trabajo dedicada al contenido del llamado «Consenso de Viña del Mar», y doña Elba Kibal, asesora de Integración del CIAP, cuya intervención versó sobre la OEA y la integración de América Latina.

Cuatro sesiones de trabajo fueron dedicadas a la sexta y última parte del temario programa fijado, cuyos ponentes y temas fueron: don Luis Gamir, director del Gabinete de Estudios de Política Arancelaria e Importación del Ministerio de Comercio, sobre las balanzas comerciales de España con los diferentes países; don Enrique Kaybel, director de SERCOBE, sobre obstáculos e incentivos al comercio entre América Latina y España; don Leopoldo Zumalacárregui, director del Instituto Nacional del Libro Español, sobre importación y exportación de libros, y don Electo García Tejedor, sobre la función de la cooperación española en el desarrollo e integración latinoamericanos.

En cada una de las sesiones de trabajo se tuvo al final un animado coloquio, con duración a veces de bastante más de una hora y lleno siempre de matizaciones y puntualizaciones de gran valor. Los participantes en el Curso tuvieron siempre, en cada sesión, las copias de las exposiciones de los respectivos ponentes y diariamente se dio a la prensa una información detallando todo el acontecer de este Curso-Seminario.

CLAUSURA DEL CURSO. SE PIDE LA CREACION DE UNA CORPORACION IBEROAMERICANA DE FOMENTO

Bajo la presidencia del subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Gabriel Fernández de Valderrama, y con la asistencia del subsecretario del Ministerio de Comercio, don Nemesio Fernández Cuesta, del director del Instituto, don Gregorio Marañón, del director del Seminario y secretario general del Instituto, don Enrique Suárez de Puga, del representante de la OEA ante Europa, don Gerardo Schamis, de altas personalidades de la vida pública y política del país, ponentes y participantes en el Curso-Seminario, personal del Instituto y un gran público interesado en estos temas comerciales, se celebró la sesión de clausura.

En primer lugar hizo uso de la palabra el señor Suárez de Puga, que señaló las perspectivas de servicio que el Curso-Seminario había cumplido, y pasó luego a dar lectura a las conclusiones, de las que se recogen una amplia información en las páginas de «Hoy y Mañana de la Hispánidad» de esta edición, aunque no debemos dejar de mencionar aquí aquélla en que se aboga por la creación de una corporación española-iberoamericana de fomento, que permita concentrar en un organismo especializado la misión y responsabilidad de desarrollar las relaciones comerciales, financieras y de asistencia técnica entre Hispanoamérica y España.

En las palabras que a continuación pronunció el director del Instituto, doctor Marañón, se subrayó, con justicia, que el Instituto ha sido el mejor portavoz, en el ámbito español, de las necesidades de nuestra política cultural exterior hacia los organismos interamericanos que han patrocinado este Curso-Seminario.

Seguidamente hizo uso de la palabra el señor Schamis, embajador de la OEA en Europa, agradeciendo la labor del Instituto, que si siempre es necesaria —dijo—, lo es hoy más que nunca, por la imagen insuficiente y deformada que en Europa se tiene de América Latina.

Seguidamente pronunció la última lección del Curso-Seminario, el director general de Relaciones Económicas Internacionales, don José Luis Cerón Ayuso, en la que estudió la necesidad de superar el régimen de intercambios con un sistema abierto de cooperación económica, destacando luego, entre otras necesidades, la de crear un estatuto de la empresa multi-iberoamericana, que posibilite instrumentos de cooperación comercial.

Cerró el acto el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández Valderrama, haciéndonos eco de sus palabras cuando dijo: «España no puede ser un espectador indiferente ante el proceso de integración iberoamericana, porque ese continente constituye hoy una de las mejores promesas de progreso para la humanidad.»

Recordemos ahora, para terminar, las «palabras especialmente entrañables» que el director del Instituto, doctor Marañón, dedicó a don Enrique Suárez de Puga, creador y director del Seminario, para quien pidió un caluroso aplauso, del que nos hacemos todos eco de nuevo aquí.

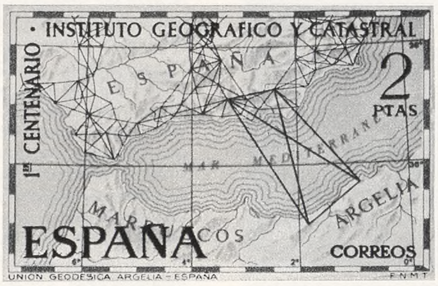
N. L. P.

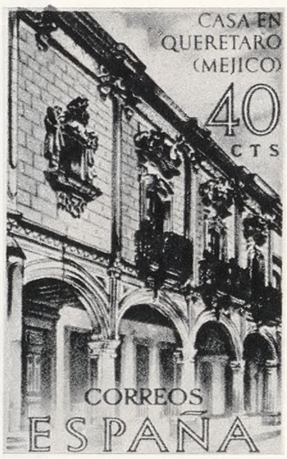
(Fotos: BASABE)

filatelia









Al igual que en años anteriores y desde 1960, en la señalada fecha del 12 de octubre, por España ha sido editada una serie de sellos bajo la denominación de Forjadores de América. En razón que en este año se cumple el Quinto centenario del nacimiento de Vasco de Quiroga, los motivos iconográficos de esta emisión están dedicados a México. Esta personalidad, nacida al parecer en 1470, pero sin que se sepa dónde, falleció en Uruapán, en el Virreinato de la Nueva España en 1565. Allí llegó como Oidor de la Audiencia de la ciudad de México. Hombre extremadamente caritativo, a sus expensas fundó el Hospital de la Santa Fe. Luego recibió las sagradas órdenes y como sacerdote se dedicó a la evangelización de los indios, entre los cuales tal era su predicamento y respeto que cariñosamente le llamaban el Tata Vasco, y que, como todo el mundo sabe, esta palabra de Tata, viene a querer decir algo así como el padrecito.

Esta personalidad figura en sello de 2 ptas., habiéndose empleado para su realización un grabado en madera de la época. El resto de la serie la componen los siguientes precios y motivos: 40 cts., Fachada principal de la casa de los señores de Ecala, en la ciudad de Querétaro; 1,50 ptas., Catedral de México; 3,50 ptas., Fray Juan de Zumárraga, primer arzobispo de México, natural de Durango (Vizcaya), al cual, el 12 de octubre de 1531, se le apareció la Virgen de Guadalupe, la patrona de México y que fue la persona que ayudó e incitó a Vasco de Quiroga en su gran labor evangelizadora y de patronazgo sobre los indios. Para hacer este sello se ha empleado un cuadro de pintor anónimo que hay en el Museo Nacional de Historia de Chapultepec (México, D.F.); y 6 ptas., Torres de la Catedral de Morelia, ciudad que fue el centro evangelizador del Tata Vasco.

En esta brevísima referencia histórico-iconográfica, hay que añadir la importancia y calidad arquitectónica que significan ambas catedrales, ya que la de México D.F. puede considerarse como el monumento de arquitectura religiosa más importante de toda América, mientras que la de Morelia, construida con una piedra de color rosado, le da una gracia especial a la cual hay que sumar la esbeltez de sus torres.

* * *

Por lo que se refiere a nuevas emisiones de los distintos países hispanoamericanos, tenemos las siguientes:

ARGENTINA.—El segundo centenario del nacimiento de don Manuel Belgrando significa un 20 centavos, en donde figura esta personalidad según una obra de Gericault, y un 50 centavos que reproduce uno de los relieves del Monumento a la Bandera en Santa Fe.

BRASIL.—La victoria en el Mundial de fútbol dio lugar a la correspondiente serie, mientras que dos 50 centavos se refieren a: Propaganda de dicho campeonato y VI Congreso de Exalumnos Maristas.

CHILE.—El Año Internacional de la Educación se conmemora con serie de 2 y 4 escudos.

DOMINICANA.—Otra nación que hace sellos sobre el antes mencionado Año Internacional, y que son de 4 y 15 centavos. Además un 6 centavos honra a don Pedro Alejandrino Pina.

ECUADOR.—La actual serie de mariposas ha quedado aumentada con otros tres sellos.

ESPAÑA.—La serie dedicada a los trajes típicos femeninos de las distintas provincias se incrementa con dos: uno de la de Tarragona (octubre) y otro de la de Teruel (noviembre).

Hay además un 2 ptas. sobre el centenario de la creación del Instituto Geográfico y Catastral, en octubre, y otro de 8 ptas., en noviembre, sobre el XXV aniversario de la fundación de las Naciones Unidas.

Finalmente, al igual que otros años, hay una serie referida a un monasterio, en este caso el de Ripoll, cuyos precios y motivos son: 2 ptas., Portada románica; 3,50 ptas., Ábside; y 5 ptas., Claustro.

GUATEMALA.—Para el correo aéreo se ha hecho un efecto de 1 centavo con la efigie del doctor Víctor Manuel Calderón, y otro de 1/2 centavo, de uso voluntario, que lleva la inscripción «Pro niñez desamparada».

HAITI.—Mientras hay una serie de seis unidades sobre el Congreso de la Unión Postal Universal en Tokio, siguen saliendo sellos sobre las pasadas Olimpíadas, y así, hay dos más para la de México y otro para la de Grenoble.

HONDURAS.—Una de las agencias especializadas de la ONU, la Unión Internacional de Telecomunicaciones, significa un grupo de tres unidades.

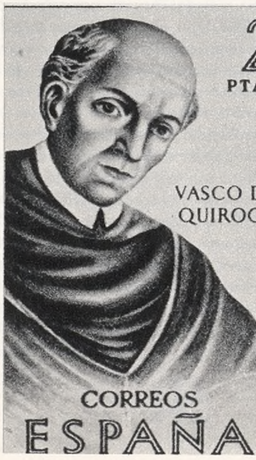
NICARAGUA.—Una emisión de seis piezas está dedicada a la hazaña del Apolo XI, mientras que otra del mismo número, más una hoja bloque, lo es para la Exposición Internacional de Osaka.

PARAGUAY.—El centenario de la aparición de su primer sello se conmemora con un conjunto de ocho, la mitad para el correo ordinario y los restantes para el aéreo.

PERU.—En honor de las Fuerzas Armadas hay una serie de tres ejemplares, mientras que otros dos afectan al XXV aniversario de las Naciones Unidas y al 1.er cincuentenario de la creación de Rotary peruano.

URUGUAY.—Otra nación con sello del XXV aniversario de la ONU, al cual hay que añadir otros cuatro que se refieren a: Presidente Eisenhower, propaganda del turismo, Llegada del hombre a la Luna, y el último es un homenaje a la denominada Bandera de los 33 orientales.

VENEZUELA.—La Batalla de Boyacá da lugar a un 30 centavos, mientras que un 2 centavos lleva como dibujo el mapa y el escudo del país.









LUIS
MARIA
LORENTE











Es de nuevo 1971, Año Santo Compostelano. Esta grandiosa manifestación de la Cristiandad, enraizada desde hace muchos siglos, bien puede decirse que a lo largo de casi veinte, ha tenido desde 1937, su repercusión filatélica con la emisión de las correspondientes series. Mas si hasta ahora, simplemente con un número limitado de efectos postales se resolvía la cuestión, para 1971 se ha dispuesto aparezca una emisión formada por la alta cifra de 21 unidades. La labor ha sido larga, pues para su realización se han empleado casi cuatro años, gastados primero en la búsqueda de los elementos que había de ser los motivos iconográficos de cada sello; luego por su selección; más tarde, por el procedimiento de realización que se ha empleado cual es la calcografía, con todas sus dificultades inherentes, al grabado inicial, transferido, construcción de planchas y estampación, etc.

Pero la realidad positiva es que se ha hecho una labor digna de todo encomio y cuyos motivos reflejan bien claramente la devoción santiaguista que ha existido en toda Europa a lo largo de los siglos, cuya repercusión no se ha limitado al aspecto religioso, sino que ha abarcado todos los aspectos de la civilización: desde el político hasta el artístico, ya que, y sólo con el fin de poner un único ejemplo, significaron las peregrinaciones a Santiago de Compostela, la entrada en España de uno de los estilos arquitectónicos cruciales en la Historia del Arte, cual es el Románico, del cual, en gran parte del país, existen bien conservados ejemplos de primera magnitud, como es por ejemplo, el monasterio de Santa María de Ripoll, del cual por cierto salió una serie de tres unidades en el pasado mes de noviembre y de la cual dimos cuenta en precedente crónica.

Esta serie del Año Jubilar Compostelano 1971, se pondrá a la venta en tres etapas. La primera, en el mes de enero y lleva los siguientes valores y motivos: 50 cts., Plano de las principales rutas jacobeas en Europa; 1 pta., Santa Brígida de Vedstena (Suecia); 1,50 ptas., Torre de Saint Jacques, en París; 2 ptas., Santiago, en el Altar de Pistoia (Italia); 3 ptas., Catedral de Saint Davis (Gran Bretaña); y 4 ptas., Arqueta de Carlomagno, en la Catedral de Aguisgrán (Alemania).

* * *

En cuanto a nuevas emisiones de los diversos países hispanoamericanos tenemos las siguientes:

ARGENTINA.—Un sello conmemora el XXV aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, mientras que otros dos, el Cuarto centenario de la creación de la Diócesis de Tucumán. Además, un 6 centavos de tirada general, lleva la efigie del general Belgrano.

BRASIL.—El triunfo en el Mundial de fútbol azteca, da lugar a tres unidades, pero además hay estos otros de tipo especial: Participación en la II Guerra Mundial, XXV aniversario de la ONU, Día de las Comunicaciones y finalmente un 20 centavos dedicado a Pandrá Caloqueras.

COLOMBIA.—El III Festival de Teatro universitario, los IX Juegos atléticos nacionales y la Semana filatélica, significan sendas piezas a las cuales hay que añadir un 10 pesos, para el correo aéreo y relativo a la Exposición filatélica de Caracas.

COSTA RICA.—Cinco cuadros de distintos pintores nacionales figuran en otros tantos ejemplares; habiendo además una serie de seis sobre la pasada Exposición internacional de Osaka y otros dos, de 1 y 2 colones sobre la Exposición filatélica nacional.

CHILE.—El X Congreso internacional del cáncer da lugar a un 40 centésimos; el XXV aniversario de las Naciones Unidas a dos de 3 y 5 escudos; y otros dos a la nacionalización de las minas de cobre.

DOMINICANA.—Otra nación que tiene su signo postal relativo a la Exposición filatélica de Caracas que gira bajo el nombre de Exfilca. Es un 10 centavos.

ECUADOR.—La actual emisión cuyos motivos son mariposas, se incrementa con las siguientes tasas: 20, 30, 40, 50, 60 centavos, 1 y 1,50 sucres. Luego hay un 2 sucres que lleva la denominación de «Operación amigo», un 4 sucres en recuerdo de los hermanos Kennedy y un 10 sucres, con el escudo de la provincia de Guayas, éste para el correo aéreo.

ESPAÑA.—Además de la serie del Año Santo Compostelano, hay que citar la de Navidad, de tasas de 1,50 y 2 ptas. donde figuran cuadros de El Greco y Murillo, sobre la Adoración de los pastores.

Respecto a la dedicada a los Trajes típicos, en diciembre, se puso en servicio el correspondiente a la provincia de Toledo (traje de lagarterana) y en enero, el de valenciana. Los dos de 6 ptas.

FILIPINAS.—Al igual que en años anteriores hay los conjuntos con sobretasa a favor de la lucha antituberculosa y contra el cáncer. En el primero figura la efigie de doña Julia V. de Ortigas, presidenta de la Asociación de erradicación de la tuberculosis desde 1932 hasta 1969. También hay cuatro efectos cuyos motivos son conchas marinas y por último para hacer frente a determinados valores de franqueo ha habido que habilitar unidades aparecidas en años anteriores.

HAITI.—La hazaña del «Apolo XII» ha significado tres grupos cada uno de ocho sellos, con los más diversos motivos sobre este viaje por el espacio.

MEXICO.—El segundo centenario del nacimiento de Ludwig van Beethoven dio lugar a un 2 pesos, mientras que otros dos, de 80 centavos se refieren a la creación de la ONU y al IV centenario de la fundación de la ciudad de Celaya.

PANAMA.—Los IX Juegos deportivos centroamericanos, dieron lugar a nueve piezas, con diversos motivos.

PARAGUAY.—También rinde homenaje a la aventura del «Apolo XII», con cuatro piezas.

URUGUAY.—Cuatro efectos de tipo conmemorativo se refieren a: V Congreso Panamericano de Reumatología, Colonia de Sacramento fundada en el año 1680, Día de la Madre y Día del Sello. Este último es una hoja bloque que reproduce el primer sello para la correspondencia por avión hecho en este país. Por otra parte, la serie dedicada a la fauna nacional se incrementa con dos: 20 pesos (ñandú) y 50 pesos (carpincho).

VENEZUELA.—Dos imágenes de la Virgen, Nuestra Señora de Belén de San Mateo y Nuestra Señora del Socorro de Valencia, figuran en sendos signos postales.











EN CHILE

SEMANA DE TELEVISION ESPAÑOLA DE PRODUCCIONES FILMADAS

Documentales - Teatro lírico y dramático - Coproducciones Programas musicales

por Nivio López Pellón





En esta doble página, diversos planos de realizaciones fílmicas de Televisión Española, que ahora han sido exhibidas en Chile.

EN Santiago de Chile se ofreció, con el patrocinio de la embajada de España, una selección de programas de Televisión Española de producciones filmadas. Fue una pequeña muestra, pero suficiente para entusiasmar a cuantos chilenos asistieron a estas sesiones de cine, presentadas por la Dirección de Relaciones Internacionales de RTVE.

La selección, con exclusión de programas grabados en magnetoscopio y muy lejos por cierto de recoger de manera exhaustiva toda la temática de las producciones, cosechó un clamoroso triunfo para la televisión española, que augura ya, cumplimentando peticiones, próximas presentaciones en otros países hispanoamericanos.

Bien es cierto que las primicias de estas presentaciones en 35 mm. fueron en Buenos Aires, no hace mucho, cuando en la capital argentina se llevó a la gran pantalla una antología de zarzuelas españolas durante una semana; pero esta vez, en la capital chilena, la «Semana de Televisión Española» recogió un variadísimo repertorio de documentales, programas musicales, algunos de la serie de Teatro Lírico Español y de otras series, así como coproducciones españolas con distintos organismos europeos: Radiotelevisione Italiana, Office de Radiodifusion-Télévision Française, Studio Hamburg, Unitel y Hessischer Rundfunk.

Todos los programas exhibidos han sido filmados en 35 mm. y en color, y gran número de ellos han sido galardonados en importantes certámenes internacionales (Ninfa de Oro, Rosa de Oro, Premio de la Crítica, Targa d'Argento, Rosa de Bronce, etc.).

PRODUCCIONES EXHIBIDAS

La «Semana de Televisión Española», en la que colaboró económicamente la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio español de Asuntos Exteriores, fue un éxito completo. La presencia en Chile de don Félix Fernández-Shaw, director de Relaciones Internacionales de Radiotelevisión Española, fue el dispositivo que puso en funcionamiento el entusiasmo despertado en la capital chilena. Inicialmente se celebró una rueda de prensa en la embajada de España en Chile, en la presencia del embajador don Miguel Saínz de Llanos, y con la asistencia de los representantes de todos los medios informativos del país, interesados en conocer detalles de la televisión española y que se hicieron eco luego, diariamente, de las distintas exhibiciones, con abundante documentación y crítica. La ciudad se vio llena de los carteles anunciadores, y a la inauguración asistió, entre otras altas personalidades, el propio ministro chileno de Educación.





España Monumental, Castillos de Segovia, Cristalizaciones, Don Aire de España, Capricho y *Noches en los Jardines de España* fueron los documentales exhibidos; además, de la serie «Teatro Lírico Español», *La Revoltosa, El huésped del Sevillano* y *La canción del olvido;* además, el programa dramático, *El Gran Teatro del Mundo;* de la serie «El País de la Fantasía», *Violeta y la lluvia;* y de la serie «Los Hechos de los Apóstoles», el tercer episodio. Se dieron asimismo los programas musicales, *Historia de la frivolidad, La última moda* y *Osaka shaw;* también, en coproducción con Unitel, se presentó *Giselle.*

Señalamos el hecho, no olvidado tampoco en las reseñas y críticas de la prensa chilena, de que en los descansos de todas las sesiones se proyectaron «cuñas de convivencia» o una serie bajo el título: «Piensa en los demás», de veintitrés «spots», de treinta segundos de duración cada uno, orientados a mejorar distintos aspectos modernos de la convivencia en las ciudades, como el tráfico, la limpieza urbana, normas sociales, medidas de buena educación, etc.

España, quinto país hoy de Europa en mayor número de televisores y con una escuela universitaria para la formación de sus técnicos y programadores de televisión, ha mostrado a Chile ahora, como lo hiciera antes a la Argentina, y posteriormente lo hará a otros países hermanos de América, el estado actual de su televisión, la calidad de su técnica y el logro de galardones internacionales, haciendo así una comunicación hispánica cada vez más intensa, de estrechos vínculos que une a nuestros pueblos.

NO está en nuestra mano, ni vamos a pretenderlo por supuesto, intentar un esquema de pensamiento de José Ortega y Gasset. Su magisterio preparó a quienes lo han hecho, y continúan haciéndolo, con mucho más largo alcance que el meramente esquemático. El «filósofo de nuestro tiempo» —y de todos los tiempos, pues en filosofía lo temporal y lo intemporal se funden, se amalgaman— como le ha llamado Paulino Garagorri, no sólo implantó doctrina, sino que creó una escuela, y quienes pertenecen a ella directa, o indirectamente, han estudiado y continúan estudiando, y propagando, sus esencias y conceptos con profundo conocimiento e incuestionable clarividencia: el que fue su fidelísimo amigo Fernando Vela, los más jóvenes Julián Marías y Garagorri, Pedro Laín Entralgo, con su otra carga de saberes adquiridos en la Medicina. Citamos solamente a estos poquísimos españoles de una copiosa lista de españoles y extranjeros, porque esta noticia no aspira a enriquecerse con un recuento de nombres.

Si la trascendencia de la obra filosófica de Ortega se halla evidenciada, no es menos evidente la honda huella dejada en las letras. Pío Baroja, sincero irreductible, y al que decir lo que pensaba y sentía costó tantas estúpidas enemistades, le proclamaba uno de los mejores escritores de nuestro idioma del siglo XX, quizá el primero. Y Baroja no se andaba con rodeos en sus juicios, que eran contundentes.

Ortega ha legado en los tomos de «El espectador» —libros magnos en ese orden— pinturas impresionantes de la España y del mundo de cuando al correr de los días iban siendo escritos. Y los hombres de pluma tienen capítulos asombrosos en ellos.

José Ortega y Gasset funda, en un momento que en nuestro país la curiosidad y el estudio de los problemas intelectuales de cualquier signo e índole padecen languidez, la «Revista de Occidente» y en sus páginas congrega a los valores más cimeros e independientes de nuestras letras, la filosofía, la ciencia y la creación poética, al tiempo que da acceso a ellas a los que se hallan en forja con los mejores auspicios. Pero la «Revista» no se limita a eso. Recoge lo que palpita en el mundo, digno de ser conocido, en el más amplio ámbito intelectual.

Y esa obra de Ortega —ésta de la «Revista de Occidente», en concreto—, conoce ahora una segunda época de la mano de uno de sus hijos, José, asistido por un grupo muy coherente de colaboradores, en la línea que trazara el fundador, y respondiendo al espíritu de su creación.

En los locales de la «Revista de Occidente», que entonces se hallaba en la Gran Vía, solían reunirse a últimas horas de la tarde, en torno a Ortega, las personas más afectas a la publicación y a su director, así como otras no tan asiduas, pero también ligadas a ese círculo, y aún otras de paso por Madrid, que ejercían en lugares de España o el extranjero sus actividades intelectuales. Entre los de casi todos los días, y aún de todos, se hallaban el profesor García Morente, Fernando Vela, Cabrera, Ramón Gómez de la Serna, Benjamín Jarnés, Antonio Espina, Edgar Neville... Aparecían asimismo con frecuencia el doctor Pittaluga, Melchor Fernández Almagro, y algunos más. Don Miguel de Unamuno, casi siempre que venía por la capital desde Salamanca no dejaba de presentarse a la hora de la tertulia.

Desde mucho antes José Ortega y Gasset había sido un estimulador de excepción de cuantos creía capacitados y merecedores de comunicar al vasto público su arte literario y su pensamiento. En la época en que su padre, don José Ortega y Munilla dirigió «El Imparcial», de su mano llegaron al periódico, y a sus famosos «Lunes», escritores nuevos y sobresalientes. Ortega y Gasset fue quien presentó a su progenitor, entre otros de distintos autores, los artículos de Ramón Pérez de Ayala...

* * *

Todo lo que hasta aquí llevamos dicho es harto conocido. Es, pues, simple evocación. Nuestro papel, hasta el instante, ha sido el de un resonador. Así, pequeño prólogo de circunstancias, pueden considerarse los anteriores párrafos.

De cómo fue José Ortega y Gasset en sus años de adolescencia y juventud sabemos por un amenísimo libro de su hermano Manuel. Una de las características del más tarde gran filósofo en su etapa de estudiante es la de que era «pasillista». Todavía quedan largos pasillos en las casas del casco madrileño. José Ortega y Gasset intercalaba en los ratos dedicados a la lectura y al estudio ratos de paseo por los pasillos del piso en el que la familia habitaba. Paseaba, fumaba y, de fijo, meditaba sobre lo que acababa de leer. Manuel Ortega da otros mil detalles curiosos y preciosos, que no es caso de repetir, ya que es mejor acudir a su libro.

De Ortega en Leipzig, Berlín y Marburgo y Ortega joven profesor, también son abundantes los escritos que hablan de esas etapas suyas, escritos de plumas ajenas a la de él. Si los filósofos alemanes ejercieron sin duda un fuerte influjo formativo en Ortega éste fue luego, andando los años, uno de los autores del pensamiento, uno de los filósofos más estimados en los medios universitarios de Alemania donde, hasta muy poco tiempo antes de su muerte, fue llamado a dar cursos y conferencias. Francia fue más arisca con él en cuanto a los referidos medios, de fijo por el «chauvinismo», aunque era evidente que en los años a los que aludimos no había en el exágono un pensamiento filosófico que pudiera compararse al suyo en fuerza y originalidad. Acaso el libro de Ortega que penetró más en los franceses, nos referimos al bloque de los intelectuales, no a determinadas minorías de ellos, fue «La rebelión de las masas», en la que puso un prólogo especial y dirigido expresamente a los lectores en ese idioma, en la edición francesa, que apareció durante el exilio del pensador español en ese país. De todas maneras, Ortega era ya un filósofo y escritor universal reconocido en todas partes, incluso allí mismo.

Si sobre el pensamiento, el magisterio, y la obra de José Ortega y Gasset se ha escrito tanto, creemos que ya va siendo hora de que se escriba una biografía extensa, nutrida por el discurrir de su existencia, por lo que ésta fue: una biografía anecdótica, alimentada más por los hechos que «por teorías y análisis», ya que los hechos —según escribió Pío Baroja con ocasión de presentar un libro nuestro en el que era él su protagonista, el biografiado— «son los soportes de las ideas y las ideas las consecuencias y los motivos de los hechos».

Hay que transmitir con veracidad y arte literario la figura, y dar la impresión de Ortega hablando para un reducido grupo y dando una conferencia para una muchedumbre en suspenso por su palabra. Ortega era un portentoso orador, un inigualable conferenciante. Dominaba todos los registros de ese dificilísimo arte. Tenía una voz inolvidable y su gesto influía poderosamente en cuantos le escuchaban. Se asemejaba, o nosotros le veíamos así —y el símil no lo consideramos delirante— a un fabuloso matador de toros encadenando y articulando sus suertes con un aplomo, una audacia, una profundidad y un estilo irrepetibles. Pintaba —se expresaba— con la precisión de un Velázquez y el fuego de un Goya.

* * *

A partir de la guerra española del 36 Ortega pasó largos años fuera de España. Viajó casi todo el tiempo profesando cursos y dando conferencias por América y por Europa. De cómo trabajaba en esos días, sobre todo en los de París, su hija Soledad hizo una descripción solicitada de ella por amigos, al hablar de las casas que su padre, y la familia, habitaran durante la etapa de estancia en la ciudad del Sena. Vivían en el 43 de la «rue» Gros; el inmueble hace esquina, porque todavía existe, a la «rue» Fontaine. Dice Soledad Ortega que el comedor «tenía dos balcones que daban a una callecita muy corta, que creo que se llama Agar, porque realmente daba a tres calles: Gros, La Fontaine, y el callejón a que me refiero. Tenía un aparador, sillas, y una mesa grande de caoba, ovalada, donde trabajaba nuestro padre, y de la que retiraba libros y papeles a la hora de la comida»...

En París padeció Ortega el más grande percance de salud que, hasta su fallecimiento nunca había sufrido. De esos meses, dos, en que estuvo entre la vida y la muerte, y de la intervención quirúrgica a la que hubo de someterse, dejamos nosotros mismos, que también vivíamos en París, constancia en una crónica que fue difundida por toda la América de lengua española.

Le operaron en una pequeña clínica de la calle Georges Bizet, a cuatro pasos de la Avenida Iena. De esa crónica, a título de documento, entresacamos unos párrafos: «Esta tarde, en la que ya octubre comienza a ir de vencida hacia su agonía, la monja que ejerce la jefatura de los servicios de enfermeras ha preguntado: "¿Pero quién es este paciente cuya vida despierta tanta ansiedad? Yo no he visto nunca, por nadie, acudir tanta gente a interesarse como acude estos días." La pregunta la ha hecho la monja a un médico que ella conoce y reconoce de largos años atrás, pese a su condición de extranjero; al doctor Marañón, que le responde: "Ese hombre es uno de los directores del pensamiento español, o, mejor aún, del pensamiento del vasto mundo que se expresa en lengua castellana." La monja, que comprende, todavía interroga para darse una idea más exacta: "¿Como quién, por ejemplo, de los que tenemos en este momento?" El doctor no titubea: "¿De los de ahora? ¡Como ninguno! Es difícil encontrar hoy en Europa quien, en ese sentido de inspirador intelectual, pueda comparársele." Se da la monja por satisfecha y dice bajito: "Ya me explico, ya me explico ahora..."».

En otro de los párrafos escribíamos: «Hay cinco hombres en una estancia; dos son franceses y tres españoles. Los cinco han ido librando batallas atroces con la muerte... Se llaman esos cinco: Gosset, Abrami, Marañón, Hernando y Pittaluga». Ellos decidieron que a Ortega había que intervenirle.

Y sobre la operación contamos en el mismo artículo:

«Ocho de la mañana. El doctor Gosset tiene una bata blanca. En la mesa de operaciones hay un cuerpo humano. La cabeza parece de mármol. Impresiona su frente que brilla a la luz fría y blanca del quirófano. Su frente es extraordinaria. Los cabellos de esa cabeza parecen de plata oscura, patinada. De pronto el doctor Gosset se acerca a la mesa de operaciones, toma entre sus manos la cabeza del

ORTEGA

por Miguel Pérez Ferrero

hombre, que ya está bajo los efectos de la anestesia, y murmura contemplándola y empleando el tuteo, como se habla a los dioses: "¡Qué miserable me veré si hago la operación y mueres, pero sería un miserable si no pusiera mi esfuerzo por salvarte!"»

Como es sabido, Ortega sobrevivió a aquel gravísimo trance y prosiguió su andadura de propagar su magisterio.

Hay un libro que se le quedó en París a Ortega en el tintero. Lo proyectó, pero no lo hizo. ¡Qué lástima!

Ortega en París paseó mucho, meditó mucho, y también habló con los amigos españoles y los intelectuales extranjeros que se le acercaban. Pero acaso sus conversaciones mejores fueron las que celebró con las estatuas. En el prólogo para los franceses de «La rebelión de las masas» hay algo de eso, de esa soledad y de esas meditaciones. Se paraba, en efecto ante la estatua de Bossuet, o la de Descartes, o la de Turgot... Y se diría que conversaba con ellas. ¡Un libro sólo con eso, hubiera sido otra de sus obras maestras!

* * *

Cuando regresa, cabe decir que definitivamente a España, Ortega —aunque prosiguieron sus constantes entradas y salidas solicitado siempre como conferenciante, y aun antes de instalarse de hecho, pues aún tenía cédula de residente en Lisboa—, idea y funda el Instituto de Humanidades al que él mismo dio auge. Sus disertaciones en el Círculo de la Unión Mercantil, y las de San Sebastián, entre otras, despertaron tal interés que no era suficiente la capacidad de los locales. El magisterio de Ortega lograba el más elevado nivel. El tan dilatado paréntesis de ausencias y silencios acuciaba e incrementaba hasta el grado máximo la expectación por escuchar al orador y maestro.

Ante los micrófonos de la radio de San Sebastián nos concedió a nosotros una singular entrevista que quedó en la cinta magnetofónica. Hablaba en ella de la misión intelectual.

La tertulia de la «Revista de Occidente» volvió a reunirse en Madrid, y en torno a Ortega, en el nuevo local que la editorial del mismo nombre —la segunda época de la publicación todavía no se había iniciado— había tomado en la calle de Bárbara de Braganza.

Faltaban antiguos amigos y colaboradores, y continuaban siendo asiduos los que quedaban, aumentados por otros de más jóvenes hornadas.

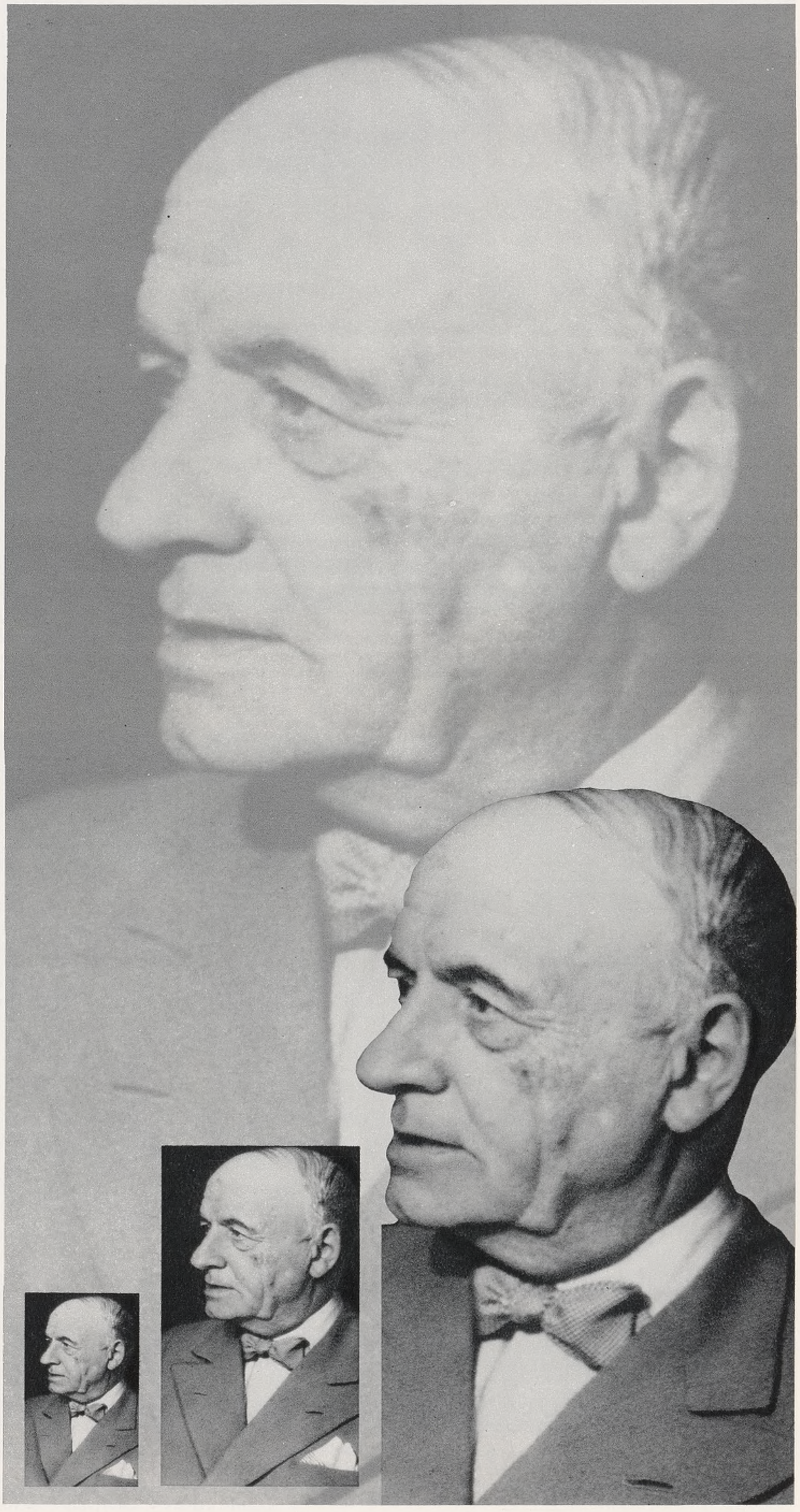
Ortega, durante sus años postreros, prosiguió su trabajo para la conferencia y el libro. Para la prensa —él, que era un egregio periodista en el más elevado y puro sentido, y en el más eficaz— guardó un celoso silencio, que, incluso en ocasiones como la de la muerte de Eugenio d'Ors, al que profesaba estimación manifestada en otros momentos, no quiso romper.

Así permaneció encerrado Ortega —digamos encerrado— en su reducido círculo de amigos íntimos y discípulos hasta su muerte. Pero cuando ésta acaece, en octubre de 1955, la desolación de los intelectuales españoles es unánime, y la manifestación en su acompañamiento a la última morada impone.

¿Qué había en realidad en Ortega? ¿Qué hubo en él? ¿Cómo decirlo brevemente?

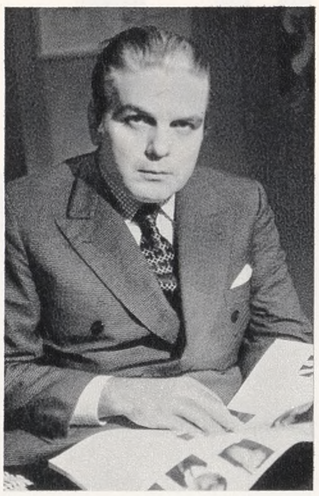
Julián Marías, querido discípulo, hoy un maestro, dio la respuesta cuando su muerte en un ejemplar trabajo periodístico:

«...Había un temblor, pero hecho de serenidad; había no sé qué de transparencia y una dureza como de diamante, y una manera de darle la vuelta a las cosas y, misteriosamente, quedarse con ellas.»



PROMOCION TURISTICA DE COLOMBIA

Visita Madrid el gerente de la Corporación, N. del Castillo



DON Nicolás del Castillo Mathieu, gerente de la Corporación Nacional de Turismo-Colombia, es la autoridad máxima en su país en esta materia, tanto por su alto cargo —el de mayor rango en el campo turístico colombiano—, cuanto por su valía y consagración a la promoción de estos valores y recursos con que cuenta la nación. Su visita a Madrid ha respondido a la invitación que le hiciera nuestro ministro de Información y Turismo, señor Sánchez Bella, y se puede catalogar como la puesta en marcha de una estrecha vinculación hispano-colombiana en el orden turístico. De ahí, sus palabras: «Mi visita se relaciona con todo un programa de posibles realizaciones, destinadas a unirnos muy estrechamente en este sentido con España.»

Y nos cabe a nosotros subrayar ahora aquí cómo Colombia está llamada a ser una de las grandes atracciones del futuro turístico de Hispanoamérica. Cartagena de Indias, y no es más que un ejemplo, y en la que España virreinal tuvo especial predilección, está siendo objeto de máxima atención gubernamental. Todos los resortes de que dispone el país en su triple vertiente, precolombina, colonial y moderna, lo sabe muy bien don Nicolás del Castillo, que conoce palmo a palmo el país y a esta tarea de promocionar la belleza, las culturas y la historia de Colombia, dedica sus mejores ilusiones.

«El esplendor de Colombia en las centurias españolas, dice, ha quedado por todo el país en muchísimas manifestaciones arquitectónicas, castrenses, artísticas, históricas, etc. Es mucho lo que España nos puede dar en materia de asistencia técnica. Y en becas para el Instituto de Estudios Turísticos. En este sentido, ya hemos adelantado las conversaciones. Todo esto, además de aprovechar la experiencia española en muchos aspectos, como el del turismo social. Digamos también que han sido españoles los que han dirigido recientemente varias de nuestras restauraciones: el arquitecto González Valcárcel, que trabaja para la OEA, y don Juan Manuel Zapatero, especialista en restauraciones castrenses, cuya obra en Cartagena de Indias ha sido sencillamente sensacional, rescatando una serie de fuertes olvidados por nosotros mismos y despertando en todos una nueva conciencia y un vivo deseo de salvar estas joyas de la que fue la llave defensiva del continente suramericano.»

LABOR DE LA CORPORACION DE TURISMO DE COLOMBIA

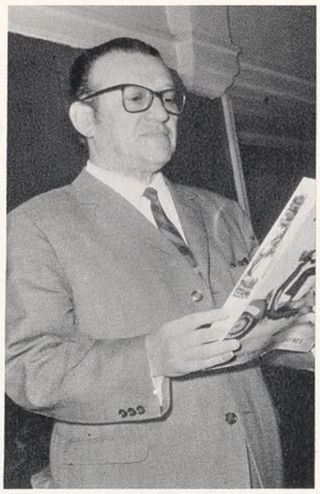
El señor del Castillo nos sigue hablando, lleno de entusiasmo y planes: «Nuestra Corporación está desarrollando una labor incansable para preparar todas las atracciones del país. Ha hecho restauraciones e instalado museos en las casas donde nacieron y murieron los próceres colombianos, como las del general Santander, en Rosario de Cúcuta y el Museo de Antonio Lariño, en Viña de Leiva. Está adquiriendo inmuebles históricos y culturales en las ciudades de Cartago, Santa Fe, Antioquía, etc., y continúa las restauraciones en la plaza fuerte de Cartagena, cuyo sistema defensivo quedó casi tal como lo dejaron sus constructores. También en Cartagena se restauran la casa del Marqués de Valdehoyos, así como conventos e iglesias. Una obra parecida se hace en la colonial ciudad de Tunja.

»De la época precolombina estamos atendiendo trabajos arqueológicos en la zona de San Agustín, con sus hieráticas estatuas monolíticas, y en Tierra Adentro con excavaciones en el área de las más bellas sepulturas precolombinas. El museo de la cultura chibcha, en Sogamosa, y el que instalaremos de la excelente cultura tairona en Santa Marta, ocupan también nuestra atención.

»Todo esto, a grandes rasgos, junto con la urgencia de un plan de hoteles, albergues, balnearios y carreteras, que remodelará el país en zonas como las fronteras colombo-venezolana y colombo-ecuatoriana y posiblemente en la costa atlántica. A fines de este año quedará terminada la transversal del Caribe, que unirá a la frontera colombo-venezolana con todos los puntos de nuestra costa y que colocará a la ciudad de Santa Marta —donde murió El Libertador— a muy pocas horas de Maracaibo y también de Caracas, ya que Colombia es hoy el gran atractivo turístico de los venezolanos.»

DON JORGE INOSTROSA, UN GRAN HISTORIADOR CHILENO

Completa su obra sobre la vida de Simón Bolívar



EN la producción americana de historia en forma novelada, sobresale el nombre de don Jorge Inostrosa, chileno, autor de más de veinte grandes obras, algunas de ellas de carácter único y suficientemente exhaustivo para satisfacer la más exigente curiosidad, encontrar el más pequeño dato y tener la más completa panorámica de la época, como la colección en cinco tomos: «Adiós al Séptimo de Línea», que ha tenido una tirada, certificada, que ya va por el millón doscientos ochenta y dos mil (colecciones de cinco tomos).

Profesor, académico, investigador y miembro de numerosas sociedades, su gran vocación de historiador al alcance de todos y por los más atractivos medios, lo ha llevado durante veintitrés años a la radio, y también a la televisión, con programas excepcionales y de máxima resonancia nacional.

Ahora está completando otra gran obra, la vida de Simón Bolívar o «Bajo las banderas del Libertador», de la que ya tiene editados el primero y segundo tomos («Simón, hijo de América» y «La aurora de Bolívar»), y está en prensa el tercero, faltándole un cuarto y quinto tomos. Esto último lo ha traído ahora a España para un estudio a fondo de la época, del pensamiento español y de pormenores que la historia ha guardado celosa, seguramente, hasta ahora. El nos hace estas manifestaciones:

«Comisionado por la Dirección de Difusión Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores de mi país, a la que pertenezco, he venido para investigaciones históricas en los principales archivos de toda España y conocer el punto de vista español de la época (siglo XIX), respecto a los países emancipados.

»Considero que es de absoluta justicia profundizar lo más que se pueda en la visión que tuvieron España y sus gobernantes en los años comprendidos, más o menos, de 1800 a 1830.»

LA UNIDAD DE AMERICA Y EL PROCESO EMANCIPADOR

Hemos hablado con el doctor Inostrosa ampliamente, y él nos ha hecho interesantes manifestaciones sobre su visión de los acontecimientos independentistas y que aquí nos resume diciéndonos:

«América Latina, durante el período que fue de España, llegó a constituir un cuerpo entero, muy unido. Las hoy repúblicas latinoamericanas (antiguos virreinatos y capitanías generales) formaban un todo, que con la emancipación se rompió. Pudiéramos decir entonces que nuestros próceres, nuestros caudillos, en su afán de libertad de sus respectivos territorios, rompieron la integración latinoamericana.

»Con el transcurso del tiempo y con las vicisitudes que tuvieron que pasar estos pueblos, los propios hombres que habían roto esta unidad, comprendieron que algo faltaba, que algo fallaba. Y esta idea siguió arrastrándose, a través de más de siglo y medio, hasta que en la mitad de este siglo se ha reactualizado, cada vez con más fuerza.

»Hoy se piensa en la integración más que en otra cosa, en América Latina, y es ya postulado de todos los presidentes, la unión económica, como muy bien todos sabemos. El anhelo de los pueblos latinoamericanos es, justamente, conseguir, la integración que en un tiempo habían tenido y que fue deshecha.

»Esto se ve por igual en todos los pueblos latinoamericanos, pero quizá el Grupo Andino —los pueblos que miran al Pacífico, con la cordillera andina a las espaldas— es el que va más aceleradamente, complementando sus economías e incluso sus culturas.»

El doctor Jorge Inostrosa piensa así y por eso creció por día el interés en él de venir a España a profundizar el pensamiento de los años indicados. Ahora estará unos cuantos meses aquí, en distintas ciudades, según le reclame su labor de investigador por los archivos históricos. La vida de El Libertador se completará con cuantos detalles necesita, dentro del marco del estudio de la sociedad de la época, del devenir de los acontecimientos en la metrópoli y del pensamiento español de entonces.

N. L. P.

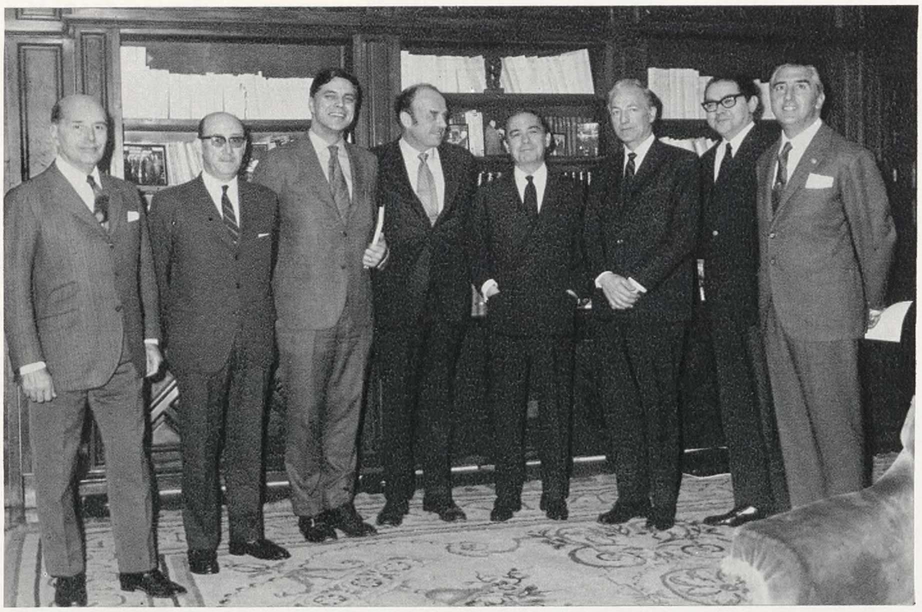
(Fotos: BASABE)



II CENTENARIO DE LA CONQUISTA DE CALIFORNIA S. E. el Jefe del Estado, generalísimo Franco, ha recibido en su despacho del Palacio de El Pardo al Comité Organizador del II Centenario de la Conquista de California por don Gaspar de Portolá y Rovira, presidido por don José Aparicio Calvo-Rubio, gobernador civil de Lérida, al que acompañaban el presidente de la Diputación Provincial, don José María Razquin y otras ilustres personalidades.



CONVENIO HISPANO-CHILENO DE ASISTENCIA TECNICA El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y el embajador de Chile, don Sergio Sepúlveda Garcés, durante el acto de la firma del canje de instrumentos de ratificación del Convenio Básico de Asistencia Técnica entre el gobierno español y el chileno. Estuvieron presentes los subsecretarios de Asuntos Exteriores y de Trabajo, señores Fernández Valderrama y Utrera Molina.



BICENTENARIO DE FILADELFIA

El director del Instituto de Cultura Hispánica ha recibido en su despacho oficial la visita de los miembros de la Comisión promotora del Bicentenario de la ciudad norteamericana de Filadelfia. En la foto, de izquierda a derecha: don José Jara, jefe de Ceremonial; don Luis Hergueta, secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica; Mr. William W. P. Phillips, Consultant Field Director «The Philadelphia Bicentennial Corporation»; don Gregorio Marañón, director del citado Instituto; Mr. Edwards, consejero cultural de la Embajada de los Estados Unidos en España; Mr. Even C. Dingwall, Executive Consultant «The Philadelphia 1976 Bicentennial Corporation», y don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica.



EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

En el Salón de Embajadores del Instituto de Cultura Hispánica se ha celebrado el acto de entrega de medallas y diplomas de Académicos Correspondientes de la Nacional de Historia y Geografía de México. Fueron condecorados: don Gregorio Marañón, director del mencionado Instituto; los académicos, señores Dámaso Alonso, Pemán, Marqués de Lozoya, Sánchez Cantón, Maravall y Caro Baroja. En la foto, el licenciado Luis Rublúo Islas condecorando a don José María Pemán.

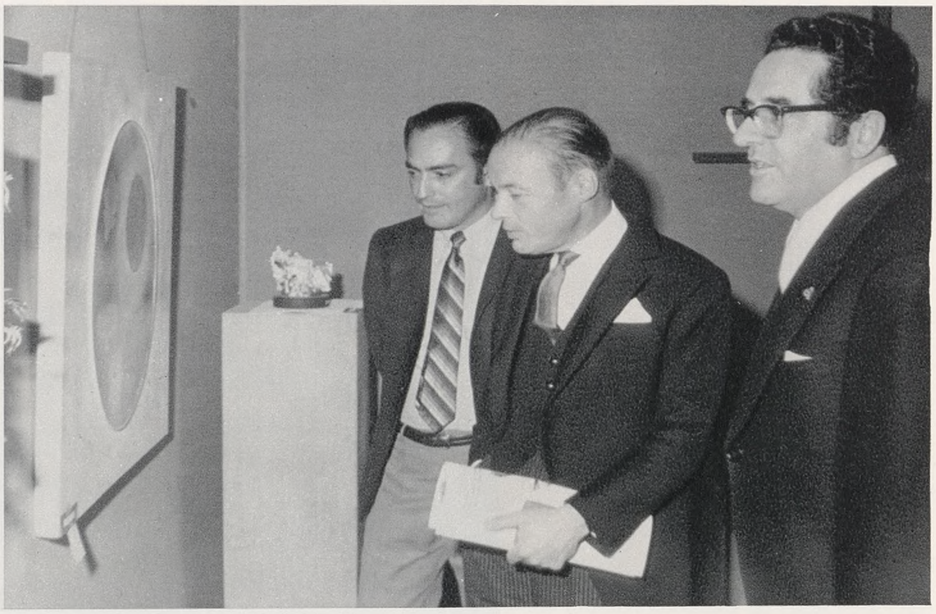


PRESENTACION DEL LIBRO «EL MAIZ, GRANO SAGRADO DE AMERICA»

En la sede del Instituto de Cultura Hispánica se ha celebrado la presentación del libro de Marta Portal *El maíz, grano sagrado de América*, cuya publicación se debe a Ediciones Cultura Hispánica. En la fotografía, de izquierda a derecha, don José María Souvirón, don Gregorio Marañón, la escritora Marta Portal, don Eduardo Carranza y con Carlos Robles Piquer.

EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

En la Sala de Exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica se ha inaugurado una muestra del pintor colombiano Silvio Vélez, con asistencia del ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, doctor Alfredo Vázquez Carrizosa, y el embajador en Madrid, doctor Carlos Augusto Noriega.



CLAUSURA DE UN SEMINARIO DE LA O.E.I.

En el salón de actos del Instituto de Informática del Ministerio de Educación y Ciencia, se celebró la clausura del Seminario de Planeamiento de Estructuras Nacionales de Información Científica y Técnica, organizado por la OEI dentro del programa de cooperación España-UNESCO-OEI. Presidió el acto el subsecretario de Educación y Ciencia, don Ricardo Díez-Hochleitner; el secretario general de la OEI, don Rodolfo Barón Castro; el director de la División de Desarrollo de la UNESCO, señor Penna y otras personalidades.



PERIODISMO CIENTIFICO

Don Manuel Calvo Hernando, jefe del Departamento de Información del Instituto de Cultura Hispánica y subdirector del diario *Ya*, ha dictado cursos de periodismo científico en diversas universidades y escuelas del Periodismo de Argentina y Brasil. En la foto aparece con el director de la Escuela de Comunicaciones Culturales de la Universidad de São Paulo, don Antonio Guimaraes Ferri; el director del Departamento de Periodismo, de dicha Escuela, don José Marqués de Melo, y don Marco Antonio Filippi, jefe de las páginas científicas del diario *O Estado de São Paulo*.



CURSO SOBRE «TEORIA DE LA HISTORIA»

El ex ministro don José Larraz ha dictado un curso sobre «Teoría de la Historia» en el Instituto de Cultura Hispánica, al que han asistido más de un centenar de universitarios hispanoamericanos y españoles. En la foto, el conferenciante y el jefe del Departamento de Cursos, del citado Instituto, don Tomás Salinas Mateos.







VI SEMANA DE PUERTO RICO EN MADRID

Organizada por la Casa de Puerto Rico en España y el Instituto de Cultura Portorriqueña, se ha celebrado la VI Semana de Puerto Rico con diversos actos. En las fotos, la ofrenda floral ante el monumento a Bolívar, con la presencia del embajador de Venezuela, don Carlos Capriles; el presidente de la Casa de Puerto Rico, don Ramón Darío Molinary; el presidente de la Sociedad Bolivariana de Madrid, doctor Alvaro Zea, y otras personalidades; y el acto de inauguración de las maquetas de los monumentos que se van a inaugurar en San Juan de Puerto Rico en 1971, obra de los escultores Cristina Carreño y Lindsay Daen, a los que acompañan la subdirectora del Museo de América, doña María Luisa Vázquez de Parga, el presidente de la Casa de Puerto Rico, señor Molinary, el doctor Osiris Delgado, director del Museo de la Universidad de Puerto Rico, y diversas personalidades.

MUSICA EN COMPOSTELA



«El espíritu es música y toda doctrina del corazón es canto.»

MIGUEL DE UNAMUNO

POR un raro milagro apostólico que se repite todos los años, los músicos de piedra del Pórtico de la Gloria y del salón del Palacio de Gelmírez, con el rey David al frente, cobran vida, y liberados de la quietud, tañen alegremente sus instrumentos por todas las «ruas» y «corredoiras» de Santiago.

Es una alegre pastoral veraniega que se va extendiendo a través de los campos, de estos campos gallegos de «mil distintos tonos de verde» como dice un cantar de mi Argentina lejana.

Y es que los músicos de España y del mundo se dan cita aquí en los meses santos compostelanos de agosto y setiembre, para ganar el Jubileo Musical. Cada uno, en estos días, tiene asignado un ángel románico que le acompaña durante todo el curso, y cuando éste termina, vuelven todos a su sitial de piedra, donde, desde hace siglos, tocan su melodía gloriosa en el pórtico catedralicio.

Por su universalidad, al referirse a Compostela, ya en el siglo XII escribía Aimerico Picaud en el Códice Calixtino: «Todas las lenguas de la tierra pueden oírse allí.»

Nuevos peregrinos con voces de todas las latitudes, llegan siguiendo el camino de estrellas que se ha convertido en un largo pentagrama salpicado de notas. Y así, el día indicado para la iniciación del curso, todos los alumnos cantan «Ultreia» himno de los peregrinos flamencos. Hacen su entrada, en dos largas filas, en la capilla del hostal de los Reyes Católicos, donde las autoridades y profesores les reciben y entregan sus credenciales.

Escena que ya fue en siglos pasados cuando el hostal era hospital para caminantes de lejanas tierras. Desde el monte del Gozo contemplaban la ciudad tan deseada de Compostela, y, después de haber venerado las reliquias santas, descansaban en el albergue que la caridad de Isabel y Fernando mandara edificar.

En los días siguientes, cuatro semanas completas, profesores y alumnos, con sus ángeles a cuestas, se desparraman por toda la ciudad y cada rincón compostelano tiene un eco musical distinto.

La sacristía alta del Hostal de los Reyes Católicos, con su bóveda de góticas nervaduras, recoge el sonido de cuarenta guitarras acompañadas por las excepcionales manos de José Tomás. Frente a frente maestro y alumno. Los demás les rodean en silencio. La música resuena como en una vasija cerrada. La sacristía es como ánfora mediterránea rescatada del mar, pero que guarda dentro el viejo rumor de caracola.

En la sacristía baja, con gótico apunte al plateresco, sonoridades de otros siglos salen asombradas del clavicímbalo, cuyas teclas hunden los dedos de Genoveva Gálvez. Un mundo sumergido y perdido casi, pues Hernando de Cabezón ha dicho de su padre que «lo que él ha escrito no eran sino migajas que caían de su mesa». Los clavecinistas se alimentan hoy en Compostela, con esas maravillosas migajas.

En la capilla, con sus verjas de hierro, coronadas por el águila de San Juan evangelista, escudo, yugos y flechas, se inician las clases de canto coral. El maestro Enrique Ribó trasmite su sensibilidad poética y musical para que los villancicos eucarísticos expresen su ternura:

«¡Oh celestial medicina, oh santo y dulce manjar,
Sangre benigna; acertado errar;
Dichoso enfermar, dichoso enfermar
Que tuvo tal medio para sanar!»

«Acertado errar, dichoso enfermar...» con qué sencillas palabras se refiere el poeta al pecado, que es merecedor de tal remedio. Enrique Ribó vibra, siente, padece y sana, y sus manos lo dicen todo, y lo hacen decir. Fuera, los pájaros, al asomar el sol después de una de tantas lluvias compostelanas, también cantan.

En Fonseca, en el viejo Fonseca de los









estudiantes, fucsias y rosas en el jardín, Rosa Sabater desgrana notas de Albéniz, Granados y Falla, en el piano del salón. El artesonado mudéjar sirve de caja de resonancia. Los octógonos calados y las estrías del techo dan una sonoridad y acústica especiales al vigoroso zapateado de Granados. Antonio Iglesias enseña a interpretar la música moderna española. Su meticulosidad matemática, su insobornable exigencia permiten a los alumnos captar matices y estilos.

Al caer la tarde, Fonseca recibe un inesperado privilegio: la visita de Federico Mompou, y su música, tocada con ese gesto tan suyo de timidez, se transmite suavemente por el aire húmedo y pastoso de la ciudad.

En el colegio de San Clemente, cercano a la arboleda del paseo de la Herradura, la «pajarería andante» venida como las aves migratorias de todos los puntos de la Rosa y capitaneada por el pájaro juvenil anidado en la garganta de Conchita Badía, deja oír sus voces diciendo la música de los cantos de España. Pedrell, Granados, Turina, Guridi, Pahissa, Mompou, Rodrigo, Nin, han escrito bellísimas páginas que cobran vida en estas jornadas musicales.

Arpas, violines, violoncelos, flautas, fagots, clarinetes, se unen a esta gran algarabía musical, donde también asoma temerosa, alguna gaita, dejando oír sus notas en los pasillos de la estudiantil «Caserna de los Hijos-dalgo a Fuero» de Santiago, nueva «Casa de la Troya» musical.

Así transcurren los días y la música se derrama por toda Galicia. Los caminos que llevan a La Coruña, Vigo, Lugo y Pontevedra conocen ya esta caravana que en su escarcela lleva partituras y canciones.

En el día señalado van todos los integrantes del curso, con las autoridades cerrando la comitiva, a llevar su ofrenda a Santiago. En dos filas suben cantando las escalinatas del Obradoiro. El interior de la catedral iluminado contrasta con el cielo gris y lluvioso de la plaza. El himno de Ultreia tiene aquí otro sabor, pero se repite la emoción del primer día anudándose en las gargantas que cantan:

«Dum Pater familias
Rex Universorum...»

Rey del universo, pues son las voces de ayer y de siempre, de todo el orbe que llegan a la tumba del Apóstol.

En nombre de todos los músicos una voz, la de Ann Murray dice en gaélico una vieja canción irlandesa. Luego la ofrenda en el mismo idioma que no ha de añorar aquí los prados y las lluvias de la verde Erín. Su ilustrísima el cardenal Quiroga Palacios acoge al Curso de Música en Compostela e imparte su bendición.

Luego el botafumeiro, alegre y danzarín como en una muñeira, va tomando impulso y pasa ante los ojos, atónitos unos, alegres otros, de estos peregrinos que han traído, como en siglos pasados, canciones de su tierra para depositarlas aquí, como la mejor ofrenda.

Al terminar el curso, los músicos con su delator equipaje —guitarras, violoncelos, arpas, violines, fagots, flautas— emprenden el regreso hacia todos los rumbos, Japón, Suecia, Finlandia, Méjico, Perú, Uruguay, Argentina, Gran Bretaña, Irlanda, Alemania, Austria, Francia, Holanda, Grecia, Rhodesia, Italia, Suiza, Estados Unidos, España...

Los ángeles compostelanos se despiden con tristeza de ellos y vuelven a su silencio de piedra, hasta el próximo año, para despertar cuando vuelvan a oír, a lo lejos, un susurro musical como de ensayo preliminar de orquesta: son los juglares peregrinos que llegan porque «el espíritu es música y toda doctrina del corazón es canto.»

María Josefina RAMON CASAS









CONSIDERACIONES A VISTA DE CRITICO DESPUES DEL «III FESTIVAL DE AMERICA Y ESPAÑA»

por Antonio Fernández-Cid

CUANDO durante diez días, a concierto diario, se suceden los estrenos y todo un ciclo se ofrece a ellos, hay dos primeros puntos que merecen destacarse: la imposibilidad de un comentario detallista sobre cada obra y autor, y el mérito excepcional de la prueba, por lo que tiene de por completo desusado en nuestro ambiente y por lo que rinde a la información y al conocimiento. Si a ello añadimos el hecho de que fraternicen en ella músicos de España y de América, de las más diversas procedencias y filiaciones, el atractivo se hará más acusado y el aplauso al pádrino del empeño, el Instituto de Cultura Hispánica, todavía más fervoroso.

El «III Festival», en líneas generales, ha seguido las trazadas por sus hermanos anteriores. Salvo la sesión de músicas pretéritas, de que fue brillante intérprete el Cuarteto Renacimiento, en el salón del Instituto, con la simbólica presidencia de las enseñas de los diversos países en noble escolta de la bandera española, el más riguroso criterio selectivo de páginas compuestas en el siglo XX, se hizo perceptible, incluso en el afán de la mínima participación de obras compuestas por músicos desaparecidos —Falla, Villalobos, Castro...— en comparación a las de artistas actuales, presentes y aplaudidos la mayoría de ellos, como sus intérpretes.

Y puesto que se habla de intérpretes, bueno será decir en seguida que el nivel global de las sesiones fue magnífico, tanto por lo que atañe a los solistas como a los conjuntos y que participaciones como las del Cuarteto de Filadelfia, las Orquestas Nacional, Sinfónica y de la RTVE, del grupo «Alea» y de instrumentistas de muy diversas procedencias, ayudaron a la comprensión de las músicas que se estrenaban, dato muy significativo e importante, puesto que en tantas oportunidades los frutos no alcanzan comunicación ni atraen a sus oyentes, sólo por no estar comprendidos y asimilados de verdad por sus vehículos, instrumentistas, conjuntos, batutas.

La preponderancia fue palpable en el campo de la música serial y postserial. Incluso alguna ilustre excepción, como la cantata sobre textos de San Juan de la Cruz «Llama de amor viva», de Oscar Esplá o «Los gozos de nuestra Señora», sobre textos del marqués de Santillana, de Ernesto Halffter, suscitaron leves protestas de algunos «ultras», por lo visto radicales en el afán de que no hubiese lugar para obras de tendencias más conservadoras de aquellas a que están adscritos.

La relación de títulos sería interminable. No se olvide que escuchamos obras de autores, aparte los de nuestro país, de Brasil, México, Argentina, Venezuela, Ecuador, Perú, Estados Unidos, Puerto Rico, Colombia, Chile, Bolivia, Uruguay, Canadá, en muestrario rico y harto diverso.

Desde los nexos tradicionales indicados, hasta las avanzadillas más aventureras, pudieron oírse músicas seriales, postseriales, aleatorias, abiertas... Músicas de firme orientación en su andadura y otras elásticas, sobre las que en el fondo sería difícil un juicio definitivo, cuando los resultados se hallan tan sujetos al criterio de cada intérprete ocasional y cada circunstancia.

Hay, además, un temor: la falta de perspectiva. Es bien sabido cómo la historia muestra mil ejemplos de grandes errores críticos en el juicio sobre las obras, sencillamente porque el autor avanza con respecto al tiempo y ha de ser el curso de éste quien determine la calidad y el valor reales de su fruto, que no debe medirse con simple apoyo en la inmediata, efímera sensación auditiva de una coyuntura.

De todas formas, hay algunas obras que sí podrían resaltarse con especial aplauso. Tal es el caso del buen quehacer de Carmelo Bernaola, compositor norteño muy en la vanguardia de los españoles, en sus «Espacios sonoros», que acreditan el buen conocimiento instrumental; la brillante escritura, con relieve del timbalero y piano solista, de Marcos Nobre, él mismo intérprete de su «Concierto breve».

Alicia Tercian, compositora argentina, mereció muy largos aplausos por su «Concierto para violín y orquesta», de una línea entroncada con manes representativos de Prokofieff. Lo mejor de la obra es su caudal lírico y su escritura violinística.

Más radicales y ambiciosos de novedad resultaron el «Estudio electrónico», del venezolano Alfredo Mónaco y los «Sistemas», del español Gonzalo de Olavide. El «Concertante» para timbales y conjunto de cámara, del colombiano Blas Emilio Atehortúa, con Martín Porrás de estupendo intérprete, es de un magnífico efecto instrumental. La «Prosodia», de Luis de Pablo, se beneficia por las proporciones justas y también por el adecuado juego de sonoridades. La «Música, para piano y pequeña orquesta», de Villalpando, se impuso, dirigida por Franco Gil.

Hay un palpable progreso en las «Confluencias», de Agustín Bertomeu, muy libres de creación pero dentro de una inteligencia y pensada estructuración. «Chamber Music II», del norteamericano Robert Suderburg, es obra muy directa y brillante. El «Cuarteto», del también estadounidense León Kirchner, coherente, de gran fuerza rítmica. «Aura», del joven español Tomás Marco, es valiente y bien trabajada para el cuarteto de cuerda, en el que se hacen jugar las voces de los propios instrumentistas.

Todavía tendríamos que recordar un buen «Concierto para piano y orquesta», de John Corigliano, algo externo y los bellos, ya clásicos «Corales criollos», de Juan José Castro. También los muy originales «Cinco invocaciones al Crucificado», una de las más felices partituras de Xavier Montsalvatge.

Obra ya justamente de repertorio, nos admiró la maestría de Ginastera, como la de su intérprete Zabaleta, en el «Concierto para arpa». Concluyamos las particulares menciones, con una cálida para las «Texturas y estructuras», de Gerardo Gombau, y con una global para los tan distintos, pero por igual dignos de estima, aportaciones de esa familia de ilustres músicos españoles que se forma por Rodolfo, Ernesto y Cristóbal Halffter.

Una vez más, el Festival de América y España nos deja el mejor recuerdo y el firme deseo de continuidad, por su servicio valioso en la información de lo que en un mundo fraternal para nosotros se hace y por cuanto sirve al contacto y la recíproca estimación de toda una espiritual familia de artistas.

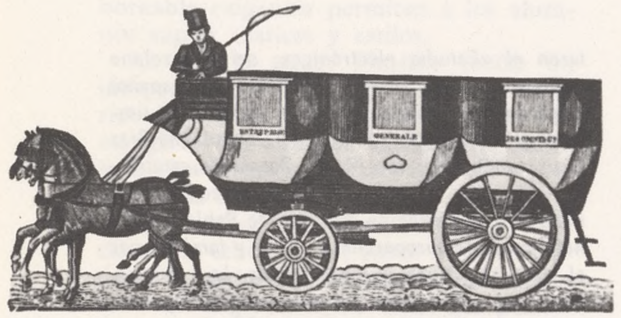
LA ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL CORREO

APORTACIONES DE ESPAÑA



La incipiente Administración de los Estados europeos y de Norteamérica andaba algo confusa allá por la primera mitad del siglo pasado en el manejo de la Renta de Correos, a causa de las dificultades que originaba su prestación al público en la forma hasta entonces conocida, de la defensa obligada de unos sustanciosos ingresos para el Tesoro y por las complicaciones que el procedimiento tenía en el régimen internacional.

Recordemos que los medios de transporte —la diligencia y los semovientes— eran lentos, costosos y de limitada capacidad; las tarifas, que se hacían efectivas en metálico porque el sello de Correos no existía, se fijaban para cada envío en función de la distancia y del peso, y en las relaciones internacionales el precio percibido de los usuarios se repartía entre los países de origen, tránsito y destino.



La situación, no obstante, se salvaba por la escasa correspondencia que circulaba. Saber leer y escribir era una distinción, las relaciones comerciales se mantenían en zonas territoriales reducidas y los portes de los envíos eran muy altos y los podían pagar pocas personas.

Resulta curioso observar que ya entonces España disponía de un servicio acreditado dentro y fuera del país, y con una tradición de siglos que evocaba los nombres de sus ilustres artífices: Taxis, Goyeneche, Campomanes, Floridablanca, el conde de Aranda, Godoy, el conde de Quinto...

Gracias a la iniciativa del genial Francisco de Taxis, fundador de la dinastía europea de su nombre al servicio de los Correos, las relaciones internacionales se regían desde principios del XVI por Convenios bilaterales, muy minuciosos y complejos (en nuestra Administración existía la «Comisión de Convenios de Correos con otras Naciones»), en los que cada parte defendía, como mejor podía, la posición económica y jurisdiccional de su nación, y que originaba una multiplicidad de tarifas, calculadas en diversas monedas, según unidades de peso y distancias.

El problema clamaba por actitudes de orden superior capaces de remontar los intereses particulares de cada país, respecto de las cuales se habían manifestado voces autorizadas llenas de buenos deseos pero carentes de soluciones positivas. El alemán Klueber, consejero de Estado, publicó un estudio sobre la materia en 1811, y decía: «El Correo debería ser regido como las artes y las ciencias, por un espíritu cosmopolita y revestir un carácter universal. En interés de toda la Humanidad hay que considerar al Correo como una institución universal perteneciente a la civilización entera.»

La idea del porte único, como la del sello de Correos y otras reformas importantes, se debe a Rowland Hill, que lo aplicó por vez primera en Gran Bretaña en 1840. Europa entera le copia con rapidez, pero su utilidad está limitada al régimen interior de cada país. La solución completa tenía que venir de la mano de la generosidad, y conseguir ésta en un continente lleno de fronteras y de defensores obstinados de las Haciendas Públicas era menester bien difícil.

La situación se complicaba con las facilidades que dos avances trascendentales del progreso estaban dando para el acceso general del público al servicio de Correos. Corría la noticia de que el 5 de septiembre de 1825 una locomotora había arrastrado el primer tren de viajeros y mercancías sobre la línea férrea de Darlington a Stockton, en Inglaterra, en una distancia de 28 kilómetros, y de que daba excelentes resultados el empleo del sello de Correos, aconsejado a la Administración Inglesa por Rowland Hill con estas sencillas palabras: «Es posible que las dificultades puedan obviarse usando un pedacito de papel en donde podría estamparse un sello, cubierto en su respaldo o reverso con un poco de cola, para que pueda pegarse en los sobres de las cartas». Los financieros y políticos del mundo civilizado andaban inquietos como consecuencia de las noticias circuladas sobre estos descubrimientos y buscaban la manera de hacerlos realidad en sus respectivos países.

El asunto iba ganando adictos. Varios economistas de relieve defienden con razonamientos de orden político y económico la extensión al régimen internacional del porte único. En Londres se funda en 1851, por iniciativa privada, la «International and Colonial Association», con el fin de defender una reforma internacional que diera a la Humanidad un servicio postal simplificado, uniforme y con tarifas moderadas. La Asociación comunicó sus planes a los representantes de los países acreditados en Londres, invitándoles a colaborar con ella. En 1852 decide enviar un delegado cerca de los Estados más importantes para interesarles en la reforma preconizada. La Asociación elige para este trascendente encargo al cónsul de España en Londres, don Manuel de Isasi, que visita Rusia, Austria, Bélgica, Holanda, España, Italia, Toscana, Cerdeña y Túnez. La labor del cónsul español es meritísima y en todas partes recoge adhesiones y deseos de colaboración. Desgraciadamente para la causa, Isasi pereció en un naufragio y la Asociación desapareció unos años después.

A instancias del Postmaster General de los Estados Unidos de Norteamérica, Montgomery Blair, se celebra una Conferencia general de Correos en París en 1863, a la que asisten delegados de 24 países, y en la que España estuvo representada por el subsecretario del Ministerio de Estado, el conde de Nava de Tajo. En nueve sesiones se sentaron unas bases de orden práctico con el carácter de recomendación, pero que en razón a su beneficio común se aplicaron por todos los Gobiernos de los países asistentes.

Sin embargo, la verdadera utilidad de esta Conferencia hay que buscarla en la conclusión unánime de que el problema era de tal magnitud que sólo se podría encontrar una solución suficiente en la actuación coordinada de todas las naciones y mediante el arbitrio de fórmulas flexibles que superaran posiciones particulares o intereses internos.

La idea de la Unión Postal Universal estaba próxima a realizarse, sólo faltaba un ligero impulso y éste vino de Alemania. El director del Correo alemán, el ilustre y benemérito Heinrich Von Stephan, eleva una memoria a su Gobierno para que convoque un Congreso y se cree la Unión General de Correos, más tarde Unión Postal Universal.

El Congreso se celebró en Berna, en el salón de la antigua municipalidad en el que se decidió la guerra cantonal y luego se proclamó la Constitución suiza. Comenzó el 15 de septiembre de 1874, con la asistencia de veintidós delegados de otros tantos países, con una población de más de 300 millones de habitantes. La firma del Convenio tiene lugar el 9 de octubre siguiente, y, reproduciendo la frase de su principal inspirador, Von Stephan, «puede asegurarse de una atrevida manera que tal unanimidad en los gobiernos de la mayoría de los pueblos civilizados del globo constituye un hecho hasta hoy sin igual en la Historia».

El Convenio considera a los países miembros como formando un solo territorio postal para el intercambio recíproco de los envíos de correspondencia. De este principio fluye el de la libertad de tránsito, es decir, la obligación para las administraciones intermediarias de transportar igualmente la correspondencia que les sea remitida en tránsito por otra administración postal.

A estos enunciados fundamentales se agregan reglas esenciales para la ejecución del servicio: la de la uniformidad de las tasas y de los escalones de peso, así como la de la no repartición y prorrateo de las tasas de franqueo de los envíos de correspondencia. En efecto, desde 1875, las administraciones de origen guardan para sí mismas, en su totalidad, las tasas que perciben, y las de destino ya no son remuneradas por la distribución de los envíos de correspondencia, lo cual ha permitido grandes simplificaciones y economías, tanto para las administraciones como para los usuarios del Correo. Estas reglas han dado al Correo internacional un desarrollo prodigioso; en nuestros días, miles de millones de cartas y de paquetes se intercambian a través del mundo y llegan a sus destinatarios en las mejores condiciones.

La delegación española en el Congreso formada por don Angel Mansi Bonilla, director general de Correos, y don Emilio C. de Navasqües, jefe del Servicio Internacional, se incorporó en las primeras deliberaciones al grupo de representantes que defendía las soluciones más amplias y generosas en la libertad de tránsitos y en la sesión de clausura tuvo una feliz intervención, citada posteriormente por el presidente del Congreso.



Desde su fundación, la Unión Postal Universal ha celebrado 16 Congresos, adoptándose sucesivos acuerdos encaminados a una actuación regular y permanente que se hacen efectivos a través de un Consejo ejecutivo. Como órgano administrativo funciona, en la sede de Berna, una Oficina Internacional encargada de coordinar, publicar y distribuir información, emitir dictámenes sobre cuestiones litigiosas a petición de las partes, participar en la preparación de congresos y facilitar cooperación técnica a los países que lo solicitan.

Al último Congreso, celebrado en Tokio en el mes de octubre de 1969, acudieron representaciones de 132 países, acordándose celebrar el Día Mundial del Correo en 9 de octubre de cada año, para conmemorar la firma del primer Convenio y la constitución de la Unión Postal Universal.

Las deliberaciones del Congreso discurrieron en una línea de entendimiento, de concordia y buena disposición al servicio de los intereses superiores de la Humanidad, porque, en definitiva, son éstos los que estaban en juego; y es que el Correo va tomando progresivamente la apariencia de una prolongación natural de las actividades de cada persona, familia, colectividad o agrupación.

Los participantes del Congreso de Berna y su inspirador Von Stephan no se equivocaron en sus predicciones; quizá no lograron medir suficientemente la trascendencia de su obra, porque es imposible humanamente calcular los saltos de la civilización en cada periodo de la Historia.

Manuel DELGADO CALVETE

(De «A B C»)



Si usted va a Nueva York y pregunta por el alcalde de la ciudad muchos le dirán su nombre, otros cuantos fingirán desconocerlo y algunos incluso lo desconocerán absolutamente. Si usted va a Nueva York y pregunta por John M. Cardinale, todos se encogerán de hombros y le preguntarán, que de quién se trata. Pero usted debe aclarar en seguida que es Father. Sólo con decir Father es muy probable que algunos le respondan:

—¡Ah, sí! En el Greenwich.

Nueva York es una gran ciudad; es una de las ciudades más bonitas que he visto. Es una ciudad donde todo cabe y todo es posible, desde lo más sucio hasta lo más sublime. Nosotros podemos comprar juguetes en la Sexta Avenida y marcharnos luego en un pequeño barquito a visitar Miss Liberty. A nosotros nos es posible asistir en el «Majestic» al estreno de una preciosa comedia musical o visitar teatros «off Broadway» donde cada vez con más abundancia se exhibe el teatro de rompimiento y de agresión. Pero si vamos al Greenwich Village debemos conocer a Father porque es casi una obligación elemental. Yo cogí mi maleta desde Clark Street, en Brooklyn, y me marché a vivir en un pequeño piso primero del Village.

¿Qué había hecho yo? Simplemente abandonar la calma y la tranquilidad majestuosa de Brooklyn por la sordidez más espantosa que pueda imaginarse. Pero yo quería conocer a los hippies, yo necesitaba vivir entre los hippies. Mi amigo, el abogado C. S. Brighton, me advirtió de los peligros que podía correr.

—Decididamente, América es un país libre, pero cada vez toleramos menos que se intente ensuciar la moral ciudadana con esas excentricidades y con esas prácticas ajenas por completo a la verdadera esencia del pueblo americano.

—Lo sé, Mr. Brighton. Pero quiero conocerlos en su salsa. Me bastarán cuarenta y ocho horas.

—Si tiene algún jaleo con la policía, llámeme en seguida.

—No tendré ningún jaleo. Y en todo caso, soy escritor.

—Eso no lo comprende bien un policía al principio; se lo tengo que hacer entender yo.

No recuerdo la calle. Sé que había muy cerca una especie de tienda donde los pintores que aún no han llegado a la fama dibujan los rostros de quienes quieren servir como modelos. Recuerdo que había un espantoso cabaret que intentaba imitar vagamente los «salooms» del Oeste, con muchachas generosas de escote, detrás del mostrador y con zonas acotadas en el interior del establecimiento, y sé que muy cerca estaba Washington Square con su cerca de hierro y sus ganchos muy parecidos a los que los carniceros utilizan para colgar las reses. Ruhri me presentó a John M. Cardinale. Porque John M. Cardinale se llamó algún día John M. Cardinale. Yo lo supe por una muchacha de dieciocho años que había tenido amores con él hacía dos años. Pero John M. Cardinale era ahora sólo Father: el Padre; el gran padre de una pequeña comunidad de hippies compuesta activamente por catorce miembros. De vez en cuando llegaba un adherido y solía durar escasamente veinticuatro horas en el cubil. El piso tenía una cocina que no se utilizaba, un baño que tampoco se utilizaba, un salón algo grande y otra habitación con una cama. El colchón había sido retirado y yacía hecho un ovillo como si escondiera un muerto dentro de un rincón de la estancia. Father llevaba melena y tenía una barba negra horriblemente sucia. La camisa con que se cubría el torso era casi un harapo, y sus pantalones destilaban grasa. Llevaba unas sandalias rotas y un par de collares de uno de los cuales pendía una especie de gran almendra pintada de rojo. Con Father habitaban en el cubil cinco o seis muchachas cuya edad estaba comprendida entre los dieciséis y los veintidós años. No me fijé más que en una de ellas, rubia, de ojos verdes y cuerpo bastante bonito. Creo que me fijé en ella porque tenía trazas de haberse lavado el pelo al menos veinte días antes. Las demás habían perdido eso que los fisiólogos llaman los caracteres primarios de la feminidad. Parecían larvas, gusanos, apestaban. Cuando llegué con la maleta, mi amigo Rigroum habló con Father rogándole que me dejara vivir la experiencia. Father, alto, enjuto, se mostró incluso complacido. La primera lección nos la dio a las once y media de la noche de un caluroso agosto. Se puso a hacer «pi-pi» en el centro del salón ante la indiferencia de las muchachas y de los chicos que con atroz promiscuidad dormitaban en aquel lugar. Luego silbó algo.

—¿Se extraña usted?

—Sí.

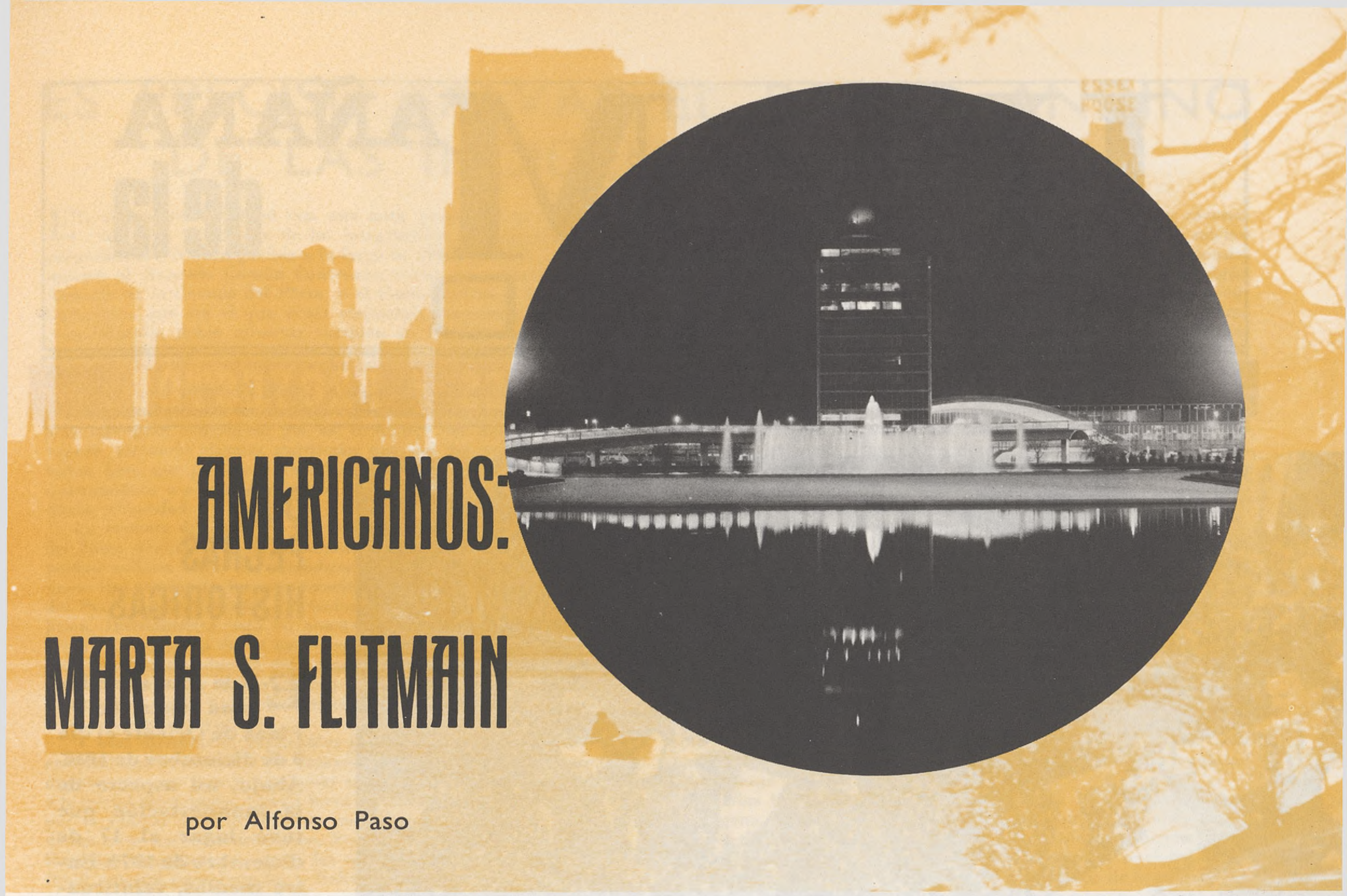
—Se extraña usted, amigo, porque aún no es usted un hermano. Está usted acostumbrado a la nevera, al autómovil, a la televisión y a mil cosas más falsas y absurdas que nosotros hemos apartado de nuestra vida. Hemos vuelto al estado natural. Tenemos la pureza natural. Podemos perfectamente hacer el amor los unos delante de los otros sin que nos importe mucho tal trance.

—Escúcheme, Father: vengo de ese mundo, en efecto; pero lo detesto. Si se refiere usted a hacer el amor no echo en ello ninguna mala intención y probablemente en mi planeta tampoco llame excesivamente la atención.

—¿Por qué se ocultan?

—¿Por qué se exhiben ustedes?

—No nos exhibimos. Obramos naturalmente. Para los que están enviciados y endurecidos por el mundo de afuera esto



AMERICANOS: MARTA S. FLITMAIN

por Alfonso Paso

es una exhibición. Pero es simplemente la forma natural de vivir.

—Han sido precisos muchos años para salir de la caverna, Father. No digo que tengamos la razón, toda la razón, pero alguna sí. No pienso que la gente de la Quinta sea mejor que ustedes, pero es necesario respetar unas convenciones. Tenemos que convivir.

Father se enojó conmigo. Apenas pude dormir. El lugar se iba poblando de un olor nauseabundo. Aquellas muchachas y aquellos chiquillos no acudían al baño para hacer sus necesidades. Todo era ejecutado allí con una simpleza y con una estupidez que a mí llegaba a asquearme. ¿La patria? ¿Qué era eso? ¿Los americanos que habían muerto en la guerra? ¿Qué significaba aquello? No tenía sentido; era preciso suprimir las guerras. Si los rusos invadían Norteamérica, tal día haría un año. ¿La virginidad? ¿Qué diablos quería significar con esa palabra? ¿La paternidad? Había un par de muchachas que tenían dos niños llorones y los padres estaban sin duda entre los miembros de la comunidad.

—Compréndalo. Nos resulta difícil saber quiénes son exactamente.

—Claro, lo supongo. En medio de esta especie de orgía idiota... ¿Qué mujer puede saber quién es el padre de su hijo?

La célula familiar quedaba rota. La tradición vencida. Y a cambio de ello... ¿Qué nos daba Father?

—Es preciso evadirse del mundo que nos rodea. Es preciso olvidarse de la moneda. Antes debemos adquirir una deuda que intentar trabajar. Ese es el esquema de los de afuera: trabajo y retribución. Lo nuestro no es eso.

La muchacha rubia me miraba con cierto encanto, con alguna simpatía. La primera noche le devolví la sonrisa. En un italiano bastante aceptable me contó que se llamaba Marta Flitmain.

—Marta S. Flitmain. Pero solemos olvidarnos de nuestros nombres. Father me llama Medusa. ¿Por qué estoy aquí? No sé. No puedo aguantar la casa. Mi padre es abogado. Mi madre se emborracha.

—Eso no significa que todas las madres se emborrachen.

Ella se encogió de hombros. Era muy bonita, incluso excesivamente bonita. Father organizó al otro día «un viaje». Los chavales tomaron LSD y algunos fumaron marihuana. No he visto nada tan espectacular. Una chiquilla empezó a devorar la persiana Gradulux que había sobre la ventana. Yo intentaba hacerla reaccionar. Sin embargo, el único que no estaba en el «ajo» era Father. El no se había drogado.

—Usted sabe perfectamente que el LSD deja lesiones irreversibles. Si quiere modificar la realidad de las cosas enfréntela, no la evada. O en todo caso participe de la desgracia de su comunidad.

Fingió no oírme. Lo que Father decía iba a misa. Lo que Father mandaba se ejecutaba sin dilación. El se dedicaba a la meditación y a consumir latas de conserva y botes de leche cremosa. Era, desde luego, el mejor alimentado de toda aquella gente a quien las drogas estaban empezando a quitar el hambre. A las cuarenta y ocho horas, tendido en Washington Square, sobre el césped, mientras Father lanzaba un discurso interminable contra «los de afuera», observé que Marta me estaba mirando. Tuve algo así como una intuición. Le dije que podíamos irnos a bailar y que me gustaría verla duchada y con un vestido bonito que yo mismo le compraría en la Quinta Avenida. Era preciso engañar a Father. Nos iríamos al día siguiente. Marta no asintió pero al día siguiente me la encontré con sus andrajos en un café que había en una esquina. Estaba limpia, recién bañada. Tomamos el «sub» y le compré un precioso vestido. Estuvimos todo el día paseando, charlando. Comimos unas hamburguesas y cenamos en Fornos. Presenté a Marta a unos amigos y estuvimos de charla bailando después. Inesperadamente Marta tomó el teléfono y llamó a su padre.

—Me esperan esta noche, en mi casa.

No dije nada. Sólo le rogué que viniera conmigo a hacer una visita. La hicimos. Cuando llegué al horrible piso del Greenwich Village, Father estaba tocando una guitarra y comiendo unos espárragos de una lata mal abierta. En la habitación olía a rayos.

Father me miró:

—¿Quién es?

—Alguien que ha tenido en cuenta las Pirámides. Alguien que ha pensado en Rafael, en Leonardo. Alguien para quien Lincoln ha significado algo. Alguien que recordó a Colón, la unidad española, el mundo hecho a disgusto, desgraciado, sólido; nuestra horrible e infecta obra, Father, pero nuestra obra.

Father tenía junto a la guitarra una rosa de papel. Levantó la rosa y golpeó con ella sobre el rostro de Marta. Luego dijo:

—Has muerto.

Y en esto, Marta, que se sentía enormemente viva, que estaba viviendo auténticamente, que se sentía de verdad una mujercita dentro de su vestido, con el problema de su casa, de su padre demasiado ocupado, de su madre depresiva, lanzó una carcajada tan grande que todo el Greenwich Village se estremeció. Yo cogí mi maleta. Como anécdota increíble puedo asegurar que lo único que me habían robado era la máquina de afeitar.

Creo que ustedes me entienden. Esta es la historia de una heroína norteamericana que se rebeló contra un mito y su nombre merece caracteres de eternidad en nuestra memoria.

HOY Y MAÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS





DOS FECHAS HISTORICAS

En la foto superior una vista de la Plaza de Oriente el día 9 de diciembre de 1946. Abajo, un aspecto de la manifestación que tuvo lugar el 17 de diciembre de 1970. Entre medias, veinticuatro años. De nuevo el pueblo de Madrid, y tras él el de toda España, ha reafirmado su constante adhesión al Jefe del Estado y al Ejército, y su inquebrantable voluntad de unidad nacional.

Medio millón de madrileños han sido testigos e intérpretes de uno de los más gigantescos y clamorosos actos de afirmación nacional, que cerró con emocionadas palabras el generalísimo Franco, agradeciendo la cálida muestra de afirmación de unidad de la patria, de fe y entusiasmo. La voz del pueblo de Madrid encendió resonancias en todos los rincones del país. Ciudades y pueblos de toda España han vibrado de idéntico modo, reagrupándose en torno al caudillo de la guerra y de la paz.

ES PRECISO SALVAR EL PACTO ANDINO DE LAS INCIDENCIAS POLITICAS

EL año pasado terminó con una nota pesimista en lo que se refiere a la marcha de las integraciones subregionales iberoamericanas. No fue posible a lo largo de 1970, sacar de su punto muerto al Mercado Común Centroamericano, no avanzó nada el Acuerdo de la Cuenca del Plata, y el Pacto Andino o Acuerdo de Cartagena, que era el que venía ofreciendo mayores muestras de consolidación, debió afrontar también en los últimos meses del 70, una crisis que está aún en período de evolución y de consecuencia.

Sobre esta crisis del Pacto Andino queremos hablar, porque consideramos prestar un servicio a Iberoamérica, y concretamente a la subregión compuesta por los firmantes del Acuerdo de Cartagena, aireando algunas cuestiones que son del conocimiento de todos, pero que por sus características pueden conducir a un enquistamiento o a una disolución, de no tratarse con entera franqueza y claridad.

La primera de todas las cuestiones que amenazan la existencia del Pacto Andino es la de la pretendida necesidad de una homogeneidad política entre sus miembros. Nada más peligroso ni disolvente que confundir las organizaciones económicas del tipo de las del Pacto Andino con las asociaciones basadas en la similitud política. Iberoamérica está en constante evolución, y los cambios dentro de cada una de las naciones están a la orden del día. En un área subregional como la del Grupo Andino tenemos en estos momentos formas de gobierno muy disímiles, como eran disímiles desde antes de la fundación las características económicas de las cinco naciones miembros.

Y esas diferencias, explicables por cien motivos, entre niveles económicos, potenciales de desarrollo, aptitud para el financiamiento, etc., no fueron obstáculo en ningún momento para llegar a la inicial integración. Quedó fuera Venezuela, y es una gran pena, por la radical diferenciación de sus factores económicos con los de las otras naciones del Grupo. Pero las restantes supieron hallar fórmulas conciliadoras, como las que establecen un modus operandi especial para Ecuador y Bolivia. Y echó a andar el Acuerdo con magnífico pie, permitiendo vislumbrar en muy corto tiempo un espléndido futuro para todos los integrantes.

A fines del año pasado surgieron algunos puntos de vista que encendieron la polémica y dieron motivo para apuntar discrepancias que pueden ser fatales. El verdadero secreto de la fuerza aglutinadora de un Pacto de esta índole, no radica como pudiera pensarse en la obligación impuesta a todos los miembros de hacerse idénticos, sino que radica precisamente en la conservación por cada uno de los miembros de su personalidad y de su soberanía.

El pragmatismo inherente a la vida política moderna, que ha dado lugar al pluralismo aceptado por todos, se hace muchísimo más necesario en lo referente a la acción económica. El hecho de que Venezuela, citemos como ejemplo, celebre elecciones presidenciales periódicamente, no tiene nada que ver en cuanto a la membrecía de este país junto a otro que haya suspendido, por las razones que sean, el ritmo electoral en su forma de gobierno. Y lo mismo puede decirse en cuanto a la estructura interna de cada economía, sobre todo en relación con las inversiones extranjeras. Si algún país entiende que no debe aceptarlas, o que debe fijarles unas condiciones determinadas, esta actitud no tiene por qué convertirse en norma para los otros países del Grupo. Habrá alguno donde esté saturada ya la capacidad de absorción de capital extranjero, pero habrá otros que por la etapa de desarrollo en que se encuentran necesitan imperiosamente atraer dichos capitales.

El candente tema de la nacionalización puede ser también motivo de discrepancias graves. De nuevo juegan aquí los niveles del desarrollo nacional. Hay países donde se ha llegado a una etapa que hace imperativa la nacionalización, pero hay otros donde queda un largo camino por recorrer. Y nos referimos, al decir esto, a los aspectos puramente económicos de la cuestión, no a los políticos, pues estos últimos están mediatizados por numerosas formas de subjetividad o de técnicas de acción sobre el público con vistas a su aplauso, mientras que la consideración económica estricta está libre de los peligros de la imitación y de la demagogia.

Por eso es preciso dejar al albedrío de cada gobierno la forma o grado de nacionalización que crea conveniente instituir en su país. Resultaría contraproducente dictar una norma general, fijando por cientos de la participación extranjera, métodos de indemnización, etc., en una cuestión tan ligada como ésta de la nacionalización a la ayuda técnica y financiera del extranjero. Todo lo que coarte o limite la soberanía nacional, en cualquier terreno, sólo puede ser útil en apariencia a los ideales integracionistas. Cada nación tiene que comparecer con su libertad y con su personalidad celosamente conservadas.

En las líneas generales que sirvieron de base al Acuerdo de Cartagena, se cuidó muy bien de salvaguardar la fisonomía de las naciones, y se partió siempre de una integración a la que concurren países ya formados, hechos, con una trayectoria nacional libremente escogida. No se piensa en que el mecanismo de la integración conforme a las naciones dentro de un molde común, escogido por mayoría de votos. Más allá de la diferencia sustancial que hay actualmente entre formas de gobierno como las de Chile, Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia, el Grupo Andino lo que busca establecer es una plataforma de utilidad colectiva y de cooperación mutua para el aceleramiento del desarrollo de cada uno de sus miembros. Esto es lo esencial, lo adjetivo y circunstancial es lo que cada cual haga dentro de su casa en materia de nacionalizaciones, socialización, ayuda extranjera, etc. La unidad de los diversos, como es el caso palmario del Mercado Común Europeo, donde conviven el Gran Ducado de Luxemburgo con la República Italiana, el Reino de Holanda con la República Francesa, y el Reino de Bélgica con la República Federal Alemana, es una norma que no debe olvidar el grupo de naciones que hicieron del Acuerdo de Cartagena la Carta Magna de su integración subregional.

POSIBILIDADES REALES DE COOPERACION ESPAÑOLA AL DESARROLLO IBEROAMERICANO EN EL CURSO-SEMINARIO CELEBRADO EN MADRID

Algunas de las ideas fundamentales expuestas por los ponentes y debatidas en los coloquios

EN páginas precedentes de este número ha podido ver el lector el relato puntual de las importantísimas tareas desarrolladas a lo largo del intenso Curso-Seminario del Grupo de Trabajo Iberoamericano sobre el Desarrollo de aquella región y el papel que España puede y debe desempeñar en el mismo.

Ahora queremos seleccionar una suerte de antología de declaraciones bien de orden doctrinal bien de orden práctico, hechas a lo largo de los debates.

Gregorio López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores de España:

«En el año 1969, el crecimiento del Producto Nacional Bruto en los países en vías de desarrollo fue más rápido que en ningún año anterior y alcanzó la cifra del 6 por 100 con respecto a 1968. Las exportaciones de estos países hacia los países industrializados aumentaron en un 9 por 100, y la ayuda financiera que recibieron se cifró en 13.300 millones de dólares. Sin embargo, la separación entre los países ricos y los pobres, en lugar de reducirse, se hace cada vez más profunda. El ritmo de crecimiento demográfico sigue siendo muy elevado, situándose cerca del 3 por 100 en estos últimos años, y la salida de recursos financieros en los países en vías de desarrollo ha sido cifrado por la UNCTAD en más de 8.000 millones de dólares. En su declaración a la X Junta de Comercio y Desarrollo, el secretario general de la UNCTAD, señor Pérez Guerrero, señaló que de mantenerse la actual «relación comercial» entre los países en vías de desarrollo y los países desarrollados, dentro de veinte años, hacia 1990, más de la mitad de la población mundial participará en menos del 10 por 100 del comercio internacional.

»Es necesario, por lo tanto, redoblar los esfuerzos y buscar soluciones, con imaginación, audacia y tesón, para tratar de impulsar las tres palancas fundamentales de la cooperación internacional para el desarrollo: la financiación exterior, las facilidades comerciales a los países en desarrollo y la transferencia de tecnología.»

Nemesio Fernández Cuesta, subsecretario de Comercio de España:

«Se ha anunciado que el señor ministro de Asuntos Exteriores realizará tres viajes a Hispanoamérica, a lo largo de 1971. ¿Para qué? Para concretar los



Don Gregorio López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores, llegando a las reuniones del Curso



Don Nemesio Fernández Cuesta



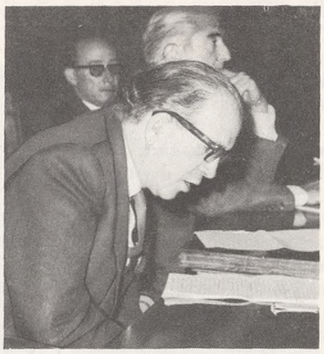
Don Gregorio Marañón Moya



Don Enrique Suárez de Puga



Don Felipe Tami



Don Carlos Robles Piquer



Don Jorge Fontaine

objetivos de nuestra política económica exterior frente a Hispanoamérica y al mismo tiempo fijar una estrategia adecuada e inmediata para la mejor proyección de nuestros comunes intereses. Y es que, realmente, el tema de las relaciones económicas y de la cooperación con los países americanos es algo que nos interesa extraordinariamente a todos; y esto no es un tópico, no es una frase más. En estos últimos años, en el decenio que acaba de concluir, Hispanoamérica ha sido un objetivo permanente, un contraste para nuestra exportación. Pensemos que los primeros balbuceos de los procesos de industrialización iberoamericanos han coincidido cronológicamente con el despegue de las exportaciones industriales españolas. Y éstas han encontrado en esos mercados su salida natural. Pensemos que América ha sido una piedra de contraste para toda nuestra dinámica exportadora, una piedra de contraste que nos ha urgido la tarea viva de actualizar unos mecanismos convencionales de impulso de la exportación que eran un levísimo apunte legislativo únicamente, y la necesidad ha hecho que actualicemos estos dispositivos. De ahí la gran importancia que para nuestra estrategia exportadora han tenido estos mercados, precisamente para poder actualizar operativamente todas las actividades promocionales desarrolladas por los exportadores españoles.»

Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica:

«Se ha repetido, pero nunca bastante, que cada día adquieren mayor importancia en nuestra propia conducta las consecuencias de las transformaciones económicas y sociales de nuestros pueblos. Es una consecuencia inmediata, entonces, que nosotros echemos sobre nuestros hombros la obligación de estudiar paso a paso el camino por el que transcurren las relaciones económicas de España e Iberoamérica, y la mejor prueba es esta que hoy tenemos en la inauguración de un Curso permanente dedicado a estudiar el estado actual de las relaciones comerciales y de cooperación entre nuestros países y con visión más amplia, puesto que prevé una continuidad bajo el patrocinio de los altos Organismos del Sistema Interamericano.»

Enrique Suárez de Puga, director del Curso-Seminario y actual delegado de España en la OEA.:

«Quiero hacer una reflexión sobre la extendida opinión de que es arar en el mar el estimular e incrementar nuestras relaciones económicas, comerciales y financieras con Iberoamérica, dado que se trata de una región con escasos medios de pago exterior y con gran inestabilidad social y política.

»En primer lugar, es un error juzgar a Iberoamérica en bloque, citando estadísticas del área en su conjunto. Hay que tener en cuenta la existencia de países y áreas altamente especializadas y con una tecnología comercial e industrial semejante a la nuestra.

»Por lo tanto, no se trata de una masa homogénea de países, y las cifras globales que abarcan toda la región deforman la realidad al producir un tirón de las curvas gráficas al representar una masa de personas o de bienes que de hecho no actúa en la economía de cada país y que permanecen fuera de los circuitos comerciales, aunque se contabilicen luego para juzgar la eficacia o la viabilidad de aquéllos.

»Nos encontramos por el momento, y a mi entender por bastantes años, con unas economías nacionales que se comportan individualmente dentro de la totalidad del Continente. Ello nos da pie para afirmar la segunda idea: la de que nuestros trabajos de estudio deben encaminarse esencialmente al comportamiento de las economías nacionales, dado que éstas serán las destinatarias de nuestra actividad, bien sea comercial o en el campo de la cooperación.

»Es bien cierta la afirmación de que nos encontramos cada vez más en presencia de "La América de las Patrias", como recordó en su brillante discurso del Día de la Hispanidad don Manuel Aznar.»

Felipe Tami, director del «Instituto para la integración de América Latina»:

«En definitiva, una contribución exitosa de la integración a la aceleración del desarrollo latinoamericano, está ligada a un esfuerzo racional y deliberado para influir sobre el sistema económico a través de una acción en que se concierten objetivos diversos pero no incompatibles, y se armonice el manejo de instrumentos de política económica de tipo coyuntural con la planeación del desarrollo a largo plazo. Este es un esfuerzo que tiene componentes técnicos y componentes políticos inextricablemente vinculados entre sí.»

Carlos Robles Piquer, subdirector general de Relaciones Económicas Bilaterales, en el ministerio de Asuntos Exteriores:

«Es cierto que la importación española procedente de los países iberoamericanos se compone casi exclusivamente de artículos alimenticios y de materias primas, vegetales o minerales, que tienen para el exportador la gran ventaja de su pago inmediato. Pero, cuando Iberoamérica está en condiciones de ofrecer productos industriales, España no los rechaza. El caso más expresivo es, quizá, el de los libros. Aunque sea superior la exportación española, no es desdeñable la importación hispano-americana, que viene creciendo a un ritmo muy superior al de aquella. Argentina y México, por ejemplo, nos vendieron en 1969 libros por valor superior a los 183 millones de pesetas, equivalentes a algo más del tercio de nuestras compras de publicaciones que, en su mayor parte, son de prensa europea para uso de los turistas de las lenguas inglesa, francesa, alemana, italiana y holandesa. Las citadas importaciones de libros mexicanos aumentaron, en ese año, en un 42,81 % respecto al anterior, sufriendo las argentinas un ligero descenso del 5,01 %; en ambos casos, por causas estrictamente industriales y comerciales.

»El desnivel general de nuestra balanza comercial con Iberoamérica es crónico y resulta gravemente deficitario para España, y se mantiene así a pesar de que la carne, el café y el azúcar son compras de Estado que, a veces, podrían ser efectuadas a otros proveedores. En los últimos años, este déficit alcanzó las siguientes respetables cifras en millones de dólares: 1967: 2.099; 1968: 1.933; 1969: 768,5.



Don Juan Arespacochaga

Pese a la reducción del último año, son cifras muy considerables. Nuestra capacidad de compra es, pues, un modo eficaz que tenemos y que usamos, espontánea o deliberadamente, para cooperar al equilibrio de la balanza comercial de los países hispano-americanos. Esta voluntad sería debilitada, sin duda si aparecieran —como, a veces, aparecen— reacciones ultranacionalistas que pretendieran cerrar el paso a los productos españoles, tal como está ahora sucediendo en los Estados Unidos con las leyes que dificultarían las ventas de las aceitunas, los calzados y los textiles españoles.»

Jorge Fontaine, presidente de la Confederación de la Producción y Comercio de Chile:

«La perspectiva de la España deficitaria se ve agudizada por una creciente necesidad de negociar con Iberoamérica como un bloque. Los múltiples problemas de promoción de ventas, créditos a las exportaciones, asesoría técnica, etc., son de tal variedad y su solución hasta ahora dejando bastante que desear... que se hace ineludible plantear una solución *integral* de la problemática. Esta solución integral a juicio del autor no puede ser otra que la creación de un organismo especializado no solamente en el análisis y solución técnica de los problemas involucrados, sino que, además ejecutor directo financiero y técnico. Se está pensando entonces en la creación de un *Banco Español-Iberoamericano de Fomento* cuya labor sería altamente complementaria a la de otros organismos como el BID y cuya labor estaría fuertemente concentrada en la concesión de créditos para las exportaciones españolas, inversiones multinacionales con sus correspondientes estudios de factibilidad de proyectos y asesoría técnica. La participación de España en la creación de empresas multinacionales contribuirá al proceso ya en marcha de integración y le permitirá crear empresas complementarias a las suyas propias. "Que la participación de las materias primas en el comercio internacional sea cada vez menor" ése es el lema de Iberoamérica, naturalmente que el monto absoluto de estas materias primas que participan del comercio internacional podrá ser creciente, pero,

el porcentaje dentro del total involucrado deberá ser necesariamente decreciente. He aquí la gran tarea de España e Iberoamérica juntos. La etapa de desarrollo que está culminando en España puede representar valiosa fuente de experiencia para Iberoamérica.»

Juan Arespacochaga, doctor Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos:

«Puede decirse que un transporte eficiente es, a la vez, causa y efecto del desarrollo económico de una región. Cifrado éste en un aumento real del ingreso per capita, por ejemplo, no puede ser conseguido sin una cada vez mayor eficiencia en la utilización de los recursos a nivel global, lo que forzosamente implica una movilidad mejorada para materias primas, productos intermedios, productos manufacturados y para los factores de producción.

»Se comprende por todo ello, la urgente necesidad de resolver los problemas que tiene planteados el transporte en general, y el ferrocarril en particular, de latinoamérica. Las cuantiosas inversiones en infraestructura y equipo necesarios para el transporte señalan la necesidad de un estudio detenido y de un planteamiento cuidadoso de dichas inversiones para asegurar que su rentabilidad las justifique en relación a otras alternativas de inversión que puedan existir. Pero la selección de estas posibles inversiones y la ejecución posterior de los proyectos suelen requerir conocimientos muy especializados en los que la experiencia previa juega un papel muy importante.

»Aquí hay un camino que se abre a la cooperación española: el de canalizar hacia América Latina la técnica ferroviaria europea y sus realizaciones. Pero no trasplantándolas sin más, sino adaptándolas a las peculiares circunstancias de unos ferrocarriles que evolucionan en un contexto que ciertamente se parece, o puede haberse parecido, en un pasado reciente, al nuestro propio. Me refiero, concretamente, a las circunstancias generales de idioma, de afinidad de temperamento y de situaciones vividas parecidas en el largo camino del desarrollo económico, así como a aquellas más específicas de carácter ferroviario, tal como la integración de las compañías españolas independientes, en una empresa ferroviaria única o el alejamiento de las redes europeas causado por nuestro ancho de vía distinto.»

José Antonio Trillo, economista de Tecniberia:

«El renacimiento de las relaciones comerciales entre España y América Latina ha sido particularmente notable durante la década de 1960.

»Hoy en día este comercio representa más del 8 % de las importaciones españolas y más del 12 % de sus exportaciones.

»Aunque la mayor parte de las compras españolas en América Latina se refieren a productos básicos, queda todavía un importante margen en este sector para aprovechar con fines de un rápido incremento.

»De un análisis hecho por don Ramón Tamames sobre 44 productos básicos en el período 1965-1967 se concluye que España importó de esa nómina un valor anual promedio cercano a los mil millones de dólares. Apenas el 25 % de esas importaciones vinieron de América Latina, lo cual demuestra que existe un amplio margen de sustitución de proveedores de terceros países, por proveedores latinoamericanos.

»En productos como cereales secundarios, España importó en ese periodo apenas el 23 % de América Latina; en preparados de carne el 19 %; en cacao, el 2,5 %; en harinas de carne el 42 %; en tabaco el 23 %; en mineral de hierro el 15 %; en cobra el 13 %; en petróleo el 15 %; en pieles el 28 %; en cueros el 13 %; en maderas apenas el 1 %; en lana el 18 %; en algodón el 28 %; en fibras duras el 4,5 %, como algunos ejemplos en donde puede encontrarse una potencialidad considerable.

»Cabe indicar, por lo tanto en un primer término, que existe un campo amplio de sustitución de proveedores, que debe ser objeto de estudio detenido para un incremento comercial a corto plazo.»

EN LOS NOVENTA AÑOS DE LUIS MIRO QUESADA



UNO de los grandes nombres del periodismo hispanoamericano, el de don Luis Miró Quesada, patriarca de las letras diarias en el Perú, ha recibido el fervoroso homenaje del continente al arribar este ilustre creador de opinión y de conducta a los noventa años de edad.

Miró Quesada pertenece a una de esas familias que honran e iluminan a una nación. Se dice «los Miró Quesada», y ya se está diciendo de hidalguía, de cultura, de limpieza mental y moral. Desde hace ciento un años, esa familia es propietaria y rectora del gran periodico *El Comercio*, de Lima. Si por algún motivo se necesitase ilustrar con un nombre lo que significa en una nación un periódico, en el sentido de influencia, de orientación, de poder honestamente administrado, puede citarse el nombre de *El Comercio* de los Miró Quesada, y será bastante.

Don Luis Miró Quesada, a sus noventa años, hace vida diaria de periodista en activo. No falta jamás a su mesa de director de *El Comercio*. En el Perú se sabe que los editoriales de ese periódico son o escritos o revisados personalmente por el maestro noche tras noche, año tras año. Tiene el sentido de su responsabilidad y de su patriarcado.

A lo dicho cabría añadir que don Luis Miró Quesada es, como buen peruano y buen hispanoamericano, un amigo fiel y apasionado de España. No se sabe cuántas veces la ha visitado, y de su voluntad y de su carácter se espera que la visite aún muchas veces todavía. Pero con todo lo que en España se reconoce ese amor y ese servicio caballeroso que siempre la ha prestado don Luis Miró Quesada, se le admira más que por esta condición de hispanófilo leal, por lo que él representa de magisterio y de ejemplo para el periodismo y para la cultura de Hispanoamérica.

MUNDO HISPÁNICO tiene conciencia de interpretar los sentimientos más sinceros del Instituto de Cultura Hispánica y de toda la prensa española, al rendir a don Luis Miró Quesada los homenajes de su respeto y de su simpatía.

ESPAÑA SELECCIONA SU EMIGRACION A IBEROAMERICA

DOS acontecimientos relacionados con la emigración española tuvieron lugar a fines del año pasado. Fue el primero la celebración de la 33 Sesión del Consejo del CIME (Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas), efectuada en Ginebra; y fue el segundo el viaje del director del Instituto Español de Emigración a Iberoamérica. Estuvo en Buenos Aires, Santiago de Chile, Lima y Caracas, estableciendo contacto con las colonias españolas radicadas en cada una de las naciones.

En la reunión del CIME, a la que asistió una delegación española presidida por el director general de Asuntos Consulares del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor García Lahiguera, acompañado por el director del Instituto de Emigración señor García Rodríguez-Acosta, se puso de manifiesto cuanto se hace aquí por la selección y la preparación de los emigrantes que van a Hispanoamérica.

Sobre la intervención española en los programas del CIME en materia de asistencia social y técnica, y, en particular en algunos programas de artesanía que se desarrollan en Centroamérica, habló el señor García-Lahiguera. Subrayó de modo especial el Programa de Migración Selectiva del CIME para Iberoamérica, del que se espera que ha de contribuir de modo importante al desarrollo económico y la paz social de los países hermanos. Se refirió también a aspectos financieros y de información sobre las actividades del Comité, a los que la propia Delegación habrá de referirse más adelante, y concluyó manifestando su optimismo por el futuro del Comité.

Los esfuerzos realizados por el Gobierno español para favorecer la emigración selectiva e incrementar en cantidad y calidad la asistencia técnica y social a Iberoamérica fueron puestos de relieve por el director general del Instituto Español de Emigración, don Antonio García Rodríguez-Acosta.

Puso especial interés el señor García Rodríguez-Acosta en informar sobre los Cursos de Transformación Profesional y Perfeccionamiento celebrados en la Casa de América, del Instituto Español de Emigración, en colaboración con el CIME.

Otro aspecto destacado por el director del Instituto Español de Emigración fue el paso por la Casa de América, en 1970, de treinta y cinco becarios hispanoamericanos procedentes de centros de formación profesional de sus respectivos países.

El esfuerzo económico que representa para España la realización de estos cursos —añadió el señor García Rodríguez-Acosta— asciende a 450.000 dólares para los años 1970 y 1971.

Para 1971 están previstos cursos para veintiuna especialidades distintas, de acuerdo con la demanda profesional y técnica registrada por el CIME en los distintos países.

LA O.E.I. CLAUSURO LA XXXVI REUNION DE SU CONSEJO

BAJO la presidencia del señor subsecretario de Educación, don Ricardo Díez Hochleitner, fue clausurada, a mediados del mes pasado, la XXXVI Reunión del Consejo Directivo de la OEI, con sede en el Instituto de Cultura Hispánica.

Don Rodolfo Barón Castro, secretario general del organismo, leyó la Memoria de los trabajos realizados durante el año, y anunció que ya está en ejecución el edificio que poseerá el organismo en la Ciudad Universitaria, así como que el mes que viene se reunirán los ministros de Educación del Grupo Andino aquí en Madrid. Se halla en estudio, explicó el señor Barón Castro, la creación de un Patronato Médico Iberoamericano en el seno de la OEI, para fomentar la enseñanza y el intercambio de planes entre España y los países miembros.

Finalmente, el Consejo Directivo ratificó el nombramiento de la Comisión Asesora, compuesta por personalidades de los Estados miembros designadas a título personal y que tienen por misión asistir al secretario general en los asuntos que éste someta a su consideración. Los reelegidos son los siguientes: doña Otilia Arosemena de Tejeira (Panamá), don Reynaldo Galindo Pohl (El Salvador), don Ezequiel González Alsina (Paraguay), don José R. Martínez Cobo (Ecuador), don Pedro J. Quintanilla (Nicaragua), don Jesús Rubio García-Mina (España), don Ovidio Solari (Argentina), don Pedro Troncoso Sánchez (República Dominicana) y don Ramón de Zubiría (Colombia). Además, fueron nombrados para las mismas funciones don Guillermo Lohman Villena (Perú) y don Félix Adam (Venezuela).

CUATRO NOTICIAS IMPORTANTES PROCEDENTES DEL B.I.D.

1. NOMBRAMIENTO DEL NUEVO PRESIDENTE

LA Asamblea de Gobernadores del BID eligió a Antonio Ortiz Mena, de México, como presidente del Banco Interamericano de Desarrollo por un período de cinco años a partir del 1.º de marzo de 1971.

La Asamblea aceptó asimismo la renuncia de Felipe Herrera, de Chile, quien ocupó el cargo de presidente de la institución desde su fundación en 1960. Al aceptar su renuncia, que será efectiva también el próximo 1.º de marzo, la Asamblea destacó el brillante liderato del señor Herrera desde que asumió su rectoría hace poco más de una década.

Estas dos resoluciones fueron adoptadas en una reunión extraordinaria de la Asamblea de Gobernadores, con el fin de considerar la renuncia indeclinable presentada por el señor Herrera el pasado 11 de octubre y elegir al nuevo presidente. Esta fue la primera reunión extraordinaria de la Asamblea desde la fundación del Banco.

La Asamblea de Gobernadores, compuesta por un gobernador y un gobernador suplente en representación de cada uno de los veintitrés países miembros, es la más alta autoridad del Banco y tiene la responsabilidad de elegir al presidente de la misma.

El señor Ortiz Mena, licenciado en derecho, fue durante los últimos doce años, hasta el 13 de agosto de 1970, secretario de Hacienda y Crédito Público de México. Anteriormente, había sido director general del Instituto Mexicano del Seguro Social, desde 1952 hasta 1958; entre 1947 y 1952 ocupó el cargo de subdirector del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, y de 1945 a 1946 fue director general de Profesiones de la Secretaría de Educación Pública de ese país.

2. DOS MILLONES DE DOLARES PARA LIBROS

El Banco Interamericano de Desarrollo aprobó un préstamo por el equivalente de 2.000.000 de dólares para ayudar a proporcionar libros de texto a unos 100.000 estudiantes universitarios de medicina en los países miembros del Banco.

El préstamo fue otorgado a la Fundación Panamericana de la Salud y la Educación, una organización sin fines de lucro. Los recursos del préstamo serán utilizados para la publicación, adquisición y distribución de textos médicos modernos en español y portugués en 147 facultades de medicina de Iberoamérica.

Los textos serán vendidos a los estudiantes a un costo reducido, aproximadamente a la mitad del precio que los libros tienen actualmente en el mercado. Se espera que durante los primeros cinco años, el programa proporcione unos 740.000 libros sobre 22 temas médicos fundamentales.

La Fundación empleará los recursos del préstamo, junto con 600.000 dólares aportados por la Organización Panamericana de la Salud (OPS), para ayudar a establecer un fondo rotatorio, que a partir del quinto año de operación podrá autoabastecerse financieramente mediante la venta de los textos.

3. ARGENTINA PRESTA PARA EL DESARROLLO DE SUS VECINOS

El gobierno de la República Argentina suscribió un acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo mediante el cual le proporcionará fondos especiales en pesos argentinos para ayudar a financiar proyectos de desarrollo en Bolivia, Paraguay y Uruguay.

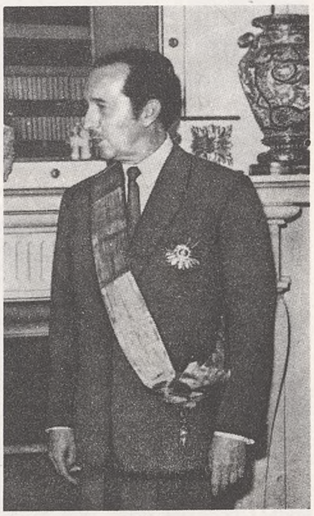
Este arreglo representa una nueva contribución que ofrece la Argentina para promover el desarrollo de los países limítrofes de menor desarrollo relativo, poniendo a disposición de los mismos, fondos utilizables como contrapartida local para la ejecución de proyectos específicos que el Banco financie en cualquiera de los tres países. Los recursos así aportados serían adicionales a las suscripciones de la Argentina al capital del Banco.

Esta es la primera vez que el Banco participa en un acuerdo de este tipo con un país miembro de América Latina. Sin embargo, la institución ha administrado desde 1961, recursos especiales como el Fondo Fiduciario de Progreso Social, para el gobierno de los Estados Unidos, y posteriormente otros asignados por el Canadá, Alemania, Noruega, Suecia, el Reino Unido y el Vaticano.

El acuerdo fue suscrito en Buenos Aires por T. Graydon Upton, vicepresidente ejecutivo del BID, y Luis María de Pablo Pardo, ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina.

4. TERCER PRESTAMO DEL JAPON PARA AYUDAR A IBEROAMERICA

El Banco Interamericano de Desarrollo anunció haber obtenido en el Japón un préstamo de 3.600 millones de yenes libremente convertibles (equivalentes a 10 millones de dólares) para canalizarlos hacia el desarrollo económico de Iberoamérica.



El señor Ortiz Mena, nuevo presidente del BID

El préstamo, que es el tercero obtenido por el Banco en ese país, fue concedido por el Banco de Exportación e Importación del Japón.

El Banco Interamericano obtuvo en 1966 y 1968 sumas similares de la misma entidad. Además, en 1969 el Bank of Tokyo, Ltd. concedió al Banco ocho millones de dólares, en forma de participaciones en los préstamos del BID a sus países miembros.

Según este acuerdo último, el Banco de Exportación e Importación del Japón concede el préstamo por un plazo de quince años, incluyendo un período de gracia de tres años y con un interés del 7 por ciento anual sobre las sumas desembolsadas. El préstamo será amortizado en 24 cuotas semestrales, la primera de las cuales se pagará el 20 de septiembre de 1973, y la última el 20 de marzo de 1985.

SEMINARIO SOBRE PLANEAMIENTO DE ESTRUCTURAS NACIONALES DE INFORMACION CIENTIFICA Y TECNICA

ORGANIZADO por la OEI u Oficina de Educación Iberoamericana, en colaboración con la UNESCO y con el Ministerio de Educación y Ciencia de España, a través de su Dirección General de Archivos y Bibliotecas, se celebró en Madrid, en los últimos días de noviembre pasado, un «Seminario sobre Planeamiento de Estructuras Nacionales de Información Científica y Técnica».

El solemne acto de apertura estuvo presidido por el secretario general de la Oficina de Educación Iberoamericana, don Rodolfo Barón Castro, acompañado por el director general de Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación y Ciencias de España, don Luis Sánchez Belda; el director de la División de Desarrollo y de los Servicios de Documentación, Bibliotecas y Archivos de la UNESCO, don Carlos V. Penna; el director del Centro de Proceso de Datos del Ministerio español de Educación y Ciencia, don Fernando Piera, y el director-jefe del Servicio de Coordinación de Programas de la OEI, secretario a la vez de este Seminario, don Rafael Torrella García. Asistieron especialistas de España y de los países iberoamericanos, observadores invitados, personales y en representación de organismos regionales e intergubernamentales, y gran público.

Participaron, como muy cualificados representantes, los siguientes países: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, España, México y Venezuela, y asistieron, como observadores, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO); la Organización de Estados Americanos (OEA); la Organización de Cooperación y Desarrollo (OCDE); la Organización Mundial de la Salud (OMS); la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas (IFLA); la Federación Internacional de Documentación (FID) y Council Library.

Asimismo, asistieron varios países como consultores y fueron muy nutridas las representaciones del Ministerio de Educación y Ciencia de España y de la Oficina de Educación y

Ciencia. Las sesiones del Seminario fueron públicas y despertaron un gran interés.

JUSTIFICACION DEL SEMINARIO. OBJETIVOS

Uno de los fenómenos coetáneos al auge tecnológico e industrial en nuestros días consiste en el aumento espectacular de la producción escrita de carácter científico, que viene calificándose con el expresivo término de «explosión» documental y que llega a convertirse en una auténtica complicación para investigadores, estudiosos, hombres de ciencia y empresas, a quienes interesa seguir de cerca la evolución de los nuevos avances, pero sin tiempo muchas veces y sin medios para la búsqueda personal de datos específicos de su interés. Por eso, las esferas responsables del Estado en los países más evolucionados dedican gran atención y recursos a la información científica, dotándola de los pertinentes servicios.

España, sensible a todas estas corrientes de progreso, ha venido desplegando estimables esfuerzos dentro de su dinámica moderna, cara a estos problemas. Su desarrollo económico, que la coloca en el undécimo lugar de las naciones más ricas, le ha ido exigiendo a su estructura científica y tecnológica y a sus recursos humanos, una permanente adaptación a las condiciones cambiantes del mundo y una consciente preocupación por un moderno servicio de información científica y técnica.

Los países iberoamericanos, en vías de desarrollo; están poniendo ya, y en muchos casos con celeridad, las estructuras nacionales para el logro de la información científica y tecnológica necesitadas, y no cabe duda que el bloque iberoamericano estaría en inmejorables condiciones, previstos los ajustes y esfuerzos necesarios, de establecer sistemas compatibles de información científica y técnica, que cubrieran sus necesidades mutuas en la presente situación coyuntural.

El Seminario convocado ahora por la OEI ha sido la gran oportunidad de discusión a destacados especialistas sobre la compatibilidad de los sistemas nacionales de información científica y técnica en el área iberoamericana, de estudiar los servicios de alcance internacional que incluye el proyecto UNISIST de la UNESCO, de crear una gran conciencia sobre el valor y la importancia de los planes nacionales que a este efecto preparan muchos países del área, y de facilitar, finalmente, a las escuelas de bibliotecarios de la región, un adecuado material de estudio sobre tema tan importante.



Un aspecto del Seminario

RECOMENDACIONES

El Seminario llegó a una serie de recomendaciones, que pudiéramos desglosar clasificadas en cuatro epígrafes:

I - en relación con las estructuras nacionales de información científica y técnica, en el sentido de la prioridad que los Gobiernos deben dar a estos asuntos, del planeamiento de dichas estructuras como partes imprescindibles de los planes de desarrollo, del modo de financiamiento, de su ejecución, etc.;

II - en relación con el sistema UNISIST, recabando el apoyo que de los países necesita, su mayor extensión posible, la adecuada representación de especialistas, etc.;

III - en relación con las bases para estructuras compatibles de información científica y técnica, epígrafe este que recogió el mayor número de recomendaciones del Seminario, y

IV - recomendaciones específicas a la OEI y a otros organismos internacionales, gubernamentales o no gubernamentales.

Entre las recomendaciones a la OEI, subrayamos, para terminar, aquélla en que se le expresa la petición de que prosiga las gestiones iniciadas durante el Seminario, a fin de que con la cooperación del Gobierno de España, la UNESCO y la OEA, se encuentren los medios adecuados de organización y financiamiento de la bibliografía iberoamericana en curso.

VIGOROSA PROFESION DE FE DEL PRESIDENTE DE COLOMBIA

El presidente de la República de Colombia, Misael Pastrana Borrero, es un estadista joven, de mente modernísima y muy al tanto de lo que debe ser hoy el primer mandatario de una nación. Estas características de modernidad y de dinamismo que le adornan, no merman ni oscurecen en él los cuidados más exquisitos para las grandes tradiciones colombianas de amor a la cultura y preocupación por el predominio del espíritu.

Hace unos meses pronunció un elocuente discurso al recibir en la Academia de la Lengua al canciller colombiano, don Alfredo Vázquez Carrizosa. De la magistral pieza oratoria del presidente Pastrana queremos señalarle al lector un fragmento que encierra lo sustancial de su pensamiento como intelectual y como gobernante. He aquí ese fragmento:

«En medio de las inquietudes de la época presente es un espectáculo admirable el que ofrece nuestro inextinguible amor a las letras. Con la paciencia constante de este centro del saber que en 1971 cumple un centenario glorioso, hemos defendido la tradición del idioma, que encarna por sí sola la personalidad vital de un pueblo y la comunión de una raza. Pero las circunstancias que nos rodean exigen hoy respuestas profundas si queremos sobrevivir en nuestra cultura y evitar la desintegración de nuestras formas de pensar y de sentir. Necesitamos afirmar nuestros propios valores, porque abrir las puertas a las nuevas ideas y a las corrientes que circulan en el quehacer contemporáneo no puede ser enajenar los valores espirituales que configuran nuestras tradiciones y nos dan la razón y el sentido para modelar el destino de la nación. La cultura no es simple forma de conducta; es una responsabilidad que compromete a un pueblo en una terca afirmación como comunidad humana. Defender la cultura es defender la nacionalidad en lo que tiene de sustancial como pensamiento, como acción, como integración de sus recursos intelectuales para hacer más fértil su tarea.

»La juventud ha entendido con sobra de razón este momento en que las conquistas de la tecnología, y especialmente la extensión de los medios de comunicación, tienen características tales de penetración y de influencia que pueden desviar la estructura misma de una sociedad para modelarla a la imagen de orientaciones y criterios extraños.

»El gran reto de los pueblos en desarrollo, como el nuestro, es saber si ante las técnicas nuevas de la difusión de las ideas, la ciencia y las imágenes, podemos conformar una empresa que defienda la dignidad y los principios que nos son propios. Esto, desde luego, tiene que llenar de inquietudes a las nuevas generaciones, a quienes corresponde mantener el gran patrimonio intelectual y los rasgos característicos de la identidad nacional.

»Para preservar esa libertad del espíritu y garantizar que somos dueños de nuestra cultura y de nuestras decisiones en materia educativa ha presentado este gobierno un proyecto de ley tendiente a defender una nueva soberanía actualizada, que impida que nuestro medio social, político, cultural y aun religioso, sea sometido a la intervención de la ayuda extranjera incontrolada o a las transmisiones educativas difundidas sin regulación alguna, por medio de satélites. Nuestra obligación es preservar no sólo las fronteras geográficas sino también las fronteras espirituales de la patria.»

EL MERCADO COMUN EUROPEO SE APROXIMA A IBEROAMERICA



El señor Malfatti

UNA de las mejores noticias con que pudo clausurarse el año pasado fue la de que el Consejo de Ministros de la Comunidad Económica Europea había dispuesto finalmente que se inicie una negociación con los países iberoamericanos, tomando como punto de partida de la misma la Declaración de Buenos Aires.

Esta noticia llegó poco después de conocerse que se abrían negociaciones para tratar del posible acuerdo entre la República Argentina y la Comunidad. Al conocerse esta disposición, fue mucha la satisfacción que se produjo en América, pero muchísima mayor fue la producida al conocer que por fin se respondía en forma afirmativa a la solicitud que doce embajadores hispanoamericanos habían presentado meses antes al Consejo de Ministros y al Comité Ejecutivo de la CEE.

EL LARGO PROCESO DE UNA AMISTAD.—Desde el mismo año inicial de la vigencia del Tratado de Roma, los países iberoamericanos se acercaron a la poderosa organización solicitando tratar con ella en términos de Comunidad a Comunidad. En 1960 la OEA produjo dos resoluciones para que con carácter colectivo se negociara con el vigoroso organismo creado por la integración de Los Seis. En ese mismo año, un memorándum muy detallado del gobierno brasileño recibió gran publicidad, aun cuando se trataba de solicitud de relaciones bilaterales, entre Brasil y la Comunidad. De este tipo de relaciones bilaterales solicitadas hay también un largo historial, con Brasil, Uruguay y Argentina al frente. Se intentó también la negociación de la CEE con el Mercado Común Centroamericano, y desde hace cerca de diez años casi todos los países de Iberoamérica tiene acreditado un embajador en la sede de la Comunidad en Bruselas.

Pero sólo después del Consenso de Viña del Mar, y de la Declaración de Buenos Aires que va específicamente a referirse a la Comunidad Europea, comenzó la etapa prometedora de ese largo proceso. El Consejo estimó que la Declaración representa ya un planteamiento mucho más orgánico y bien pensado que las antiguas solicitudes individuales o demasiado genéricas. Ya venía funcionando una Comisión especial dentro de la Comunidad para estudiar las relaciones con Iberoamérica, y el presidente de esa Comisión, Franco-Maria Malfatti, ha dado muestras repetidas de su interés en aumentar el comercio entre Europa y la América Hispana. Esa Comisión del señor Malfatti recibió una gran ayuda al recibir el documento contentivo de la Declaración de Buenos Aires.

EN QUE CONSISTE LA DECLARACION.—La Declaración promulgada en Buenos Aires por los países iberoamericanos constata en primer lugar la preocupación compartida por el debilitamiento progresivo de las relaciones tradicionales existentes entre Europa y la América Hispana. En función de ello los gobiernos sudamericanos proponen al Consejo de Ministros de las Comunidades Europeas una serie de acciones comunes que conduzcan a una nueva política de cooperación contrarrestando de esta forma las tendencias que contribuyen al alejamiento progresivo de estas dos regiones.

La declaración recuerda los lazos culturales, políticos, económicos y sociales entre los dos continentes y también el papel de equilibrio que podría desempeñar Iberoamérica en las relaciones internacionales, la importancia que ya tiene la Comisión Especial de Coordinación Latino-Americana (CECLA) y la voluntad de los países miembros de la misma de proseguir el proceso de integración.

La Declaración dice: «La aplicación integral de la política comercial común y la eventual adhesión de otros Estados al proceso abierto por el Tratado de Roma hacen indispensable que Iberoamérica y las Comunidades Europeas se pongan de acuerdo rápidamente sobre las medidas que deben conducir a la ejecución inmediata de nuevas políticas de cooperación, adaptadas a las circunstancias existentes en las dos regiones y conformes a los compromisos asumidos ante la comunidad internacional.»

INSTITUCIONALIZAR LAS RELACIONES.—En la Declaración de Buenos Aires se subraya que la creación progresiva de sistemas, asociaciones y mecanismos preferenciales de todo género podrá conducir a una fragmentación de la cooperación internacional y a una serie de prácticas que podrían resultar perjudiciales para los intereses de Iberoamérica.

Haciendo mérito de estas consideraciones los países latino americanos proponen a la CEE «institucionalizar a un nivel político elevado el diálogo entre Iberoamérica y las Comunidades Europeas al objeto de analizar y decidir los principios de estas relaciones y permitir de esta forma que se alcancen los objetivos mutuamente convenidos del sistema que se propone crear, estableciéndose un punto de referencia que facilite el desarrollo dinámico de las relaciones bilaterales, subregionales y regionales entre América y las Comunidades Europeas y poner a punto soluciones que comprendan la conclusión de acuerdos sectoriales o globales en materia de comercio, finanzas, transporte, cooperación técnica y cooperación científica.»

Para concluir, los países de la CECLA proponen el establecimiento de un sistema de cooperación inspirado por los principios de la cooperación internacional así como la convocatoria de la reunión ministerial a la que aludimos anteriormente.

UNA RESOLUCION ANEJA.—La Declaración de Buenos Aires se acompaña de una resolución o consenso donde se especifican con más detalle las políticas de cooperación que sugieren los países iberoamericanos. He aquí una síntesis de esta resolución:

1. **SECTOR COMERCIAL.**—Se sugiere una mejora de las condiciones de acceso y de comercialización de los productos de base, semimanufacturados y manufacturados originarios de Iberoamérica, mediante la conclusión de acuerdos de consolidación de los intercambios así como el examen de las repercusiones de la política agrícola común de la CEE en esa América. Igualmente se sugiere la mejora de las condiciones de transporte de los productos intercambiados entre los dos continentes.

2. **SECTOR FINANCIERO.**—Los países Iberoamericanos desean que los países del Mercado Común fijen nuevas modalidades para las operaciones de financiamiento relativas al desarrollo latinoamericano y de manera especial a un aumento de las transferencias y a una mejora de las condiciones que deberían ser especiales para los países latinoamericanos menos desarrollados.

3. **SECTOR CIENTIFICO Y TECNOLOGICO.**—Los países de la CECLA solicitan del Mercado Común que coopere al reforzamiento de la infraestructura científica y tecnológica de Iberoamérica y a mejorar las condiciones de transferencia de tecnología, así como a una cooperación industrial y técnica que debería igualmente concretarse en la financiación de estudios y proyectos.

INICIATIVAS INMEDIATAS.—La resolución aneja a la Declaración de Buenos Aires concluye con una enumeración de temas que podrían ser objeto de iniciativas inmediatas por parte de las Comunidades Europeas. Estas iniciativas se refieren a las siguientes cuestiones: Puesta a punto de un sistema generalizado de preferencias tarifarias no recíprocas y no discriminatorias; tomar en consideración los acuerdos y negociaciones bilaterales, subregionales y regionales de los países de la América Hispana; extender las operaciones de crédito efectuadas por el Banco Europeo de Inversiones; adoptar medidas que faciliten el acceso a los mercados de capitales europeos; concesión de asistencia técnica en el terreno de la integración regional; apoyo a las iniciativas latinoamericanas relativas al Decenio del Desarrollo y finalmente el apoyo a las iniciativas actualmente en curso en la UNCTAD que tienden a favorecer el desarrollo de las marinas mercantes de los países en vías de desarrollo.

La simple enumeración del contenido de la Declaración de Buenos Aires es suficiente para hacerse a la idea de que se trata de una iniciativa de gran empeño cuyas posibilidades deben escalonarse en el tiempo y deben iniciarse de una manera concreta y progresiva. Es innegablemente positivo el hecho de que se haya producido un planteamiento general y un planteamiento además que tiene en cuenta la realidad global de Iberoamérica.

LA REACCION EN ESPAÑA.—La noticia del mandato para abrir negociaciones entre la Comunidad e Iberoamérica fue recibida en España con verdadero júbilo. Estaba reunido aún el Curso-Seminario para el Desarrollo, y no podía recibirse allí mejor estímulo para la difícil tarea emprendida conjuntamente por representativos de la OEA, el BID, el CIAP y los ministerios españoles más ligados a la decisión de cooperar al desarrollo iberoamericano. Reflejo del ánimo nacional despertado por la buena nueva llegada de Bruselas fue un magnífico editorial del diario «La Vanguardia Española», de Barcelona, que pasamos a reproducir. Bajo el título de «Objetivo: América», dijo así el gran periódico:

OBJETIVO: AMERICA.—No caben dudas al respecto; los ojos de los industriales de los países pertenecientes a la Comunidad Económica Europea están puestos en América. Y al decir América no nos referimos al con-

tinente americano en general sino muy concretamente, a los doscientos cincuenta millones de habitantes que pueblan México. América central y Sudamérica, cuyos índices de crecimiento demográfico encabezan las tablas estadísticas mundiales.

España no goza actualmente de una situación de privilegio en el comercio exterior de los países iberoamericanos. Estados Unidos, por razones obvias, se ha llevado siempre la parte del león en su cercana zona de influencia; aunque, recientemente, por la penetración comercial japonesa y por la clara tendencia izquierdista de algunas Repúblicas americanas, la estrella de los Estados Unidos brilla con menos esplendor en aquellas latitudes.

Resulta claro, por tanto, que el Mercado Común aspire a establecer sólidas cabezas de puente comerciales en América a la vista de esa coyuntura favorable. Por un lado, España no puso —o no supo— recoger los frutos que había sembrado con generosidad. Estados Unidos, por otro lado, quiso sacar provecho excesivo y permanente y se ganó por ello profundas enemistades y recelos poco menos que insalvables. Japón, por su lado, jugó bien sus peones en el tablero americano, pero le faltan piezas fundamentales que le permitan dominar la situación. La URSS, por último, respeta en cierto aspecto el área norteamericana de soberanía comercial. En este mismo aspecto, Cuba —como tantas veces se ha dicho— es un portaaviones antinorteamericano anclado en aguas del Caribe.

El camino queda expedito. Y por si esto no resulta suficiente, existe otro importante factor que sirve de estímulo y acicate a los miembros de la Comunidad Económica Europea. Nos referimos al deseo latente que anima sin duda a algunas Repúblicas centro y sudamericanas, de hacerse con las numerosas instalaciones industriales y complejos petrolíferos de propiedad norteamericana enclavados en sus respectivos territorios. Señuelo tentador que resulta casi inalcanzable, en la mayoría de los casos, en atención a los férreos lazos que les unen económicamente a Wall Street. Si el Mercado Común se abre para todos ellos, nacionalizarían, sin duda, los bienes norteamericanos sin graves temores por las consecuencias que ello pudiera acarrear. Siempre y cuando, naturalmente, el Mercado Común les ofrezca seguridades respecto a la absorción de su producción, también en lo que se refiere a asistencia técnica.

No resulta, pues, motivo de sorpresa el que, recientemente, doce embajadores iberoamericanos hayan hecho entrega, en Bruselas, de la llamada «Declaración de Buenos Aires» a la comisión correspondiente de la CEE. Dicha «declaración», elaborada en la capital argentina el pasado mes de julio, está suscrita por Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guatemala, Haití, México, Perú, Trinidad-Tobago, Uruguay y Venezuela. Destacan en el documento tres temas fundamentales: ofertas tentadoras en materia de cooperación financiera, petición de ayuda tecnológica y perspectivas de fluidez de intercambio a través de las flotas mercantes de los países firmantes.

¿Qué papel puede desempeñar España en tan compleja partida internacional? ¿Estamos en condiciones económicas de sentarnos a una mesa de juego en la que las posturas pueden rebasar nuestras posibilidades? He aquí dos interrogantes que se abren ante nuestro inmediato futuro y que es preciso cerrar lo antes posible, porque las cartas caerán sobre el tapete con rapidez.

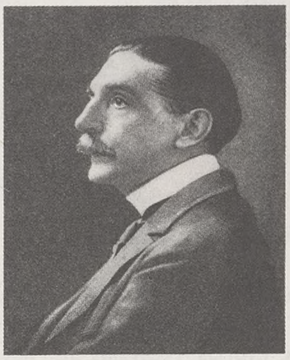
España es, hasta ahora al menos, el único país no americano miembro del Consejo Interamericano de Comercio y Producción. España cuenta ya con un tratado preferente suscrito con el Mercado Común. Se trata, a fin de cuentas, de obtener suficiente respaldo por ambos lados —Iberoamérica y Mercado Común— y tomar asiento en esta mesa de juego en la que se va a estructurar una importante parcela de la economía mundial.



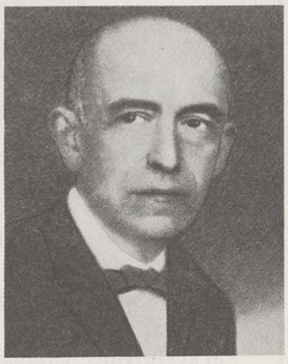
Blas Parera



Albéniz



Aguirre



Falla

VINCULOS MUSICALES HISPANO - ARGENTINOS

LA historia musical argentino-española está sustentada en la afectuosa correspondencia de quienes, artistas de uno u otro continente, sabían —o saben— de las hondas raíces comunes. Los ciento sesenta años de vida del nuevo país no ignoraron nunca tres siglos de siembra y fermento, que alcanzarían un hito culminante en la labor artísticoeducativa de los misioneros, especialmente los jesuitas, que consiguieron notables resultados, y que tienen en el violín de San Francisco Solano la aureola de la dulce leyenda. Y curiosamente, al igual que otras naciones americanas, la república rioplatense entona fervorosa su himno patrio con versos de un criollo y música de un español, en este caso Vicente López y Planes y el barcelonés Blas Parera respectivamente.

Las enormes distancias no parecen contar entonces, y durante el siglo XIX llegan al Plata, como concertista, el joven violinista Pablo de Sarasate, en 1870, y como polizón, un año más tarde, el adolescente Isaac Albéniz, en un episodio acorde con su azarosa vida. Años más tarde lo hará la famosa soprano María Barrientos, que enloqueció al público de Buenos Aires, y que se casaría con un argentino.

A manera de compensación, uno de los más finos pioneros de la música en la joven nación, Julián Aguirre (llamado en su tiempo «el Grieg argentino»), parte muy joven hacia Madrid, en cuyo Real Conservatorio se formó. Nacido en 1868, de padre vasco y madre criolla, recibió en la capital hispana lecciones de Arrieta, Beck, y el mismo Albéniz. Volvió en 1887.

Aquel año fue, precisamente, el del gran suceso de la zarzuela *La Gran Vía*, de Chueca, estrenada un año antes en Madrid. La metrópoli del sur conocía también esos días los proyectos de ensanche y modernización, siempre provocadores de tormentas ciudadanas. Pero la apoteosis fue en 1894, cuando —a pocos meses de su estreno— *La Verbena de la Paloma,* de Bretón, llegó a representarse en cuatro teatros a la vez, alcanzando seis meses más tarde casi ochocientas representaciones, cosa nunca sucedida en Buenos Aires.

Otras figuras destacadas, nacidas en la península, el compositor José Gil, el violinista Andrés Gaos —alumno en Madrid del célebre Monasterio—, Manuel de Falla, Julián Bautista y Jaime Pahissa, recientemente fallecido, se radicaron en la Argentina. Especial repercusión tuvo la llegada del autor de *El amor brujo* en 1939, cuando —aunque enfermo— dirigió cuatro programas de música sinfónica española en el Teatro Colón de Buenos Aires, dando ocasión al estreno mundial de sus *Homenajes.* Para tal esfuerzo contó con la valiosa ayuda del ya afamado director argentino Juan José Castro, de padre gallego, quien —a su vez— escribió importantes partituras de ambiente hispano, de las que se recuerdan especialmente las óperas *La zapatera prodigiosa* y *Bodas de sangre,* con texto de García Lorca.

No sólo Juan José Castro se acercó con su música al tema español. Compatriotas como Roberto García Morillo, Alberto Ginastera, Rodolfo Arizaga y Roberto Caamaño, entre otros, le han dedicado parte de su producción. Y la poemática lorquiana, tan musical, como también la poesía de Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado y Miguel Hernández, entre otros altos valores, ha inspirado a un numeroso grupo de creadores argentinos, como Pompeyo Camps, Alejandro Pinto, Carlos Pemberton, Marcelo Koc, Werner Wagner, Valdo Sciammarella, Carlos Tuxen Bang, Virtu Maragno, Salvador Ranieri, Jorge Arandia Navarro, y el autor de esta reseña. Muchos de ellos van siendo conocidos del público peninsular gracias a los Festivales de España y América, celebrados trianualmente.

Recordemos también que los compositores y didactas españoles José Martí Llorca y Eduardo Grau residen en Buenos Aires y Mendoza, respectivamente.

Las grandes figuras hispanas de la interpretación son, desde antiguo, huéspedes dilectos del público de las capitales argentinas; Casals, Segovia, Zabaleta, Iturbi, Alicia de Larrocha, Conchita Badía, Victoria de los Angeles, Alfredo Krauss, Teresa Berganza, Montserrat Caballé, Miguel Fleta, Luis Sagi Vela, sin contar más que algunas, sin olvidar a los directores de orquesta Odón Alonso, Vicente Spiteri y Rafael Frübeck de Burgos, y a los compositores Luis de Pablo y Cristóbal Halffter, que dictaron importantes cursos y conferencias en los últimos años.

Por todo ello, el vínculo musical que relaciona estrechamente ambas naciones está lejos de ser sólo cosa del pasado, y en él se sustenta para renovarse con cada generación.

estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

PABLO GONZALEZ, Portal Valldigna 16. Valencia (España). Dramaturgo desea correspondencia con personas interesadas por el Teatro.

PYRES, Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas. Madrid-14 (España). Reproducciones pegadas sobre tela y barnizadas de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Picasso, etc.

DIRECTORIO MUNDIAL, Cosmopilitan Star Gazette, Multilingüe. Muestras con direcciones: 50 pesetas o equivalente. Profesor Star, Arroyomanía 13. Málaga (España).

BEATRIZ DEACON MOREY, Av. Ricardo Palma 1357. Aurora-Miraflores, Lima 18. Lima (Perú). Desea correspondencia con personas de todo el mundo en español, inglés o portugués.

GLADYS CEDILLAS, Continuo Taller Mazier, Ba. Potreritos. La Ceiba (Honduras). Joven de 21 años desea correspondencia con jóvenes de edad similar en lengua española.

MANMOHAN SINGH, 1219/17-F. Harnam Nagor, Model Jown, Ludhiana-2. Punjab (India). Joven estudiante desea correspondencia en inglés con estudiantes y jóvenes españoles.

BRIAN BRANHALL, 68 Meadow Veiw, Cutgate, Rochdale, Lancashire (England). Desea correspondencia con chica española en inglés.

NUBIA RAMOS ZAPATA, Espíritu Santo, 29-197. Cartagena (Colombia). Desea mantener correspondencia con jóvenes de ambos sexos y de todo el mundo para intercambios varios.

VIJAI MAHAL, Beawar, Ajmer, Rajasthan (India). Desea escribirse en inglés con jóvenes españoles.

ROSA MARIA BUICI, Rua Libero Badaró, n.º 306, 5.º andar, sala 1 e 2. São Paulo (Brasil).

EVANGELINA FLOREZ, C.U.A.N. Edificio A.S.E. 9 Apto. 102. Bogotá DE (Colombia).

ROSANA MARIA PEREIRA CIMINO, Rua Francisco Farel, n.º 328, São Paulo (Brasil).

NEREIDA DIAZ ABAD, Calle 36, n.º 719, Apto. 8, e/ 7.ª y 17. Marianao 13. La Habana (Cuba).

IRENE TORRES ALFONSO, Paz, 110, e/Sta. Emilia y Santos Juárez, Apto. 1 Altos. La Habana (Cuba).

MILAGROS RAMIREZ, Omoa, n.º 107, e/Pilar y Castillo. La Habana (Cuba).

ALBERTO ECHAZABAL GONZALEZ, Barrio La Conchita, s/n. Cabañas. La Habana (Cuba).

OLGA C. PRADO, Carmen, n.º 212, e/Monasterios y Ayuntamiento, Cerro, La Habana 6 (Cuba).

MIRIAM RUBIELOS DIAZ, 20 de Mayo, 531, e/Marta Abreu y Ferrocarril, La Habana (Cuba).

GIRALDO LUIS CARRATALA, Pedro Pérez, 560, e/Marta Abreu y Emilio Núñez, La Habana 6 (Cuba).

PARMOD KUMAR SHARDA, H. No. JA/9 Pb. Engg. College Campus, Chandigarth-11 (India).

SONIA MARTINEZ SOTOMAYOR, calle 86,4310, e/43 y 45. Marianao, 14. La Habana (Cuba).

CLUB INTERNACIONAL DE LA AMISTAD, facilita intercambios. Apartado Aéreo 25139, Bogotá.

CATALINA MESA BRU, Armonia, 321, e/Parque y Recreo, Cerro. La Habana-6 (Cuba).

Mademoiselle FELIX, C.E.G. 40 Tartas (Francia). Profesora de español desea que chicos y chicas de España les escriban a sus alumnas de 16 a 18 años.

Miss MANJIRA DATTA, 491 Dum Dum Park, Calcuta-55. Wert Bengal (India).

INDER RAJ, House n.º 2, Street n.º 16. Jullendur Cantt (India).

DAVID ROBINSON, 126 Renfrew Road, Ipswich, Suffolk 1P4-3HP (England).

JUAN MANUEL GONZALEZ SERVAT, Zapata 411, Buenos Aires 26 (Argentina). Desea correspondencia con chicas españolas.

CATALINA CARIDAD TORRES A., Paz 110, e/Santos Suárez y Santa Emilia, La Habana-5 (Cuba).

ANTONIO AUGUSTO SILVA BARROS, 1.º grt. n.º 986/66. Força de Fusileiros, Alfeite (Portugal).

MARTIN PRIETO MAYLIN- Calle 19. n.º 1263 e/20 y 22 Apto. 1, Vedado, La Habana 4 (Cuba).

SILVANA SANCHEZ GARCIA, Aguirre, n.º 453 altos, e/Emilio Núñez y Masó. Reparto Ayestarán, La Habana-4 (Cuba).

SANTIAGO LUIS GANDINI, La Plata 472, Chilecito, Prov. La Rioja (Argentina).

BUZON FILATELICO

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759. Murcia (España). Cambio sellos de correos. Deseo hispanoamericanos. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio Moratalaz. c/Arroyo de las Pilillas, 46, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales usados, según catálogo Yvert. Máxima seriedad. No contesto si no envían sellos.

CATALOGO YVERT & TELLIER, 1971. Todos los sellos de correos del mundo catalogados con sus precios en NF.-Tomo I: Francia y países de habla francesa. Tomo II: Europa.-Tomo III: Ultramar (Africa, América, Asia y Oceanía). Pedidos a su tienda de filatelia o a Editores Yvert 7 Tellier, 37 Rue des Jacobins. Amiens (Francia).

LEONCIO CARCEL, c/Maria Cristina 6. Valencia 1 (España). Solicita intercambio filatélico universal. Anuncio siempre válido y contestación garantizada.

CLUB FILATELICO Y NUMISMATICO DE BELENCITO. Apartado aéreo 016. Sogamoso, Boyacá (Colombia).

CARLOS LOPEZ R. San Emilio, 11-3.º A. Madrid-17 (España). Facilita sellos usados de España e Hispanoamérica a cambio de Bulgaria, Mónaco y Liechtestein.

CATALOGO GALVEZ. Pruebas y Ensayos de España 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista *Madrid Filatélico* y Catálogo unificado.

ARMANDO Y EDGAR ALBORNOZ V. Apartado 57. Cuenca (Ecuador). Solicitan sellos de todo el mundo en régimen de intercambio a base mancolista catálogo Yvert.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao 7195. Capital Federal (República Argentina). Desea Intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Correspondencia certificada. Seriedad.

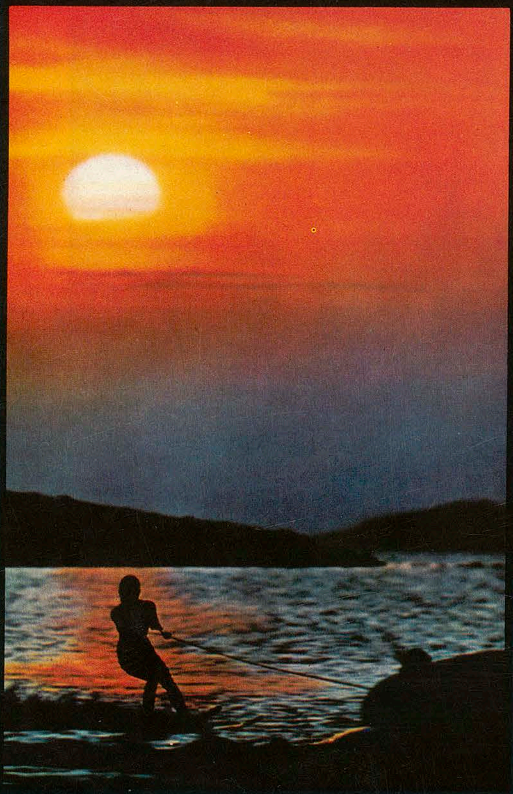
REVISTA FILATELICA, R. F. Editada por Edifil, S.A. La revista sobre filatelia más lujosa y mejor presentada en España.

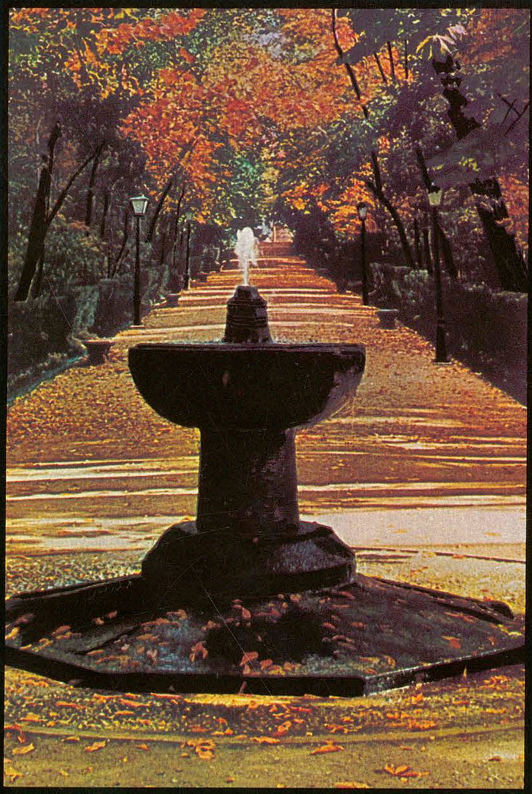
PABLO LOPEZ, Calle Conde de Sepúlveda, n.º 1 (antes Santo Tomas, 9). Segovia (España). Desea vitolas de cigarros. Doy postales de vistas de España y sellos usados.

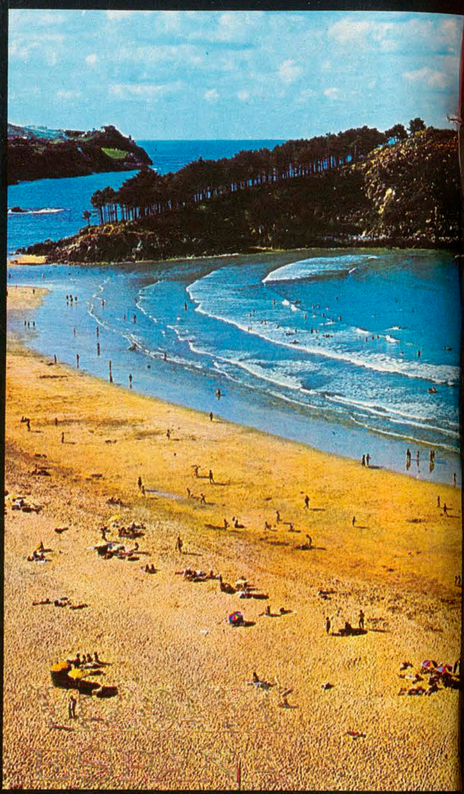
JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4. Madrid-13 (España). Desea sellos de correo anteriores a 1970, previo envío de mancolista. Facilita de España y otros países.

Ing. K. KALUSTIAN, Post O. Box 4151. Long Island City, N.J. 11104 (New York). Interesa canje de sellos nuevos. Recibirá España a cambio de Bulgaria y otros países.

ESPAÑA, álbum vivo de paisajes y gentes, se abre una vez más, ante el nuevo año, al turismo y el viaje, «baja de la nieve al trigo», canta en sus piedras ilustres y sus campos góticos y árabes. En estos carteles del Ministerio de Información y Turismo, España, una vez más, «affiche» de la luz, «poster» de la Historia: Costa de la Luz, Granada, Santander (Castro Urdiales), La Alhambra, el ciervo y la nieve, los paradores, los deportes acuáticos, La Granja, Vizcaya, lugares al sol, el Sella, Benicasim, una teoría completa de la diversidad luminosa de España.

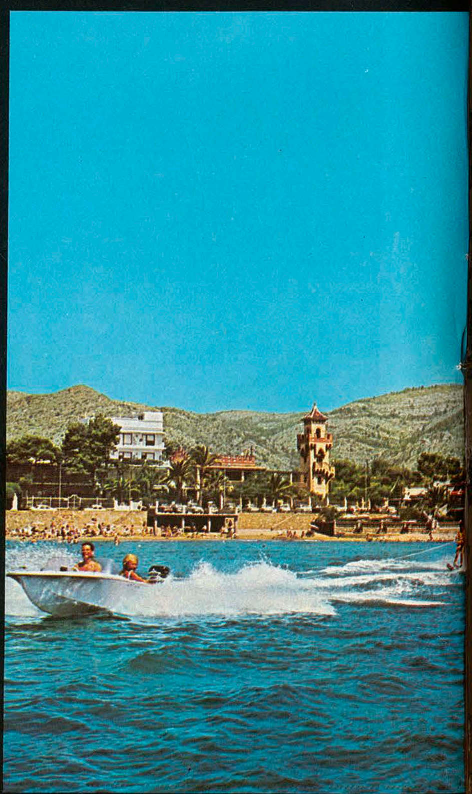












ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971
ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971
ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971 ESPAÑA 1971